



# FINN

SECRETS AND LIES **BOOK 3**

BJALPHA

## TABLA DE CONTENIDO

[Pagina del titulo](#)

[Derechos de autor](#)

[Prefacio](#)

[Contenido](#)

[lista de reproducción](#)

[Nota del autor](#)

[Dedicación](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo 1](#)

[Capitulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Angel](#)

[Capítulo 5](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 6](#)

[Angel](#)

[Capítulo 7](#)

[Angel](#)

[Capítulo 8](#)

[Angel](#)

[Capítulo 9](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 10](#)

[Angel](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[capitulo 14](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 15](#)

[Angel](#)

[capitulo 16](#)

[capitulo 17](#)

[capitulo 18](#)

[Angel](#)

[capitulo 19](#)

[capitulo 20](#)

[finlandés](#)

[capitulo 21](#)

[finlandés](#)

[capitulo 22](#)

[capitulo 23](#)

[capitulo 24](#)

[capitulo 25](#)

[capitulo 26](#)

[capitulo 27](#)

[capitulo 28](#)

[capitulo 29](#)

[capitulo 30](#)

[capitulo 31](#)

[capitulo 32](#)

[capitulo 33](#)

[capitulo 34](#)

[capitulo 35](#)

[Epílogo](#)

[Epílogo](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Sobre el Autor](#)

[También por BJ Alpha](#)

FINLANDÉS

# SECRETOS Y MENTIRAS LIBRO 3

BJ ALFA



Copyright © 2022 por BJ Alpha Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña del libro.

Este libro es un trabajo de ficción. Personajes, nombres, lugares e incidentes son productos de la imaginación del autor o se usan ficticiamente.

Cualquier similitud con eventos reales, lugares o personas vivas o muertas es pura coincidencia.

Publicado por BJ Alpha Editado por Sam O'Neill Diseño de portada por KB Designs

\* [Creado con vitela](#)

**FINN**

**BOOK 3**

**BJALPHA**

# CONTENIDO

[lista de reproducción](#)

[Nota del autor](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Ángel](#)

[Capítulo 5](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 6](#)

[Ángel](#)

[Capítulo 7](#)

[Ángel](#)

[Capítulo 8](#)

[Ángel](#)

[Capítulo 9](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 10](#)

[Ángel](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[capítulo 14](#)

[finlandés](#)

[Capítulo 15](#)

[Ángel](#)

[capítulo 16](#)

[capítulo 17](#)

[capítulo 18](#)

[Ángel](#)

[capítulo 19](#)

[capítulo 20](#)

[finlandés](#)

[capítulo 21](#)

[finlandés](#)

[capítulo 22](#)

[capítulo 23](#)

[capítulo 24](#)

[capítulo 25](#)

[capítulo 26](#)

[capítulo 27](#)

[capítulo 28](#)

[capitulo 29](#)

[capitulo 30](#)

[capitulo 31](#)

[capitulo 32](#)

[capitulo 33](#)

[capitulo 34](#)

[capitulo 35](#)

[Epílogo](#)

[Epílogo](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Sobre el Autor](#)

[También por BJ Alfa](#)

## LISTA DE REPRODUCCIÓN

Perdido sin ti - Freya montando  
Wait for You - Tom Walker (acústica) Siempre has sido tú -  
Jessie Murph  
No me rendiré - Jason Mraz  
¿Puedes abrazarme? - Britt Nicole  
Todo lo que no dije - Ella Henderson Canción de lucha -  
Rachel Platten  
A tu lado - Calvin Harris  
Aquí Conmigo - Marshmello

Mi chica - Elvie Shane  
Dedicado a todos los Charlie del mundo.  
*La sangre no hace a un padre, el amor sí.*

## NOTA DEL AUTOR

### **ADVERTENCIA:**

Este libro contiene disparadores. Contiene argumentos sensibles y explícitos, como escenas y abusos sexuales gráficos, escenas de trata de personas y consentimiento dudoso.

El libro contiene un lenguaje fuerte y ofensivo y, por lo tanto, se recomienda para mayores de dieciocho años.

***Lo que has soportado no define quién eres.  
Estás aquí.  
Eres un sobreviviente.***

*bj alfa*

## PRÓLOGO

### **F Posada**

Estoy hasta las bolas en la falsa rubia de pelo largo. Tirando bruscamente su cabello hacia atrás, está envuelto alrededor de mi mano como una maldita cadena; Empujé más fuerte dentro de ella. Sus gemidos hacen que mis dientes se aprieten con molestia. ¿Por qué no puede simplemente cerrar la puta boca? ¿Por qué nunca me dejan entrar en mi cabeza y dejarme disfrutar de lo que estoy imaginando?

Voy a ella más fuerte desde atrás. No porque esté perdiendo el control, no porque me esté divirtiendo, es porque no puedo esperar a que termine para que ella pueda irse a la mierda.

Mi teléfono vibra desde la mesita de noche, genial, otra maldita distracción. Cierro los ojos con fuerza para controlar mi temperamento. Por suerte, no reconozco el tono de llamada, lo que significa que no es nadie importante. No me molesto en contestar, dejando que vaya al buzón de voz. Eventualmente, deja de sonar. Bien, ahora puedo volver al puto negocio y terminar con esto.

"Ah, sí", gime de nuevo, más fuerte que antes. Aprieto los dientes.

"¡Te dije que te callaras la boca y mantuvieras la cabeza baja!" Aprieto, mi mandíbula se revienta con la tensión detrás de mi mordisco, la molestia se apodera de lo que se supone que es el subidón.

Ella hace lo que le dicen con otro gemido. No estoy seguro de si es un gemido de satisfacción o un gemido de descontento, pero qué diablos, déjame terminar ya.

Cierro los ojos y me concentro más, rechinando los dientes para identificar los recuerdos. Angel a cuatro patas conmigo golpeando su pequeño y apretado culo, su pequeño y apretado coño chupándome. Joder, sí... De repente, no puedo controlarme, la prisa se libera solo de su memoria. "Ya voy." Aprieto las palabras como si me doliera admitir que se las arregló para hacerme correr. Mi polla sigue

latiendo, pero la ignoro y antes de dejarla terminar, salgo de ella abruptamente, arranco el condón y voy al baño, mis manos ahora están cubiertas de semen. La decepción y la culpa cuajaron dentro de mí. La única persona a la que quiero follar me dejó. La odio, pero la amo más, más de lo que ella me amó. Una ola de náuseas se atasca en mi garganta y me incita a la acción.

Me lavo la cara con el agua helada para volver a la realidad; Evitando el espejo sobre el lavabo, tiro el condón a la papelera, me pongo unos bóxers y abro la puerta.

La rubia está sentada, metida debajo del edredón, con el edredón tirado sobre sus pechos. Tratando de parecer dulce e inocente. ¿Cree que se quedará a pasar la noche? Err, sí, mal querida.

Recojo su diminuto vestido del suelo y se lo tiro. "¡Vístete y vete a la mierda!" Le escupo, inclinando mi cabeza hacia la puerta.

Su rostro se vuelve asesino. "¿Qué? ¿Me estás tomando el pelo? ¡Simplemente jodimos! Ella chilla, la rabia ardiendo detrás de sus ojos.

"Sí, soy consciente de lo que hicimos. Has cumplido tu propósito; ¡Ahora vete a la mierda!" De nuevo, asiento con la cabeza hacia la puerta.

Ella resopla, refunfuñando palabras en voz baja. Ella corre por la habitación y comienza a vestirse. Me pongo de pie y la observo con los brazos cruzados sobre el pecho. Necesito asegurarme de que ella captó el puto mensaje y se va.

Antes de ahora, he tenido chicas que vuelven a subirse a mi cama cuando les doy la espalda. Una perra tardó más en deshacerse de lo que me tomó correrme. ¿Cómo diablos es eso justo?

Me meto un palillo en la boca. Es algo así como mi firma. Dejé de fumar una vez que salí de las fuerzas y, por alguna razón, tomé este hábito. No me doy cuenta de que lo hago la mayor parte del tiempo, pero tener algo en la boca, moverlo, morderlo, me tranquiliza de la misma manera que lo hace fumar.

Ángel me odiaba fumar. Esa es otra razón por la que lo dejé. Para ella. Hice todo por ella. Paso una mano por mi cabello, mi mente agravada fue hacia ella una vez más.

La puerta se cierra de golpe y la rubia se va. Mis hombros se relajan un poco con su desaparición. Me sirvo otro trago de la barra y me siento al lado de la cama. La tensión todavía está fuertemente enrollada alrededor de mi

cuerpo que el orgasmo apenas ayudó a aliviar. ¿Por qué diablos no puedo sentir la euforia que sentí con Angel? Paso una mano por mi cara con molestia. Tomando mi teléfono, me dirijo al balcón.

Mirando mi teléfono, tengo tres llamadas perdidas de un número que no reconozco. Es un número de Michigan. Frunzo el ceño mientras llamo al servicio de correo de voz y escucho. *'Hola, este es un mensaje para el Sr. Finnley O'Connell. Mi nombre es Marcy Fullen, llamo del Hospital de la Universidad de Michigan; Tenemos una paciente llamada Chelsea Danes con nosotros que, lamentablemente, ha estado involucrada en un accidente de tráfico. Como su pariente más cercano, ¿podría comunicarse con nosotros lo antes posible para obtener más detalles? Gracias.'*

¿Qué carajo? ¿Michigan? ¿Hospital? ¿Quién diablos es Chelsea Danes? Niego con la cabeza y trato de pensar quién diablos acaba de llamarme y cómo acertaron con mi nombre, pero todos los demás hechos están equivocados. Esto es una broma o una jodida coincidencia seria. Niego con la cabeza y bajo mi bebida. Es hora de largarse de aquí.

Afortunadamente, no tengo muchas cosas que empacar. Solo he estado en este hotel durante las últimas dos noches. No puedo esperar a meterme en mi propia cama lejos de toda esta mierda superficial.

Espero, por Dios, que Oscar me esté esperando cuando aterrice en el helipuerto. ¿Que estoy pensando? Claro que lo es; no soporta que nadie llegue tarde, lo que probablemente explica por qué él y Con chocan tanto; siempre ha sido una mierda con la puntualidad, especialmente desde que Will y Keen volvieron a su vida y ahora también tiene al puto perro rata. Tiene una excusa perfecta cada vez que llega tarde, familia. Me invade un vacío, la sensación de lo que debió ser. Deberíamos haber sido Ángel y yo, niños y un perro. Mis hombros se desploman en derrota.

---

Las puertas del aeropuerto se abren y respiro el aire fresco. De acuerdo, no es lo mejor, pero comparado con estar encerrado en Nueva York por dos noches, bueno, Nueva Jersey es un puto sueño.

Oscar está en su todoterreno oscurecido, con las gafas puestas y los ojos entrecerrados hacia mí. Cielos, siempre es

tan jodidamente intenso; no es de extrañar que siempre esté al filo de la navaja y luche por relajarme.

Abro la puerta del pasajero y tiro mi bolso en la parte de atrás. "¿Por qué no ponerlo en el maletero?" Él me mira.

exhalo Quiero decir, en serio, he estado fuera durante dos jodidas noches, obligado a disfrazarme de gilipollas pomposo en eventos de caridad por el bien de esta familia, y lo primero que me dice es un puto insulto.

Decido no morder. Ignoro al pinchazo y subo el volumen de la música. Oscar lo rechaza con la misma rapidez. "Entonces, ¿cómo te fue?"

Suspiro y lanzo mi cabeza hacia atrás contra el asiento del pasajero, girando mi cabeza hacia él. "En serio Oscar, fue un maldito evento de caridad. ¿Cómo diablos crees que fue? Bor-fuckin-ing. Si Cal pudiera ordenar su mierda y dejar a su maldita familia por cinco minutos, tal vez, todos podríamos volver a nuestros roles en la familia y no tendría que volar aquí, allá y en cada maldito lugar y jugar el maldito santo de la ciudad!" Mis manos se abren mientras le hablo.

Los labios de Oscar se curvan, lo que equivale a una risa. "¿Eso es bueno?"

Asiento en respuesta, justo cuando mi celular comienza a zumbar. Me inquieto para sacarlo del bolsillo de mi chaqueta, casi dejando caer mi palillo en el proceso. Suspiro, sin reconocer el número. "Sí", respondo con indiferencia.

"Hola, ¿estoy hablando con el Sr. Finnley O'Connell?" Una voz alegre responde.

"Sí, lo eres". Debo parecer confundido, porque Oscar me lanza una mirada sospechosa.

"Oh, gracias a Dios, estás hablando con Susan en el Hospital de la Universidad de Michigan; por favor, no se preocupe de inmediato, pero tenemos a Chelsea Danes a nuestro cuidado aquí y, como su pariente más cercano, usted es nuestro primer puerto de contacto...".

Frotándome la frente, dejo escapar un suspiro audible. No la dejo terminar. "Mire señora, no tengo ni idea de quién es esta chica de Chelsea. Nunca he oído hablar de ella antes, quiero decir, puede que sea un pájaro con el que me he tirado, pero realmente no quiero ser su pariente más cercano, así que si puedes tacharme de la maldita lista y pasar esto. cagarle a alguien a quien le importa un carajo, eso sería genial". Termino la llamada.

Oscar se vuelve hacia mí con una ceja levantada.

Me encojo de hombros. —No tengo ni puta idea hermano, así que no preguntes. Esa es la segunda vez que llaman, alegando que tienen a alguien a su cargo y que soy su pariente más cercano. ¡Alguna maldita estafa o algo que quiere que yo pague la factura, recuerda mis palabras! Señalo a Oscar con énfasis, seguro de mi evaluación de la llamada telefónica. Sí, definitivamente una estafa.

Oscar asiente con la cabeza. Se aclara la garganta, pareciendo un poco incómodo. “¿Quieres ir al bar y tomar algo para comer? ¿O ir directamente a casa? Pregunta con incertidumbre, sus ojos saltando entre los míos y el camino por delante.

“Joder, necesito un trago, hermano. ¿Eres bueno con eso?

Los labios de Oscar aparecen en lo que parece una sonrisa y asiente.

De todos mis hermanos, Oscar es con quien estoy menos cerca, pero para ser justos, es muy cauteloso y muy raro. A medida que crecimos, nos dimos cuenta de que Oscar tiene problemas, y cuando me refiero a problemas, me refiero a jodidos problemas. Claramente tiene algo mal con él. Hoy en día, sus problemas se abordarían y se les darían nombres y pastillas, pero al crecer cuando lo hicimos, en el hogar en el que crecimos, el pobre niño se retiró y se hizo conocido como el bicho raro y el raro.

Desde que descubrimos que tenemos un sobrino 'Reece', el hijo de Cal. Quien también tiene 'problemas', hemos sido mucho más complacientes y decididos a apoyar a Oscar. Entonces, ¿cuando pregunta si queremos ir a algún lugar a tomar una copa o algo de comer? Realmente, quiere decir que quiere ir. ¿Nos unimos a él?

---

Instalados en la cabina con una cerveza en una mano y mi tazón de papas fritas en la otra, ambos nos relajamos viendo cómo los New York Giants golpean a los LA Rams. Mi teléfono comienza a bailar sobre la mesa. Mirando la pantalla, número desconocido, me burlo del maldito teléfono.

"¡Sí!" chasqueo.

"Hola señor, ¿estoy hablando con el Sr. Finnley O'Connell?"

Me enfurecí, captando el enfoque nítido de Oscar en mí. Me dice que lo ponga en el altavoz. Empiezo a preguntarme

qué está haciendo cuando saca su tableta de debajo de la mesa y me da una sonrisa de complicidad. ¡Sí! Oscar va a rastrear al hijo de puta y se van a arrepentir. Le devuelvo la sonrisa y juego con este pequeño juego.

"Sí, este es el Sr. O'Connell", respondo en un tono condescendiente.

"Oh, excelente, realmente hemos tenido problemas para comunicarnos con usted, Sr. O'Connell; seguro que eres una galleta difícil de rastrear..." *sí, ella no tiene ni puta idea.*

"Mi nombre es Marcy y llamo del Hospital de la Universidad de Michigan. Siento mucho informarte que tenemos a Chelsea Danes a nuestro cuidado en este momento —espera a que diga algo.

"Ay, Chelsea. Vaya, eso es trágico. ¿Se está muriendo? Pregunto, levantando una sonrisa en mi propia cara mientras Oscar me mira con un brillo humorístico en sus ojos. Mueve su mano hacia adelante en un movimiento para que continúe la conversación, dándole la oportunidad de trabajar.

"Oh no, Sr. O'Connell, afortunadamente Chelsea está fuera de peligro ahora, pero ha recibido algunas heridas graves y ahora se está recuperando bien bajo nuestro cuidado".

"¿Podrías decirme los detalles para poder visitar a la pobre Chelsea?" Intento que mi voz suene lo más comprensiva posible.

Por supuesto, señor O'Connell, estará bajo nuestro cuidado durante los próximos días y se alojará en la habitación catorce, nivel siete, en el ala St Mary's. ¿Debería hacerle saber que te han contactado cuando se despierte? Wow, esta señora es buena. Seguro que va en serio para conseguir mi dinero.

Miro a Oscar. Inclina la cabeza hacia abajo bruscamente para decir que ha rastreado la llamada y ahora puedo terminar esta tonta conversación.

"No, no hay necesidad de decírselo, Marcy. Estaré allí pronto, gracias." Puedo ser enfermizamente dulce cuando lo intento.

Dejo mi teléfono y me encuentro con los ojos de Oscar. Él está haciendo tapping y luego sus cejas se estrechan en un signo revelador de confusión.

Suspiro, "Adelante entonces, dámelo. ¿Qué tienes?"

Se mueve hacia mi lado de la cabina y empuja mi plato para hacer espacio para su tableta. "Entonces, he localizado la llamada; Definitivamente es del hospital. He registrado a

la persona que llama, Marcy Fullen otra vez, ella es legítima y he rastreado a la supuesta paciente, Chelsea Danes, otra vez; todo cierto, ella es una paciente allí.” Estoy empezando a preguntarme qué diablos está pasando, pero conociendo a Oscar, lo resolverá todo en un segundo. Lentamente, tomo un trago de mi cerveza, repasando en mi mente lo que está diciendo Oscar.

“Solo estoy rastreando a este Chelsea Danes. Sus detalles y una foto de identificación deberían estar disponibles en cualquier momento, entonces sabrás a qué mujer has despreciado y quién está tratando de que pagues la cuenta”, dice con un gruñido. Siempre defensora de cómo tratar a una mujer, pongo los ojos en blanco.

Oscar no es un fan mío y lo que solía ser el estilo de playboy de Con. No estoy seguro de lo que espera de mí, pero no tengo relaciones. Me da la impresión de que le parece repugnante que joda, pero bueno, yo no soy el que paga por sexo.

Me río del comentario de Oscar. Claramente, ambos hemos llegado a la misma conclusión. He molestado a un pájaro, y ella está usando esto como venganza.

Oscar se pone de pie y señala la tableta. “Solo voy a usar el baño; mantener un ojo en la tableta. El nombre está siendo rastreado y cualquier imagen en el sistema se recuperará en cualquier momento ahora”. Asiento en reconocimiento.

Tomando otro trago de mi cerveza y otro de mis papas fritas frías, mis ojos recorren la habitación antes de mirar hacia la pantalla. La pantalla parpadea como si se estuviera actualizando y aparece una imagen. Aquí va... mis ojos se entrecierran mientras se carga la imagen.

Mi cuerpo se queda quieto mientras miro a la chica de la imagen. No puedo respirar, mi estómago se hunde, mi cuerpo se siente pesado y mi mente está en blanco. Voy a recoger la tableta, pero no puedo. Mi mente y mis dedos no parecen coincidir. Con manos temblorosas, hago zoom en la identificación. Ella está allí. En la pantalla. La pantalla frente a mí.

Por alguna estúpida razón, miro alrededor del bar como si alguien me estuviera jugando una broma.

Mirando hacia atrás a la identificación con foto, en realidad está follando allí. Mis ojos se sienten pesados, llorosos. ¿Qué carajo me pasa? No puedo procesar lo que está pasando.

"¡Finlandés!" Oscar ladra, asomándose por encima de mí. "¿Qué ocurre? He dicho tu nombre mil veces. El chasquea.

Lo miro, confundida. ¿Dónde diablos estoy? ¿Qué diablos está pasando? ¿Por qué está en la maldita pantalla? ¿Por qué se llama puta Chelsea?

Los ojos de Oscar me evalúan y debe ver algo en mi rostro que parece pánico. Rápidamente se vuelve a sentar y va a arrebatarme la tableta, pero agarro su mano con fuerza para detenerlo.

No quiero que le quite la cara de la pantalla; No quiero que la toque. Mierda, ¿qué carajo está pasando? Odio perder el control de esta manera.

"Está bien, déjame ver", dice Oscar, alejándose suavemente de la pantalla como si fuera un niño. Tiene preocupación en sus ojos y sé que es porque nunca antes me había visto reaccionar ante una situación como esta. ¿Honestamente? Quiero decir, nunca lo he hecho.

Oscar mira la pantalla y luego me mira a mí con una cara de pura sorpresa y confusión. "¿Ángel?"

Asiento con la cabeza. "¿Qué diablos está pasando Oscar? Esa es ella, ¿verdad? ¡Está en la maldita pantalla! ¿Por qué dice que su nombre es Chelsea? Mi voz sale temblorosa e insegura. Nada como yo; Normalmente soy fuerte, resistente y un culo jodidamente duro. No es un jodido idiota manso y cursi.

Oscar se aclara la garganta, mirando hacia abajo y luego de nuevo a mí. "Tienes razón, es su Finn. es ángel. Claramente está usando otro nombre". Mueve los dientes entre los labios como si estuviera pensando.

Me siento y pienso por un segundo. Supuse que el nombre estaba mal, pero eso tiene más sentido ahora. ¿Pero por qué? ¿Por qué diablos usaría otro nombre? ¿Y por qué diablos tiene el pelo de otro color? Su jodidamente largo cabello rubio, casi blanco, era hermoso. Parecía una maldita diosa, mi puto hermoso e inocente ángel. La ira se acumula dentro de mí. ¿Cómo se atreve a cambiarse el pelo?

Como si ahora solo registrara la importancia de la llamada telefónica, el pánico me invade. "Mierda. ella esta herida Mierda, Oscar, ¿devuelvo la llamada al hospital? ¡Necesito verla!" Mi corazón está latiendo contra mi pecho. El palillo se me cayó de la boca. Sigo pasando mi mano por mi ya desordenado cabello. Mierda, está herida.

La voz oscura y sensata de Oscar rompe mi pensamiento de pánico. Sus ojos sostienen los míos. "No. Finn, si quieres verla, ve con ella. No sabes por qué ha cambiado su

nombre. Así que ve con ella. Asiento con la cabeza. Me agarra del brazo y me mira fijamente a los ojos. —No se lo digas a nadie.

Mi columna se endereza ante sus agudas palabras. Levanto mis ojos para encontrar los de Oscar y los entrecierro con confusión. Me invade una ola de incertidumbre, y un estanque de pavor se arremolina en mi interior. ¿Por qué, si ella me ha puesto como su pariente más cercano, él pensaría que no debería hacerle saber que voy a ir?

Oscar debe leer mi mente, “Finn, esta identificación es falsa. No tiene otra identificación con su nombre original o este falso. Sin cuenta bancaria, sin número de seguro social, nada. Es como si ella no existiera”. Se estremece ante sus propias palabras.

Mi cuerpo se estremece al registrar lo que Oscar me está diciendo.

¿Qué carajo? ¡Pensé que estaba felizmente casada en la jodida costa oeste! ¿Qué diablos está pasando?

¿Crees que está en problemas? Estás diciendo que está en problemas, ¿verdad? Mis ojos buscan frenéticamente su rostro en busca de respuestas.

Oscar asiente. “Sí, hombre, lo siento, pero creo que ella está en problemas. Nada más tiene sentido. No puedo encontrar ninguna dirección, como siempre. Ella nunca ha existido hasta este punto. Hasta que sepamos lo que está sucediendo, también debe mantener un perfil bajo. Use quemadores, solo efectivo. Veamos de qué diablos se trata todo esto y luego podemos quitarnos el calor, ¿de acuerdo? Dejo caer mi cabeza bruscamente en acuerdo.

Oscar tiene razón; hasta que hable con Angel y sepa en qué tipo de problemas se encuentra, debemos suponer que esas personas ahora saben que me han contactado y, por lo tanto, podrían verse como una extensión de sus problemas. Jesús.

“Bueno. Papá se va a enfadar, pero el helicóptero está repostando mientras hablamos, y te he reservado un coche y un hotel. Vas a verla, ¿verdad? ¿Obtener respuestas? Oscar dice con esperanza en sus ojos.

Levanto una ceja. ¿En serio me acaba de preguntar eso? esta es mi oportunidad Eso es todo. Ella está volviendo a casa donde pertenece. Ella viene a casa conmigo, le guste o no, mi labio se curva a un lado con el pensamiento de Ángel de regreso a donde pertenece.

Oscar me sonríe. Esa maldita sonrisa arrogante de lado alto reflejaba la mía.

## CAPÍTULO 1

### **F Posada**

Odio los jodidos hospitales; S e que todo el mundo lo hace,  verdad? Mi cuerpo est a rígido mientras avanzo por los interminables pasillos.

Estoy en el Hospital St. Mary, en el nivel siete, y est a jodidamente ocupado, muy jodidamente ocupado.

Estoy siendo golpeado de lado a lado con todo el ajetreo y el bullicio. Médicos, enfermeras, pacientes, familiares, policías y niños llorando. Jesús, es un infierno.

Este agujero de mierda me hace jodidamente agradecido por las instalaciones privadas que mi familia puede permitirse.

Miro el número de cada puerta mientras avanzo por el pasillo. Esquivando un carrito de cama aquí y all .

Finalmente llego a la habitación catorce y espero al infierno que no la hayan movido. La persiana est  bajada en la puerta, así que no puedo ver el interior. Reboto nerviosamente sobre mis talones. Tengo la mano en el pomo, un poco insegura sobre si llamar o no.  Estar  contenta de verme?

Mi corazón late con fuerza en mi pecho, la ansiedad ondea a través de mí. De pie all , me digo a mí mismo, puedo hacer esto. Puedo jodidamente hacerlo.

Empujo la manija de la puerta hacia abajo y entro en la habitación; esta oscuro. Mis ojos tratan de adaptarse a la falta de iluminación.

La cama est  directamente frente a mí. Un rápido vistazo alrededor y veo una silla a la derecha; una puerta detrás debe conducir al cuarto de baño. Las persianas sobre la cama están cerradas, oscureciendo aún más la habitación, lo que significa que no puedo verla bien. Ni siquiera estoy convencido de que sea ella. Paso una mano por mi cabello y lamo mis labios nerviosamente, el sonido de mi corazón latiendo resonando en mis oídos.

La niña est  completamente inmóvil en la cama, claramente durmiendo. Me acerco para ver mejor. Lentamente acercándome a la silla al lado de la cama, " ngel". Pregunto mientras me acerco en silencio.

Ella no responde.

Cuando llego a ella, me paro sobre su forma dormida; Escaneo su cuerpo y mis rodillas casi se doblan. ¡Es ella! La está jodiendo. ¡Mi puto ángel! No puedo controlar mis manos ya que tiemblan incontrolablemente; mi pecho sube y baja rápidamente. Mi garganta de repente está tan jodidamente seca que duele. Es ella.

Examino su rostro. Solo que no es ella...

Ángel ya no se parece a Ángel. ¿Qué mierda siempre amorosa? Mi boca se abre con disgusto. Mi sangre comienza a hervir y mi ansiedad pronto se dispersa para dar paso a la ira. Pura ira de mierda.

Su cabello aún es largo pero de color rojo oscuro. ¿Rojo? Como rojo botella, maldito rojo cereza.

Tiene algunos cortes recientes en la cara, probablemente por la colisión. Tiene tatuajes en todo el brazo izquierdo, deteniéndose en la muñeca. ¿Malditos tatuajes? Aprieto los dientes. Al ángel que conocí no le gustaba tener una mancha en la piel. Era jodidamente impecable, y mucho menos tener un puto tatuaje. Me duele la mandíbula, mis músculos se tensan. ¿Qué demonios estaba pensando? Su estructura aún es pequeña, pero su bata de hospital le queda apretada sobre el pecho, lo que significa que sus tetas son grandes. ¿Tenía un trabajo de tetas? Será mejor que no haya tenido un puto trabajo de tetas. Sus tetas eran perfectas, absolutamente jodidamente perfectas.

Exploro su cuerpo de arriba abajo de nuevo, tomándola por completo. Mis puños se aprietan a mi lado. ¿Cómo jodidamente se atrevía a cambiarse así? Ángel era jodidamente perfecto. La ira fluye por mis venas por su decisión de cambiar.

Tiene un piercing en la nariz, un jodido piercing. Múltiple en su oído derecho. Mi boca se abre. No dejé que le perforaran las orejas. Eran jodidamente perfectos como eran. ¿Por qué diablos ha cambiado todo? ¿Qué demonios está pasando? Esta es una mierda de zona desconocida que está sucediendo aquí. Puedo sentir que mi corazón se acelera. No sé si es ansiedad o ira ahora. Mi mente está tan jodida en estado de shock. Miro hacia la puerta. ¿Se dan cuenta de lo mucho que ha cambiado?

"¿Ángel?" Pregunto de nuevo, un mordisco en mi tono. Todavía no hay respuesta.

Echo un vistazo a su goteo intravenoso y decido que debe estar fuera por la puta cuenta de los analgésicos. Miro alrededor de la habitación, sin saber si localizar a un

médico y exigir respuestas, pero luego la miro de nuevo y no quiero dejarla.

Decido sentarme en la silla a su lado y esperar a que se despierte. Entonces ella puede jodidamente explicarme. Todos estos malditos cambios que ha hecho. Malditos cambios innecesarios. Sacudo la cabeza con disgusto.

Sentado a su lado, tomo suavemente su mano en la mía. Es cálida y delicada, tal como la recuerdo. Cierro los ojos con fuerza ante el recuerdo, absolutamente estupefacto de haber encontrado a mi chica. Finalmente la tengo y no la dejaré ir nunca más. Alguna vez.

Abriendo los ojos, lucho por apartar la mirada de su hermoso rostro dormido. Ella sigue ahí, sigue siendo mi Ángel. Acaricio mi pulgar sobre su mano. Es algo que siempre he hecho con ella, y ahora, más de ocho años después, parece que fue ayer cuando lo hice por última vez.

Nunca la dejaré ir de nuevo, eso es seguro. Ella es mía ahora. Mío.

Cuando se despierta, tiene algunas putas explicaciones que hacer.

---

Mi cabeza cae, sobresaltándome. Debo haberme quedado dormido; Ha sido un maldito día largo.

Una oleada de pánico me recorre. ¿Soñé con eso? Mis ojos se lanzan hacia mi mano; todavía está entrelazado con el de ella. Grandes rosas fluyen por su brazo, cubriendo su piel, haciéndome hacer una mueca. no me desagradan Pero esperaba ver su piel pálida e impecable junto a la mía. Pero ella está aquí, gracias a Dios que está aquí, puedo vivir con los malditos tatuajes si eso significa tenerla aquí; el pensamiento me consuela.

Yo barajo. Las sillas de hospital son jodidamente incómodas, la inquietud ahora se apodera de mí. Necesito respuestas, y necesito que ella se despierte. ¿Qué pasa si ella no puede recordarme? El pánico comienza a crecer dentro de mí. Jesús, Finn, cálmate de una puta vez. Voy a joderle los recuerdos de vuelta.

Miro alrededor de la habitación, tratando de averiguar qué está pasando. ¿Nadie vino a verla? ¿Necesita más medicación? Necesito trasladarla a algún lugar con instalaciones decentes, donde pueda recibir la atención que necesita.

Estirando los brazos por encima de la cabeza, empujo la silla hacia atrás y me pongo de pie. Mis ojos se bloquean en su cama. Realmente necesito mear, pero no quiero dejarla. Joder, mis manos frotan mi frente con inquietud.

Miro a regañadientes la puerta detrás de mí. Jesús Finn, contrólate, es una meada rápida y luego vuelves.

Inclinándome, beso su frente. "Vuelvo en un minuto, Ángel." Aspiro su olor. Fresas de mierda, siempre fresas de mierda. Me sonrío a mí mismo. Ella está de vuelta. Ella en realidad está jodidamente de vuelta.

Después de hacer la meada más larga conocida por el hombre, me lavo la cara con agua helada para refrescarme, me seco las manos con la toalla de papel y luego vuelvo a salir.

Mis hombros se hunden de alivio al ver que ella no se ha movido ni una pulgada.

Me siento en la silla. Justo cuando estiro las piernas frente a mí, escucho un clic y luego automáticamente siento el extremo frío de una Glock tocando un costado de mi cabeza. Inmediatamente, me tensó, mis sentidos en alerta máxima.

"¿Quién diablos eres tú? ¿Que estas haciendo aqui?" La voz de un hombre salta. Puedo ver desde la sombra a mi lado que la figura es alta. Sin embargo, no es tan alto como yo, mido seis pies y dos. Él también parece delgado, así que si puedo hacer que baje su arma, puedo tomarlo.

"El hospital me llamó. Soy su pariente más cercano. Inclino mi cabeza ligeramente hacia la cama de Angel.

La voz se burla, "Tonterías. ¿De verdad esperas que me crea eso? Soy su hermano.

"Cree lo que quieras, es la verdad, y para que conste, ella no tiene un hermano". gruñí de vuelta, a sabiendas.

Silencio.

"Conozco a Chelsea; el hospital no te habría llamado. No soy estúpido —balbucea.

Ahora es mi turno de burlarme. Claramente, es estúpido. "Bueno, claramente, eres estúpido. Estás apuntando con un arma a mi cabeza. Su nombre no es Chelsea, y el hospital me llamó sin descanso". Digo un poco más alto, más audaz, sin dejarme intimidar por el arma que me apunta a la cabeza.

Se mueve de un lado a otro, mostrando que no está seguro de la situación.

"¿Cómo conoces a Chelsea? ¿Y cómo te llamas, cabrón? Dice, parándose más alto pero fingiendo confianza.

Muerdo el interior de mi boca. Sí, idealmente, necesito un palillo para masticar, pero no puedo mover un maldito músculo en caso de que este tipo crea que le estoy apuntando con un arma. ¡Esta ducha realmente me está cabreando!

"Me llamo Finn O'Connell. El hospital me llamó para decirme que soy su pariente más cercano; No estoy seguro de cómo o por qué, pero lo soy. Y ahí está Angel, no la puta Chelsea. Yo respondo bruscamente. ¿Maldita Chelsea? No la voy a llamar así de mierda, no importa lo que le haya dicho a este imbécil.

Suelta una fuerte inhalación, retrocediendo un poco. Está entrando en pánico, "¡Mierda, mierda, mierda!" Él canta. "¿Dijiste que te llamó el hospital? ¿Cuándo? H... h... ¿le has dicho a alguien más que ella está aquí? Mierda, esto es un puto desastre. El tipo está hiperventilando. Por suerte, ha dejado caer el arma de un lado de mi cabeza. Me giro y le doy toda mi atención ahora. Está en jeans ajustados y tiene una sudadera con capucha. Es delgado como predije, no musculoso. Tal vez 5 pies 11. Cabello castaño bien cortado a los lados y ligeramente largo en la parte superior; tiene una cara delgada sin cicatrices.

"¿Me vas a decir por qué diablos me apuntaste con un arma a la cabeza? ¿Y por qué diablos te estás volviendo loco? me escapo.

"Oh. Mi. ¡Dios, lo siento mucho!" Grita en voz baja y femenina. Se anima con sus manos, poniéndome nerviosa como el infierno. Los tipos todavía tienen un arma en la mano, por el amor de Dios. "Entonces, es un placer conocerte finalmente, Finn, ¿y no eres el pequeño chiflado? Mi nombre es Tyler, pero mis amigos me llaman Ty. Soy la mejor amiga de Chelsea". Él divaga. Nunca he oído a nadie hablar tan rápido. Es todo excitable y mierda también.

Lo miro con los ojos muy abiertos, confundida. Ha pasado de ser un asesino psicótico a pavonearse hablando animado. ¿Qué mierda es esta mierda? ¿Qué demonios está pasando? Mi tono se oscurece por la rabia de que me apunten con un arma y no tenga respuestas sobre qué diablos está pasando. "Está bien, entonces retrocede. ¿Qué diablos es un BFF?

Este tipo, Tyler, echa la cabeza hacia atrás y se ríe. ¡Malditas risas! "Oh, Dios mío, eres tan lindo". ¿Echa la cabeza hacia atrás, riéndose de mí? "Mejor amigo para siempre, obviamente".

Niego con la cabeza. ¿El es real? Lo miro. Me guiña un ojo. Sí, es real. Jesús. Me retracto de sus palabras. Aguanta la mierda. ¿Lindo? ¿Soy jodidamente lindo? Soy todo menos jodidamente lindo.

Frotando una mano por mi cara, exhalo con frustración. Suavizando mi tono porque Tyler parece un buen tipo; cuando no me está apuntando con un arma a la cabeza, además, podría obtener algunas respuestas, finalmente. "Tyler, amigo", exhalo en voz alta. "Seré honesto contigo. En serio, no tengo ni puta idea de lo que está pasando aquí. Me llamaron del hospital y me dijeron que soy el familiar más cercano de Angel. Vine aquí después de verla por última vez hace más de ocho putos años. Mi voz se vuelve un poco más enojada cuando señalo a Angel, "y esta chica en la cama no se parece en nada al Ángel que conozco. hago pis; ¡Me apuntas con un arma a la cabeza y ahora estás tan emocionado y me estás volviendo loco!". Exhalo con fuerza, con la esperanza de que pueda escuchar lo desesperada que estoy por obtener respuestas.

Tyler está callado, aparentemente sumido en sus pensamientos. Antes de que visualmente salga de él. Luego se acerca a la puerta y mueve ligeramente las persianas. Se vuelve rápidamente hacia mí con una expresión de pánico. "La policía está ahí fuera", susurra, con los ojos muy abiertos por el pánico.

Asiento con la cabeza entendiendo. "¿Y?"

Me mira a los ojos con una expresión de confusión antes de sacudir la cabeza levemente, como si recobrará el sentido. Luego comienza a caminar. "Está bien, así que solo tiene una conmoción cerebral y moretones, ¿verdad? Así que te quedas con Ángel. Se vuelve hacia mí, sus ojos se encuentran con los míos con toda seriedad, "No dejes que nadie la cuestione, Finn, no dejes que nadie entre en esta habitación". Señala el suelo mientras me mira fijamente. "Tan pronto como puedas, tienes que sacarla de aquí. Dile que Tyler ha clasificado a Charlie y que se reúnan en casa de Chad, ¿de acuerdo?"

Mi espalda se endereza. "Espera, ¿qué diablos está pasando? ¿Quiénes y qué cojones son Chad y Charlie, y adónde cojones vas? —pregunto, mi voz desesperada por que alguien me diga lo que está pasando.

El ignora mis preguntas. "Le traje una bolsa con un poco de ropa. Toma, le dejaré mi sudadera con capucha. Se quita la sudadera con capucha y la deja sobre la cama mientras camina apresuradamente por la habitación.

Me lanzo hacia él. No hay manera de que se vaya de aquí después de dejar caer esas pequeñas bombas sin explicación. Agarrando su brazo, casi suplico, "Tyler, hombre, ¿qué diablos está pasando?" La desesperación se filtra a través de mi voz.

Me mira con lástima en sus ojos. Como si no estuviera seguro de qué hacer o decir, se mueve de un lado a otro sobre sus pies, de vez en cuando mirando hacia la puerta.

El baja la voz. "Finn, tienes que prometer que no le dirás a nadie que ella está aquí. Tienes que jurarlo, Finn. Es una cuestión de vida o muerte". Sus ojos me perforan con severidad.

Trago con dificultad, una ola de enfermedad se apodera de mí. Se me hace un nudo en el estómago al pensar que Ángel podría estar metido en una mierda seria, y nadie me está dando ningún dato. Trago saliva, "por supuesto, la protegeré con mi vida". Le digo con toda sinceridad.

Los ojos de Tyler recorren mi rostro, luego asiente, complacido con mi respuesta. Corre hacia la cama, besa a Angel en la frente y casi tropieza conmigo. "Cuídala", su voz es suave, mezclada con preocupación. Luego sale y cierra la puerta con un suave clic. Mis respuestas se han ido con él. Exhalo, restregándome la mano por la cara. Me puse un palillo en la boca para calmarme.

Miro a la cama, luego de vuelta a la puerta. ¿Qué carajo acaba de pasar?

---

Se sienten como horas, pero en realidad, probablemente solo haya sido una hora. Ningún hijo de puta ha ido a ver a Angel, lo que supongo, dada la circunstancia a la que aludió Tyler, probablemente sea algo bueno.

Angel mueve la cabeza lentamente de un lado a otro, murmurando. Rápidamente me inclino hacia adelante, mi corazón acelera a una milla por minuto. Aparto suavemente el cabello de sus ojos, "Ángel, ¿puedes oírme? ¿Ángel?" Hablo en voz baja y suave.

"¿Finlandés?" Su voz delicada respira, enviando un aleteo en mi pecho como un adolescente.

Sonrío, una gran jodida sonrisa, "sí, soy yo, Angel".

Sus ojos se abren de golpe, me mira directamente. Luego los vuelve a cerrar. Respira hondo como si se preparara. Su

pecho se eleva rápidamente y luego abre los ojos una vez más. "¿Finlandés?"

"Sí, Angel, soy yo", sonreí ante su respuesta.

Sus ojos recorren frenéticamente la habitación. —¿Estás aquí? ¿En frente de mí? ¿En ésta habitación?"

Me río de su respuesta. Tan jodidamente lindo. "Sí, estoy aquí cariño. Estás en el hospital.

"¿El hospital? ¿Qué carajo? Se sienta, pero rápidamente se echa hacia atrás con una mano en la frente. "Me duele la cabeza. ¿Qué estoy haciendo?" Ella arruga la nariz.

Me río porque se ve tan malditamente adorable cuando está confundida. Estás en el hospital, cariño. Aparentemente, tuviste un accidente de tránsito. ¿Recuerdas algo de eso?

Ángel está en silencio. Sus cejas se fruncen como si estuviera sumida en sus pensamientos. "Creo que choqué el auto".

Me río. Ni siquiera puedo imaginármela conduciendo un coche. Siempre fue demasiado tímida para hacer cualquier cosa y seguro que no conduciría mi coche cuando me ofreciera a enseñarle.

"¿Quizás necesitas lecciones?" Yo bromeo.

Ella entrecierra sus ojos hacia mí, sentándose. "Muy jodidamente divertido. Ahora, ¿qué diablos estás haciendo aquí? Ella me espeta. Mi columna vertebral se endereza en el temperamento. Wow, ahí estoy yo, esperando que ella esté contenta de verme.

Mi tono se oscurece. "Soy tu pariente más cercano, Ángel. Pero eso ya lo sabes, ¿no? Dado el hecho de que habrías puesto mi nombre en tus formularios, ¿verdad? Muevo las cejas hacia ella, orgullosa de que obviamente olvidó esa pequeña información.

—Puse tu nombre en mis formularios para que supieras cuándo morí, gilipollas. No cuando tuve un pequeño bache en el camino". Ella gruñe de vuelta.

Mis ojos se desorbitaron por su respuesta, sacudiendo la cabeza, sorprendida por su actitud. Deslizo mi dedo sobre mi labio, disfrutando jugar con ella otra vez. "Mmm, digas lo que digas, alguien no recibió ese memorándum. De todos modos, ¿por qué diablos estás poniendo un nombre diferente en tus formularios médicos? le pregunto, decidido a obtener algunas respuestas.

Ella se pone tensa. Su espalda está rígida y su cuerpo quieto. Una mirada de horror cruza su rostro, de repente se

da cuenta de que sé más de lo que se supone que debo saber.

Ella comienza a entrar en pánico, el monitor de frecuencia cardíaca se vuelve loco. "Necesito salir de aquí. Mierda, soy un maldito idiota. Ella saca el goteo intravenoso de su brazo sin pestañear. Luego procede a sentarse para salir de la cama, balanceándose ligeramente en el proceso.

Levanto mi mano para detenerla. "¡Vaya, espera carajo! No vas a ninguna parte, todavía no de todos modos. Tienes algunas jodidas explicaciones que hacer. Aprieto los dientes con molestia. Si cree que puede salir corriendo de aquí sin una explicación, puede pensar A. Joder. Ganar.

"Como la mierda que tengo. Necesito salir de aquí." Sus ojos recorren frenéticamente la habitación.

Usando mi cuerpo, impido que se levante de la cama. Cambié mi voz para aplacarla, "Mira, hablé con Tyler, y él me dejó un mensaje, pero voy a necesitar que me digas qué diablos está pasando para que recibas ese mensaje, ¿de acuerdo?" Me cruzo de brazos, sonriendo, contenta de tener un pequeño chantaje para conseguir lo que quiero.

Ángel me mira en estado de shock, con la boca abierta, "¿Hablaste con Tyler?"

"Sí, lo hice." Sonríe con aire de suficiencia.

"¿Qué... qué dijo?" pregunta nerviosamente, mordiéndose el dedo, apartando los ojos de mí.

"Primero, dime qué diablos está pasando". exijo, profundizando mi tono.

Mira alrededor de la habitación, como si estuviera buscando respuestas. Ella toma una respiración profunda. "Podría haber robado un auto y chocarlo accidentalmente". Ángel se estremece ante sus palabras.

Asiento bruscamente, tanto en reconocimiento como en sorpresa. ¿Ella robó un maldito auto? ¿Dónde diablos está mi ángel? Como mi Ángel literal, no este Ángel. Estoy tan jodidamente enojado en este momento. Mi mandíbula hace tictac y mi sien palpita. Esto no es lo que quería para ella, en absoluto.

Sus hermosos ojos verdes me miran con decepción.

Acaricio su mejilla, la acción provoca un hormigueo que se extiende por todo mi cuerpo. Recuperé a mi hermosa niña; ella se inclina hacia mi toque. "Oye, está bien. No te preocupes. Sea lo que sea, podemos solucionarlo. Muevo mi mano alrededor de la habitación.

Ella niega con la cabeza y rápidamente se aleja. Ella traga con dificultad. "No, no podemos solucionarlo. No se

puede ordenar nada". Su voz se mezclaba con tristeza y derrota.

Mi columna se endereza, determinada a mostrárselo. Demuéstrale que puedo resolver sus problemas, "Angel..."

Su voz firme me interrumpe. "No, Finn, no me llames así..." ella niega con la cabeza y tira de su cabello. Por favor, no me llames así. Ya no soy Ángel. ¿No ves? Ya no soy esa persona. No puedes venir aquí y esperar que lo sea. Las cosas han cambiado."

Doy un paso atrás, sobresaltado por sus palabras. Por supuesto, puedo jodidamente ver. Pero sigue siendo mi chica, mía. "Sí, puedo ver muchas jodidas cosas cambiadas". Le digo, haciéndole un gesto.

Respira hondo y se levanta de la cama de nuevo, negándose a reconocer mis palabras. "Ahora, ¿qué diablos dijo Tyler?"

Mis cejas se disparan. Wow, ¿ella malditamente jura también?

Me aclaro la garganta mientras ella pisa fuerte alrededor de la habitación, juntando la ropa. Transmito a regañadientes las palabras de Tyler. Dijo que tiene a Charlie y que te verá en casa de Chad. Sus ojos saltan a los míos ante la mención de Charlie, y se queda quieta. ¿Qué diablos es todo eso? ¿Quién diablos es Charlie? Si tiene novio, es hombre muerto.

"¿Es así?" ella me mira, la actitud vuelve con toda su fuerza.

"Sí, y solo instrucciones para que te cuide y no te mencione a nadie".

Detiene lo que está haciendo de nuevo y se vuelve hacia mí, prestándome toda su atención. Ella traga pesadamente. "¿Y tú?"

Paso una mano por mi cabello, frustrada con la multitud de preguntas pero sin respuestas. "¿Hice qué?"

"¿Mencionarme a alguien?" Sus ojos no dejan mi rostro, buscando respuestas.

Me río sarcásticamente, "No cariño, por supuesto que no".

"Entonces, nadie sabe que estás aquí, ¿verdad?" Ella pregunta de nuevo con una mirada de análisis.

Me rasco la cabeza. "Quiero decir, Oscar lo sabe, pero no se lo diría a nadie".

Deja caer la bolsa de ropa y se tambalea un poco en estado de shock. ¿Oscar lo sabe? Ella chasquea.

Me encojo de hombros. "Sí, pero no tienes que preocuparte por él, cariño".

Ella niega con la cabeza. "No estoy preocupado por Oscar. Me preocupa quién más pueda saberlo". Bueno, eso fue jodidamente críptico.

Lamo mis labios mientras examino su cuerpo caliente, completamente imperturbable por el modo de pánico de Ángel. "Ángel, en serio, te estás preocupando sin una maldita razón. Nadie lo sabe, lo juro.

Ella inclina la cabeza en reconocimiento, pero está claro que no está convencida. Sus ojos se alejan de nuevo. Me está ocultando algo, eso es seguro.

Lo siguiente que sé es que se quita la bata del hospital por la cabeza, lo que me hace retroceder en estado de shock. El viejo Ángel habría ido al baño. A este Ángel no le importa una mierda.

Oh, Dios mío, tiene curvas en todos los lugares correctos. ¿Cómo diablos consiguió curvas? Mi garganta se obstruye y de repente, no puedo tragar. Mi polla se contrae mientras mis ojos recorren su delicioso cuerpo. Sus tetas llenas y pesadas son jodidamente enormes en comparación con hace ocho años; en una inspección más cercana, sí, ¡son jodidamente enormes! Mi polla se hincha y no puedo apartar los ojos de las bellezas.

Jesús, su pezón está perforado. ¿Qué carajo? Ella está caminando, murmurando para sí misma, sacando la ropa de la bolsa. ¿A mí? Estoy parado aquí estupefacto, como un jodido adolescente con la puta erección más grande. Froto mi pene, molestamente para quitarme la necesidad. No puedo pensar más allá del hecho de que ella es jodidamente increíble. Tan hermoso, impresionante. Mío.

"Estás mirando", se queja mientras se viste lentamente, sin siquiera reconocermé con los ojos.

"Tus tetas crecieron". Señalo mientras los miro directamente.

"¡No mierda! Son enormes, ¿verdad? Ella sonríe con orgullo, mordiéndose el labio inferior. Joder, podría chuparme ese labio. Mi corazón late con fuerza ante la idea.

"¿Son reales?" Arqueo una ceja. No estoy seguro de querer una respuesta a eso.

"Robé un auto, Finn. ¿De verdad crees que tendría el dinero para un trabajo de tetas? Ella se ríe juguetonamente.

Me quedo mirándola en estado de shock total. Me encojo de hombros y luego trago saliva, "estaban bien antes. Pero

quiero decir, están bien ahora". Sí, está bien, lo estoy minimizando. Son increíbles.

"¿Están bien?" Ella resopla, "guau, no es la reacción que normalmente obtengo de los chicos, pero lo que sea". Ella se encoge de hombros con indiferencia.

¿Tipo? ¿Qué malditos chicos? Joder, ¿por qué diablos tenía que decir eso? Aparto la mirada porque, sí, estoy enojado en este momento. Mi mandíbula trabaja de lado a lado. Necesito un puto cigarrillo. Eso es lo que necesito. Tampoco me gustaría nada más que inmovilizarla y derramar mi semen sobre sus malditas tetas para que cada hijo de puta pueda olerme en ella. Entonces sabrían que ella es mía, eso es seguro. Mi polla se filtra contra mi pierna vestida de mezclilla, imaginándola cubierta con mi semen.

Salgo de mis pensamientos y la veo deslizarse sobre unas converse maltrechas, "mira, si pudieras hacerme un gran favor y ayudarme a salir de aquí sin ser detectada por la policía, te estaría sinceramente agradecida". Inclina la cabeza hacia la puerta mientras escribe algo en un papel que arrancó de su expediente médico mientras yo soñaba con ella cubierta de mi semen.

"¿Vas a decirme qué diablos está pasando? ¿Por qué cambiaste tu nombre y esa mierda? ¿Cuéntamelo todo?"

Ella se encoge de hombros, "Claro". Sus ojos seguían concentrados en el papel.

Una vez que está vestida, tira de la sudadera con capucha.

Lentamente, Ángel se acerca a mí. Es la primera vez que establece un contacto visual conmigo, sus ojos verdes clavados en los míos, manteniéndome en su lugar. Su garganta se mueve bruscamente por la emoción, su mano alcanza mi rostro y dejo que pase sus dedos por mi mejilla y tiernamente sobre mi mandíbula. Cierro los ojos brevemente, mi corazón se acelera. Ella coloca su palma sobre mi corazón a sabiendas y lo cubro con el mío. Es nuestra manera de decir, "Te amo", porque ambos éramos demasiado jóvenes y tontos para pronunciar las palabras. Me estremezco ante el dolor en mi pecho, lamentando no haberlas dicho nunca.

Hace mucho que no nos vemos y estamos teniendo ese momento. Un momento en el que puedo ver el dolor en sus ojos y ella puede ver el dolor en los míos. Ella puede ver dentro de mi alma, mi esencia, mi verdadero yo. En ese momento, sé que no dejaré que me deje otra vez, nunca

más. Mi cuerpo se llena de determinación para que se sume a la idea. Yo no voy a ninguna parte y ella tampoco.

Los ojos de Angel se llenan de lágrimas y rápidamente desvía la mirada. Agarro su mano antes de que pueda alejarse de mí. "Háblame." Mi garganta funciona mientras prácticamente suplico. Porque sé como la mierda que están pasando muchas cosas, y quiero hacer las cosas bien para ella.

Ella asiente y me da la espalda. "Más tarde", murmura.

## CAPÍTULO 2

**A** ángel "Más tarde." Estoy de acuerdo, sabiendo muy bien que estoy mintiendo. Dejo a un lado el sentimiento de culpa, la desesperación por conservarlo.

Niego con la cabeza ante mi propia estupidez. Por supuesto, no puedo quedármelo. Me encontrarán si me quedo con él, y luego averiguarán qué pasó. No. Tengo que dejarlo ir de nuevo. Mis manos tiemblan de emoción, el hormigueo de su corazón latiendo contra mi palma todavía está allí. Me lamo los labios y sigo adelante con el plan.

Recomponiéndome, abro la puerta con una renovada sensación de vigor, asomo con cuidado la cabeza para mirar a uno y otro lado del pasillo, la sangre me late con fuerza en las venas.

"Ponte la capucha y mete tu cabello dentro de la capucha. Todo el asunto rojo que tienes está caliente, pero no pasa desapercibido. Puedo sentir a Finn sonriendo ante sus propias palabras. Hago una mueca ante el dolor en mi pecho, el dolor de mi corazón rompiéndose de nuevo. Y él no tiene ni idea de lo que está a punto de suceder.

Agacho la cabeza avergonzado y hago lo que me indica. Finn toma mi mano entre las suyas, su gran palma abarca mi pequeña mano. Me encanta sentirlo, lucho por mantener mis emociones bajo control mientras nos empuja a través de la puerta. La voz de Finn se reduce a un susurro. "Mantén los ojos bajos. Si veo a la policía, te apretaré la mano y cambiaremos de dirección, ¿de acuerdo? Asiento con la cabeza.

Caminando por el pasillo, en realidad está tranquilo, los médicos son escasos ahora y el personal extraño se arremolina. Me invade una sensación de inquietud. Todavía me duele la cabeza por el accidente. Mi corazón latía

rápidamente rogándome desesperadamente que lo mantuviera.

Llegamos al ascensor; Finn presiona el botón y esperamos a que llegue. Estoy inquieto, no puedo evitarlo, tantas emociones corriendo a través de mí. Una abrumadora sensación de náuseas que se avecina. Mis nervios están al límite. "Cálmate, cariño, o llamarás la atención sobre nosotros". Su voz es baja pero llena de preocupación. Su pulgar hace pequeños círculos en mi mano, como solía hacerlo. Aparto mis ojos de la acción, sabiendo que no puedo retenerlo.

Respiro hondo cuando finalmente entramos en un ascensor vacío, el alivio casi me deja caer contra la parte trasera de la pared del ascensor.

Comenzamos a descender lentamente, pero luego nos detenemos en el cuarto piso. El cuerpo alto y delgado de Finn se para estoicamente a mi lado. Mantengo la cabeza baja, levantando lentamente las pestañas para mirar por encima de mí cuando reconozco el uniforme de un oficial de seguridad.

Rápidamente aprieto los ojos y reúno el coraje para llevar a cabo el plan que había implementado en la habitación del hospital. Es la única manera, pero no lo hace más fácil. Doy un paso atrás de Finn y simulo ajustarme los cordones. Cuando el ascensor llega al primer piso, deslizo mi mano hacia la del oficial de seguridad y le paso la nota que escribí en la habitación.

La nota le informa que Finn está tratando de obligarme a salir del hospital con él bajo coacción. Sé que es una mierda de hacer, y si pudiera quedármelo, lo haría egoístamente. Pero también sé que no es una opción, ni siquiera una pequeña posibilidad. Ojalá hubiera otra manera.

Esta es la única forma en que puedo sacudirlo y perderlo antes de que se revele demasiado. Hay demasiado en juego y haría cualquier cosa para protegerlo a él y a mi familia.

El ascensor suena y ambos damos un paso adelante juntos, saliendo.

Luego, cuando nos acercamos a la entrada, otros tres hombres de seguridad caminan hacia nosotros. "Señor, ¿puedo tener una palabra rápida?" Un oficial le pregunta a Finn. Me alejo de Finn y camino a su alrededor, él aún no se da cuenta, pero me he convertido en una buena ladrona mientras he estado lejos de él y no sacaré su billetera de su bolsillo, para mostrar la identificación de los chicos. Está en el bolsillo de mi sudadera con capucha, es mi boleto a casa.

No me atrevo a mirar hacia atrás a Finn. Me despedí de él en la habitación del hospital. Me mató mirar profundamente a sus ojos azules, sabiendo que sería la última vez que lo vería, pero deseando con todo mi corazón que no fuera así.

Estoy bastante seguro de que vio el dolor que sentí, pero no se merece el peso de ese dolor y no estoy preparada para compartirlo con él.

Siempre protegeré a los que amo, incluso si necesitan protección de mí.

## CAPÍTULO 3

### 2 **Semanas después.**

#### **finlandés**

"¿Qué es eso con lo que estás jugando?" Oscar incita con un suspiro.

Estoy sentado hojeando el pequeño trozo de papel que Angel había colocado en mi bolsillo en lugar de mi billetera. Tiene una palabra, 'lo siento'. Jodidamente lo siento. ¿Perdón por que? ¿Robar mi billetera? ¿Mintiéndome? ¿Rompiendo mi maldito corazón? Me estremezco por el dolor que tengo en el pecho cada vez que pienso en ella. Maldita sea.

Me encojo de hombros, bebiendo la misma cerveza que he tomado durante la última hora.

Oscar subió a sentarse en mi apartamento después de que Cal lo llamara y le dijera que me viera. Aparentemente, mis técnicas de tortura han estado "apagadas" últimamente.

"¿Por qué crees que dejó una nota de disculpa?" le pregunto vulnerable.

Oscar me mira sin comprender. Es justo, le estoy preguntando al hermano equivocado. Él no entiende todo el asunto de la emoción.

"¿Tal vez lamenta haber tenido que irse?" dice en voz baja.

Eso me sorprende. Pensé que diría que lamentaba haberme robado la cartera. Levanto la cabeza para estudiarlo. "¿Qué te hace decir eso?"

"Bueno, sonaba bastante asustada, ¿verdad? ¿Y estás convencido de que está ocultando algo? Asiento con la cabeza a lo que está diciendo. Se sube las gafas por la nariz. "Bueno, creo que es obvio. No quería dejarte, pero sentía que no tenía otra opción".

Inclino mi cabeza en reconocimiento a sus palabras. Este es exactamente mi hilo de pensamiento también, y me mata por dentro pensar que ella no confiaba en mí lo suficiente como para decirme qué diablos está pasando. Para protegerla.

Lamo mis labios con una nueva confianza. "Eso es lo que yo también estoy pensando. Quiero decir, lo he estado repasando y repasando en mi jodida cabeza —tiré de mi cabello con frustración—, y cuanto más lo pienso, más creo que se despidió de mí en la habitación del hospital. " Exhalo molesto conmigo mismo. ¿Por qué diablos no hice algo entonces? ¿Por qué no me di cuenta?

Oscar se sienta más erguido, "Bueno, me encargué de hacer una pequeña investigación con la información que me diste..." su voz suena insegura.

Me apresuro en mi sofá, "¿Lo hiciste?"

"Sí. Quiero decir, ya sabes cómo soy. Es una especie de desafío". Oscar actúa como si nada, pero sé que lo es. Ha estado investigando cosas por mí. Es todo para mí.

"¿Que encontraste?" Mi garganta se mueve con incertidumbre.

"Está bien, entonces Chad, estoy bastante seguro de que es un club de striptease que lleva el nombre del propietario". Tomo un fuerte respiro. Un maldito club de striptease. Oscar ignora mi crisis interna y continúa: "¿Estoy seguro de que probablemente conoce al tipo o trabaja en el bar?" Me mira por encima de sus gafas, con una mirada escéptica.

Sí, será mejor que trabaje en el maldito bar, de lo contrario le daré una nalgada tan fuerte que deseará haber trabajado solo en el maldito bar.

"Está bien, ¿algo más?" Escupí, enojado porque ella podría estar mostrando mis tetas a otra persona.

"Sí, también localicé a este tipo Tyler". Me gira la tableta y me muestra su foto.

"Sí, ese es él". Confirmo con confianza.

"Está bien, su nombre es Tyler Reynolds. Tengo la dirección de su casa y estoy bastante seguro de que encontrarás a Angel allí también.

Sonrí, una gran jodida sonrisa de megavatios.

Sí, voy por ti Angel y te llevaré a casa, cariño.

## CAPÍTULO 4

### **Posada**

He estado sentado solo en la mesa pequeña, bebiendo una cerveza, observando toda la dinámica del club.

Escaneé a todos los miembros del personal y todavía no hay señales de ella. Esta es mi tercera noche consecutiva. Si no la encuentro aquí esta noche, iré a la dirección del departamento que tengo para su amigo, Ty.

Solo quería tener una idea de la dinámica de su vida laboral antes de ir a por todas a un apartamento en el que no estoy seguro de que viva. Mantuve mi distancia del apartamento según las indicaciones de Oscar.

La música cambia y las luces se apagan, listas para que otra bailarina salga y sacuda sus tetas ante la multitud. Para ser justos, es una noche ocupada esta noche entre semana, por lo que las chicas que trabajan probablemente ganarán un montón de dinero en propinas. Sonríó para mis adentros, masticando mi palillo. Podría haber peores lugares para pasar la noche.

La sala cae en un seductor silencio y la música se funde con el fondo mientras me siento en trance con la bailarina en el escenario. Ella es jodidamente caliente. Tacones altos negros, lencería negra de encaje y nada más. Mi polla se contrae en agradecimiento. No puedo ver su rostro, pero su cabello fluye por su espalda en ondas y las luces le dan un tinte rojo.

Mi corazón de repente late más rápido. Por favor, mierda, dime que no es ella. Está de espaldas a la multitud mientras se quita el sostén de encaje negro. Mi corazón se detiene, mi cuerpo se detiene. Ella mira seductoramente sobre su hombro con calor en sus ojos, y mi jodido estómago cae en picado. Jesús, ¿qué diablos has hecho Angel? Las esmeraldas verdes me devuelven el brillo.

No puedo mover un maldito músculo, tan fascinado por sus movimientos provocativos. Su pierna se desliza hacia arriba del poste, y ella lo envuelve alrededor de la parte superior, levantándose y deslizándose lentamente hacia abajo en las divisiones.

Su cabello cubre sus tetas mientras se arrastra hacia adelante, mirando directamente hacia la multitud, perforándolos con esos verdes inocentes. Los ojos verdes de mi niña. Mi pecho late rápidamente. Mío.

Se lame el labio superior, que está pintado de rojo puta. Mi erección está palpitando contra la cremallera de mis jeans, haciéndome estremecer. Quiero moverme, pero estoy atascado. Estoy jodidamente paralizado.

Escucho voces agudas a la izquierda hacia el bar, y rápidamente mis ojos se concentran en la conmoción. Un tipo alto y musculoso está detrás de la barra, mirando hacia el escenario, con el rostro contraído por la ira, rojo de ira. Irradia desde él, el pulso acelerado en su grueso cuello.

Una camarera a su lado parece suplicarle. Su rostro entró en pánico. Él le dedica una mirada y luego sale disparado por encima de la barra como un maldito cohete y corre hacia el escenario. Apenas logro levantarme de mi asiento antes de que tenga a Angel sobre su hombro y salga del escenario con un coro de risas y abucheos. Abre la puerta de 'Solo para empleados' de una patada, y pasan, desapareciendo.

No pierdo el tiempo siguiéndolos.

# Ángel

Me lo estoy pasando genial. Me encanta bailar y desnudarme. Me hace sentir en control y sexy como el infierno. También es bastante bueno para obtener buenos consejos al final de la noche.

Puedo sentir los ojos de alguien clavados en mí y la sensación de ser observada tan de cerca envía escalofríos por mi espina dorsal. Trato de sacudirme la sensación y concentrarme en mi rutina.

Empecé a gatear hacia la multitud cuando escuché voces elevadas. Los bloqueo. Seguridad se encargará de esos idiotas. Necesito dar lo mejor de mí esta noche, sabiendo que Chad está fuera de la ciudad. Es la mejor manera para mí de hacer algunos fondos rápidamente.

Estoy a punto de ponerme de rodillas y juntar mis tetas cuando me abalanzan y me tiran por encima del hombro. Qué. El. ¿Mierda?

Un olor familiar me rodea, "¿Chad?" Abre la puerta de una patada, la ira irradia de él.

Chad nos lleva a su oficina y abre la puerta, antes de que me deje caer abruptamente en la silla y vaya a su bar, sirviéndose un generoso whisky. Lo bebe y se tira en su silla, exhalando para controlar su ira. Se niega a mirarme.

Bueno, jódelo. Señalo hacia la puerta. "¿Qué mierda fue eso? ¿Cuál diablos es tu problema?"

Se burla, sus ojos enojados se encuentran con los míos. "Estás bromeando, ¿verdad? ¿Mi problema? ¡Mi puto problema es que estás destinada a ser una camarera, no una bailarina exótica, no una puta stripper, no alguien sacudiendo sus tetas por dinero rápido!"

Hirvo, tan enojada con su línea de pensamiento. ¿Como se atreve? Esta es mi vida, mi cuerpo. "Eres un hipócrita Chad. Necesito el dinero, así que hice la llamada y decidí aprovechar la oportunidad mientras la tenía". Me encojo de hombros y miro hacia abajo para inspeccionar la uña que me he roto, con la esperanza de darle la actitud de 'Me importa una mierda lo que pienses'.

"No te importa una mierda, ¿verdad? Estoy haciendo esto para protegerte," sus ojos me suplican que tenga sentido.

"Mierda, estás haciendo esto para protegerte. ¡Algún macho egoísta de mierda que no le gusta que esté en el

escenario tratando de ganarme un buen dinero, legalmente puedo agregar!" Me cruzo de brazos como un niño petulante.

Chad se burla, "¿Legalmente? ¿En serio estás sacando la tarjeta legal ahora, Chelsea? No fue hace tanto tiempo que estuviste en una colisión en la carretera después de chocar un auto que robaste, ¡por el amor de Dios! Y no un coche cualquiera, el coche del hijo de un puto policía.

Pongo los ojos en blanco. En serio, si tuviera un dólar cada vez, me lo tiraría a la cara. No necesitaría robar autos o desnudarme, para el caso. "Mmm, te escuché la primera, segunda, tercera, jodidamente centésima vez que mencionaste eso, Chad. Dáme un respiro. Necesito el dinero. Usé mi iniciativa, me subí al escenario y sacudí mis tetas. No es gran cosa. Mi voz se eleva más allá de la habitación, ansiosa por que él entienda.

Chad exhala, tratando de controlar su temperamento antes de volver a hablarme en un tono plácido y condescendiente. "Mira cariño, solo estoy tratando de ayudar. Si necesitas dinero, solo tienes que pedirlo. Eres como una familia para mí, no te subiré a ese escenario para que todos los malditos pervertidos de la zona babeen y se masturben por ti. ¿Me escuchas?" Su voz se agudiza de nuevo.

Dios, podría gritar. Este hombre me enfurece mucho. Como te he explicado mil veces. No quiero pedirte dinero, Chad. No quiero pedirle dinero a Tyler. Quiero ganarme la mía. Yo, necesito hacer esto. ¡A mí!" Me señalo a mí mismo.

Su rostro se vuelve solemne, su tono amable. "Lo entiendo. De verdad lo hago. Pero tienes que ser inteligente con eso Chels, no puedes estar robando autos, llamando la atención de Dios sabe quién en el escenario. Estás destinado a pasar desapercibido, sin llamar más la atención. Piénsalo. Tienes gente por ahí, literalmente, lista para matarte. Tienes que ser una chica sensata.

Sus palabras me golpearon como una tonelada de ladrillos. El tiene razón. Jesús. ¿Por qué siempre tenía la jodida razón? Qué estúpida Chelsea. Me miro las manos, sintiéndome desinflada. Tragando saliva, admito: "Tienes razón, he sido un imbécil".

"Mirar. Ve a ponerte algo de ropa y puedes terminar por la noche. Pero primero, ven aquí y danos un abrazo". Su tono suave envuelve mi corazón, recordándome que tengo personas que se preocupan por mí.

No importa cuántas peleas y malas palabras hayamos tenido Chad y yo en los últimos años, siempre podemos abrazarnos y continuar. Ha sido un apoyo increíble, él y Ty. Nosotros trabajamos. Nuestra propia pequeña familia, y estoy muy agradecida por eso.

## CAPÍTULO 5

**A ángel** Después de ponerme la ropa a regañadientes y cerrar la puerta de mi casillero con tanta fuerza que traquetea, empujo la puerta de salida trasera, completamente decepcionada y enojada por cómo resultó la noche. Esperaba obtener algo verde serio, pero en lugar de eso, obtuve otra puta lección. Ante la idea, pongo los ojos en blanco. Sé que Chad tiene buenas intenciones, pero Jesús fue autoritario a veces. Entonces, ¿qué pasa si quiero sacudirme las tetas por un poco de dinero? Me quejo a mí mismo.

Entonces, como siempre, tengo una ola de culpa que me golpea como un camión de diez toneladas. Tiene razón, por supuesto. Joder, tiene razón. Necesito mentir bajo. Tengo demasiado en juego.

El aire frío me golpea e instantáneamente aprieto mi chaqueta de cuero alrededor de mi camiseta sin mangas. Mis piernas desnudas tiemblan, haciéndome desear haberme puesto jeans en lugar de esta diminuta minifalda. Gran idea Chels. Niego con la cabeza antes de detenerme por completo, mis ojos escanean frente a mí. De repente, me congelé, mi cuerpo se puso rígido y mi corazón dio un vuelco porque allí, frente a mí, me recosté casualmente contra un todoterreno oscurecido en el callejón. Con un palillo colgando de su boca engreída está Finn. mi finn Mi corazón golpea en mi pecho mientras la emoción obstruye mi garganta.

Arroja su palillo al suelo, sus ojos enojados penetran mi cuerpo, haciéndome retroceder un paso ante la intensidad.

Los puños de Finn se aprietan y aflojan a su lado mientras pasea su mirada salvajemente de arriba abajo por mi cuerpo. Su rostro contorsionado con hostilidad, las venas en su cuello sobresalen anormalmente. Mi garganta se seca, haciéndome lamer mis labios. Los ojos de Finn se lanzan hacia ellos, luego se entrecierran ante la acción, luego suben para encontrarse con mis ojos, ardiendo con deseo y, si no me equivoco, posesividad.

El campo de batalla silencioso en el que ambos estábamos contenidos fue borrado cuando crucé los brazos con fuerza debajo de mi pecho y le dirigí una mirada deslumbrante de 'Me importa una mierda la actitud'.

Finn toma una respiración profunda. Dejando caer su cabeza hacia el suelo, su pecho agitado, su cuerpo visiblemente vibrando como si estuviera luchando por controlarse, hirviendo de rabia.

Doy otro paso hacia atrás, consciente de la pared detrás de mí. Su cuerpo no se pierde mi reacción a sus movimientos. La cabeza de Finn se lanza hacia arriba y me mira por debajo de sus pestañas, su rostro ensombrecido por la oscuridad que nos rodea. Inhalo una respiración profunda y aguda, desesperada por aire, desesperada por respirar de nuevo. Mi corazón se acelera salvajemente, haciendo que mi pecho vibre.

Finn da un paso adelante y cierro los ojos ante su reacción, abriéndolos cuando su profunda voz hace eco a nuestro alrededor. Él puntúa cada palabra lentamente, la agresión saliendo de su lengua. "Qué. En. El. Alguna vez. Viviendo. Joder, ¿estás jugando en Ángel? Su tono venenoso me tomó por sorpresa, haciéndome estremecer como un niño travieso.

Se precipita hacia mí, sin darme la oportunidad de moverme lo suficientemente rápido, haciendo que todo mi cuerpo empuje con fuerza contra la pared. Finn me enjaula, su cuerpo alto se eleva sobre mí, sus puños se aprietan contra la pared mientras me mira. Su colonia inunda mis sentidos y lo inhalo, amando su cuerpo alto y duro que me ensombrece.

Un tsunami de emociones inunda su hermoso rostro. Enojo. Celos. Posesividad. Deseo.

Luego, finalmente, lo peor, la lástima se filtra a través de sus ojos.

Mi estómago se hunde y surge una ola de náuseas. Empujo su sólido pecho. —No me sientas maldita pena, Finn. Quería esto. ¡Esta es mi elección!" Señalo mi pecho con el dedo y levanto la barbilla con confianza. Esta es mi elección. Elijo hacer esto.

"¡Pareces una maldita puta!" Escupe, sus ojos se encuentran con los míos, buscando una reacción.

Mi voz se convierte en una risa ahogada, la sorpresa en sus ojos es evidente cuando casi se tambalea hacia atrás en estado de shock, dándome la confianza para seguir adelante. "Disfruto haciéndolo. Todos esos hombres me

miran, sabiendo que es mi elección y que no pueden tenerme". Le sonrió a sabiendas.

Su pecho vibra, su mandíbula se aprieta con fuerza y sus fosas nasales se ensanchan. Da otro paso hacia mí, apoyándose contra la pared una vez más.

Finn se burla de mí, luego me hace girar, agarrando mis caderas con fuerza magulladora. "¿Te ves como una puta y lo disfrutas?" Su aliento susurra en mi oído. "¿Bien adivina que? Voy a tratarte como tal.

Mis muslos se tensan involuntariamente ante sus sucias palabras. Jadeo en voz alta cuando su mano helada se mueve entre mis muslos.

Toma aire y lucha por decir las palabras, ahogándose en ellas mientras lucha por sacarlas. "Maldito Jesús. ¿Sin bragas? ¿Sin jodidas bragas? Inclina su cabeza al lado de mi oído en cuestión, su aliento susurrando a través de mi cabello. Niego suavemente con la cabeza en respuesta a su pregunta.

Sus dedos separan mis pliegues, ya hinchados y húmedos por la excitación. Me estremezco ante mi respuesta desesperada hacia él, luego instantáneamente me encuentro gimiendo cuando presiona un dedo solitario en mi clítoris. "Finn..." se me escapa con un gemido entrecortado mientras me acaricia de un lado a otro. Mi corazón se acelera y el calor sube por mi pecho con cada golpe de su dedo.

"¿Bailar jodidamente en topless?" Él gruñe mientras mete dos dedos brutalmente en mi coño sin previo aviso, bombeándolos dentro y fuera. dentro y fuera "Tienes un jodido coño tan húmedo, Ángel. ¿Esto es de bailar? ¿Bailando como una maldita puta? Su voz rezuma disgusto. "Eres mi maldita zorra, Ángel". Muerde la carne de mi cuello, haciéndome estremecer. "¿Me oyes? Mi ángel sucio. Él bombea más agresivamente, haciendo que me ponga de puntillas. "¡Mío!" Su mano se retira rápidamente. Me pongo de pie con alivio y decepción.

La hebilla de su cinturón suena. Miro por encima de mi hombro para ver a Finn acariciando su polla. Sus audaces ojos azules se encuentran con los míos, burlones y llenos de odio. "Maldita puta", saca las palabras de su lengua. Sus manos empujan mi falda sobre mi trasero, dejándome completamente expuesta a él. Levanta la mano y me golpea la nalga con fuerza, lo que me hace ahogar un gemido.

Finn empuja su cuerpo contra el mío, aplastándome contra la pared, sin darme tiempo para pensar antes de sumergirse en mi coño, usando una mano para agarrar mi

nuca y empujar mi cabeza con fuerza contra la pared mientras la otra aprieta mi cadera. Su polla golpea dentro de mí sin darme el beneficio de acomodarlo primero. Me estremezco por el estiramiento causado por su polla. La sensación de él llenándome por completo.

Finn mueve sus caderas de un lado a otro contra mí, sus pesadas bolas golpean contra mí con vigor. El movimiento palpitante que hace que mi mejilla roce la pared, raspando hacia arriba y hacia abajo. Joder, eso duele en el buen sentido.

Las sensaciones sobrecargadas de Finn tomándome brutalmente, hacen que mi cuerpo se convierta en masilla en sus manos expertas. Dejándolo usarme desesperadamente para su ira y liberación, la realización me excitó descaradamente. Mi clítoris palpita y duele, rogando por su toque.

Finn aprieta los dientes. "Dulce jodido Jesús, Ángel. Jodido Jesús. Nunca te dejaré ir, cariño. nunca. Sus palabras fluyen a través de mí, calentando mi anhelante corazón. Mi coño agarra su polla con sus palabras. "Mierda. Mierda. Joder..." canta, acercándose a su orgasmo, su boca se abre ligeramente al lado de mi cara.

El pensamiento de él viniéndose dentro de mí me golpea de lado. Mi cuerpo se pone rígido. Finn reacciona instantáneamente, disminuyendo la velocidad hasta detenerse casi por completo. Desesperadamente, me apresuro a pronunciar las palabras desesperadamente: "Finn. Detener. No estoy en el control de la natalidad. Trago saliva con pánico, mi corazón late con fuerza. "Detener. Por favor, toma... toma mi trasero. No estoy en el control de la natalidad. Su cuerpo se detiene por completo, como para obedecer mi pedido, antes de apretarme más y embestir más y más profundamente en mí. Oh mierda, una sensación de determinación detrás de sus movimientos.

## finlandés

Sus palabras llenas de pánico cantan dentro de mi cabeza mientras embisto mi polla dentro de ella con salvaje abandono. "Por favor toma... toma mi trasero. No estoy en el control de la natalidad. La ira dentro de mí hirviendo al máximo. ¿Tomar su culo? ¿Su maldito culo? ¡Nunca tomé su trasero! Nunca. Mi necesidad crece por ella mientras canto las palabras. "No en el control de la natalidad". Dulce jodido Jesús, casi lo pierdo en eso. Ella no está en el control de la natalidad. Bueno, ella nunca me dejará. Ella dejará este agujero de mierda esta noche con una parte permanente de mí dentro de ella. Creciendo, asegurando que ella es mía.

Me corro, me corro tan jodidamente fuerte que rugo, mis ojos ven estrellas. Mis piernas se tambalean cuando mi semen inunda el coño de mi niña, inundando su útero desnudo. "Oh, mierda, Ángel. Santo..." Muerdo su cuello expuesto, tirando de la piel. Su coño aprieta cada gota de semen de mi tierna polla, ordeñándola mientras ella chilla de éxtasis, enviando un chorro final inesperado de mi polla gastada. Nunca me había llegado tan fuerte en toda mi vida.

Jadeamos al unísono, bajando del subidón eufórico. Acaricio su cuello con la nariz y coloco un suave beso en la marca de la mordedura, respirando su olor. Malditas fresas.

El cuerpo de Ángel se desliza contra el mío mientras mueve su cabeza hacia un lado para darme un mejor acceso a su cuello. "Joder, te extrañé, cariño", admito, mi pecho sigue subiendo y bajando rápidamente. Sostengo sus ojos con los míos, esperando que pueda ver la verdad detrás de mis palabras.

Mi polla cae de su coño, completamente olvidada. Mis ojos recorren su cuerpo, sus jugos gotean por el interior de su muslo y el cuerpo de Ángel se congela en respuesta, lo que hace que retroceda rápidamente, me arroje y me suba la cremallera. Ángel se baja la falda agresivamente antes de girar sobre sus talones y lanzarse hacia mí.

Sus puños golpean mi pecho mientras permanezco estoicamente quieto durante su pequeño arrebató, tomado completamente desprevenido. "¡Bastardo! ¡Maldito bastardo, Finn! ¡Dios mío, te corríste dentro de mí! No estoy en control de la natalidad, idiota. ¿No me escuchaste? ¿Acaso tú?" Da un paso atrás y me mira fijamente, mis ojos

fijos en sus delicadas facciones contorsionadas por la ira. Le sonrío y me encojo de hombros descuidadamente.

La boca de Ángel se abre, sus ojos muy abiertos. "¿Estas loco? Ay dios mío. ¿Estás limpio? Por favor, dime que estás limpio, ¿verdad?"

Mi sonrisa desaparece y se transforma en ira. ¿Cómo se atreve ella? Señalo hacia el auto, "¡Mete tu trasero en el maldito auto ahora Angel antes de que te arrastre adentro!" Le escupo las palabras. Ella no se mueve ni un centímetro. La rabia en su rostro se disipó ahora, apoderándose de la conmoción. Doy un paso hacia ella, e instantáneamente mira el auto, luego hacia la acera antes de volver a mirarme. Niego con la cabeza con una pequeña sonrisa en mis labios. De ninguna manera, cariño, de ninguna manera vas a huir de mí otra vez.

Angel suspira pesadamente, admitiendo la derrota. Sus hombros se desploman y no puedo evitar sentirme triunfante por el hecho. Ella se mueve hacia el auto, arrojando su bolso en el espacio para los pies antes de subirse. Corro hacia el lado del conductor y me meto en el auto, su olor ya está consumiendo el interior. Una vez más, mi polla cobra vida.

Arranco el motor y salgo del callejón. Nos sentamos en silencio mientras conduzco. Con Angel mirando por la ventana del pasajero, todo su cuerpo se apartó de mí. cabreándome.

La observo con el rabillo del ojo, su cuerpo rígido, sus manos entrelazadas nerviosamente en su regazo. Paso una mano frustrada por mi cabello antes de volverme hacia ella. "Estoy limpio. ¿Bueno?"

Su cuerpo se hunde y gira la cabeza para mirarme, una lágrima solitaria se desliza por su hermoso rostro. Joder, la vista de esa lágrima me golpea en el estómago. Su labio inferior tiembla vulnerablemente, haciéndome sentir como un completo idiota.

Miro el camino y luego de vuelta a Angel. "Tú... no usaste protección, Finn", sus palabras se atascan en su garganta, sus ojos buscan los míos en busca de una disculpa.

Pero ella pensó mal porque con sus palabras, la ira llena mis venas. "Me gusta la idea de mi semen goteando de tu coño". Me encojo de hombros y vuelvo mis ojos a la carretera. Mi sonrisa firmemente en su lugar.

Angel se sienta hacia delante y yo no le presto atención. "¡Te corríste dentro de mí, Finn! Te dije que no estaba en

control de la natalidad. ¡Tú entraste en mí!" Ella chilla como un alma en pena.

Lanzo mis ojos hacia ella, mi voz es severa. "Joder, te escuché la primera vez, Angel. Ahora siéntate y cierra la boca como una buena chica. Curvo mi labio en una sonrisa, enfureciéndola aún más. Sus cejas llegan a la línea del cabello, su boca se abre y se cierra. Lo que daría por meter la lengua ahí ahora mismo y mostrarle lo mucho que significa para mí. El pensamiento hace que mi pene se hinche. Me ajusto descaradamente, luego lanzo mis ojos hacia Angel, sus ojos siguen el movimiento. Ella niega con la cabeza, mortificada. Estás jodidamente loco, Finn. ¡Loco!"

Me río. "No tienes ni puta idea, cariño". Ni idea en absoluto.

Revisando el GPS, veo que estamos a cinco minutos del departamento de Angel. Mi corazón se acelera al pensar en ella saliendo del auto. Me acerco torpemente al portavasos y saco el paquete de cigarrillos, buscando a tientas encenderlo pero desesperado por probarlo para quitar el borde. No he fumado un cigarrillo en más de 8 años. Puedo sentir a Angel mirándome, pero elijo ignorarla.

Encendiendo el cigarrillo, inhalo profundamente; Joder, cómo me he perdido esto.

La voz de Angel es baja, un susurro suave y delicado. "No me gusta que fumes, Finn". Mis dedos se congelan antes de llegar a mi boca de nuevo.

Siempre me decía que odiaba que fumara. Le recordaban a su madre ya los hombres que solían visitarla. Ella es la razón por la que los dejé en primer lugar. Ahora ella es la razón por la que he vuelto a empezar. Niego con la cabeza al darme cuenta. Presione el botón de mi ventana y lance el cigarrillo, luego todo el paquete por la ventana.

Angel jadea. "¿Acabas de tirar tus palos de cáncer por la ventana?"

Levanto un hombro y examino su rostro en busca de seriedad. Sí, ella es seria. Me ahogo con una risa. El rostro mortificado de su Angel me mira. "¿Qué es tan jodidamente divertido, Finn?"

La miro. Ella es seria, está bien. "Me robaste la billetera, Ángel. Ah, y no olvidemos el maldito auto que chocaste. Estoy bastante seguro de que me ganaste en el conteo de ser un buen ciudadano.

Sus ojos se estrechan sobre mí antes de cambiar rápidamente de tema. "¿Cómo diablos sabes dónde vivo?" Sus ojos buscan frenéticamente por las ventanas casi como

si recién ahora se dieran cuenta de que estamos en su calle. "Finlandés. ¿Cómo sabes dónde vivo? Su voz tiembla. "¿Quién más conoce a Finn?" Su voz ahora suplicante, su pecho subiendo y bajando, su pequeño cuerpo comienza a temblar.

Apago el coche fuera de su edificio de apartamentos y me inclino sobre la consola central. "Cariño, relájate. Nadie lo sabe, solo Oscar y yo". Sus ojos buscan los míos interrogativamente. ¿Ella no me cree? Aprieto sus manos y las acerco a mi pecho, colocándolas sobre mi corazón. Lentamente su respiración se regula, sus ojos no se apartan de mi pecho, de nuestras manos.

La garganta de Angel se mueve lentamente. "No puedo hacer esto, Finn", se aleja abruptamente, sin darme la oportunidad de detenerla. Me desinflo mientras la veo abrir la puerta y salir corriendo del auto hacia su edificio.

Rápidamente presiono el botón de la ventana hacia abajo y profundizo mi voz para asegurarme de que sepa lo serio que hablo. "Ya no tienes opción, Angel. Eres mía y nunca te dejaré ir. ¡Nunca!" Sus hombros se tensan ante mis palabras, y empuja a través de la puerta, ignorándome.

Absolutamente ninguna elección. Ella podría haber quitado mi elección en el pasado, pero ¿ahora?

Ahora me llevo la de ella.

## CAPÍTULO 6

**Posada**  
F Me mató estar lejos de ella anoche. Llamé a Oscar desde un teléfono desechable para darle una actualización y también para pedirle un consejo. Sugirió dejarla toda la noche, dándole un poco de espacio. No he dormido jodidamente preocupado de que me vaya a correr. Tuve la tentación de dormir en el auto afuera de su apartamento solo para asegurarme de que no se fuera, pero Oscar me aseguró que estaba mirando las cámaras de seguridad a las que logró acceder que rodeaban su bloque de apartamentos.

Apago el motor del coche y miro hacia el edificio de apartamentos. Todavía es temprano y las persianas están cerradas. Agarro la caja de donas que recogí para el desayuno y salgo del auto para entrar.

El bloque de apartamentos es similar al que creció Angel, húmedo, desaliñado y pobre. El ascensor está averiado y hay grafitis cubriendo las paredes, el hueco de la escalera

apestada a orina rancia. Hago una mueca molesto porque mi chica vive en un agujero de mierda, ¿en qué diablos está pensando?

¿Qué diablos pasó con su feliz matrimonio en la Costa Oeste? ¿Tiene un ex abusivo o algo así? ¿Y por eso se cambió el nombre? Todo el asunto no tiene sentido, pero es inquietantemente similar a las experiencias de las dos mujeres de mi hermano, ambas también escondidas de su pasado. Tantos malditos secretos y mentiras.

Bueno, Ángel ha terminado de esconderse. No lo aceptaré, de ninguna puta manera.

Golpeo la puerta con el puño, sin importarme si la asusto o despierto a los vecinos drogadictos. Puedo escuchar risitas detrás de la puerta y el forcejeo de pies. Mi corazón se hunde y mi columna vertebral se endereza con ira. ¿Cómo se atrevía a reírse cuando pasé toda la noche enloqueciendo? ¿Y con quién diablos se está riendo? ¿Tiene un hombre allí?

La puerta se abre lentamente y mis ojos se dirigen hacia una niña pequeña. Mi corazón se detiene y se me corta la respiración porque en la puerta hay una dulce e inocente pequeña réplica de Ángel. Una pequeña princesita con cabello largo y rubio, una linda carita con mejillas sonrosadas.

Donde Ángel tiene penetrantes ojos verdes como esmeraldas, esta princesita tiene ojos oscuros, bordeando el negro.

Inclina la cabeza de lado a lado, evaluándome tanto como yo soy ella. "¿Trajiste donas?" Su linda vocecita pregunta mientras señala la caja de donas, sacándome de mi trance.

Trago saliva, todavía en estado de shock, mi boca se abre pero las palabras no salen.

"¿Quién está en la puerta, Charlie?" Un tipo familiar arrulla cuando sus pasos se acercan a la entrada. Él abre la puerta y sus ojos se agrandan antes de ahogarse en una risa. "¡Bueno, bueno, bueno, Finn-fitty está en la casa!" Lanza los brazos al aire con un grito de alegría, lo que hace que la princesita se ría y salte arriba y abajo como un adorable cachorro.

Observo al tipo de arriba abajo, todavía en estado de shock. Tyler ahora lleva un tutú de los colores del arcoíris que combina claramente con el del pequeño Charlie. Sus piernas desnudas están a la vista y ambos tienen botas Dr. Martens, ambos usan camisetas con una tiara de diamantes en el frente y ambos tienen una tiara brillante en la cabeza.

Tyler sostiene una varita con una estrella brillante en la parte superior.

La sonrisa arrogante de Tyler ilumina todo su rostro, claramente disfrutando de mi reacción de sorpresa.

Se siente como si estuviera pasando una mierda de zona de luz crepuscular, eso es seguro. Miro hacia el pasillo antes de volver a mirar a los ojos de Tyler. ¿Otras personas están viendo esto?

Su sonrisa se amplía, "¡Finn-fitty trajo donas!" La princesita declara con alegría en su linda voz.

Las cejas de Tyler se disparan. "¿Él hizo?" Charlie asiente, mirando al tipo con asombro. "¿Finn-Fitty va a entrar o se va a quedar parado en el pasillo luciendo como un pez todo el día?" Pregunta burlescamente antes de exagerar abriendo y cerrando la boca, haciendo que Charlie se ría y me mire con ojos suplicantes.

Jesús, es adorable, como su mamá. Me trago el dolor. La idea de que Ángel tenía una niña sin mí. "Jesús", murmuro para mí misma mientras paso una mano por mi cabello, mis palmas sudan por la incomodidad.

"¡Ah oh! ¡Dijiste una palabrota! ¡Dijo una palabrota, Ty! Los ojos de Charlie se abren como platos y van de los míos a los de Tyler en busca de confirmación.

Tyler frunce los labios y pone las manos en las caderas juguetonamente. "Él lo hizo, ¿no es así? Coge el tarro, Charlie —él asiente con toda seriedad, y ella lo empuja con prisa, desapareciendo en el apartamento.

Tyler me mira con ojos escrutadores perforando los míos, su voz juguetona se vuelve seria mientras bloquea mi entrada con un brazo a través de la puerta. "Entonces, ¿estás aquí para quedarte?"

No le doy tiempo para cuestionar mi respuesta. "No voy a ir a ningún maldito lugar". Él asiente con aprobación y sonrío para sí mismo como si hubiera pasado algún tipo de prueba oculta.

Tyler se aleja de la puerta y extiende su brazo con un movimiento de barrido para que entre.

# Ángel

Apenas he dormido en toda la noche. Incluso después de tomar mi medicación, no podía desconectarme. Gracias a Dios, Tyler estaba en casa para levantarse con Charlie.

Gimo mientras salgo de la cama lentamente y entro al baño.

Lavarme la cara con agua helada para despertarme. Mis ojos se fijan en el espejo y me miro más profundamente. Odiando el reflejo de la mujer que me devolvía la mirada. Mi garganta se obstruye con la emoción. Finn apenas debe haberme reconocido con la transformación que he emprendido en los últimos ocho años. Mis mechones, una vez dorados, ahora están ocultos detrás de mi cabello rojo cereza y mi brazo izquierdo está casi completamente cubierto de tatuajes. Cierro los ojos, deseando alejar la imagen del adolescente inocente que alguna vez fui. Ingenuo y tan estúpido, tan confiado, niego con la cabeza avergonzado de mí mismo. Mi corazón se acelera, el pánico crece mientras agarro el fregadero para ponerme a tierra. Pero la dulce risita de mi niña me tira hacia atrás, me salva.

Mi nuevo yo.

Levanto la cabeza y me sacudo las inseguridades de mi pasado y trato con el presente. Saliendo de mi habitación con el olor a café y tostadas, la voz excitada de Charlie llena la sala de estar abierta.

Mis ojos se dirigen instantáneamente a la puerta como un imán que se fija en él. Finn entra al apartamento. Su cara pálida e insegura, su mirada nerviosa encontrándose con la mía. Joder, es precioso. Mi corazón late más rápido, pero esta vez por la emoción. Su cabello oscuro es más largo de lo que solía ser, los pesados mechones hacen que sus ondas se disipen, su cabello ahora es más liso pero desordenado. Le queda bien; Me imagino pasando mis manos a través de él, como solía hacerlo. Sus suaves ojos azules buscan los míos con vulnerabilidad, como si esperara que lo rechazara. Mis propios ojos se disparan hacia Charlie, sin saber si Finn la ha conocido ya. Mis ojos rápidamente regresan a los de Finn en pánico. Una pequeña y tensa sonrisa adorna su hermoso rostro, haciéndome saber que la ha visto. Mis hombros y mi cabeza se hunden tanto por el alivio como por la derrota. Cierro los ojos con fuerza antes de volver a abrirlos y levantar la cabeza.

"¡Finn-fitty dijo una palabrota!" Charlie declara, corriendo hacia él con su tarro de plástico. Me estremezco al ver a mi pequeña que lleva un enorme frasco medio lleno de dólares hacia Finn. Él se ríe incómodo de ella, antes de sacar su billetera de su bolsillo trasero y arrojar un par de dólares. El rostro de Charlie se ilumina de alegría.

"Sabes que podrías poner diez dólares para comprar la semana", le sonrío con descaro y orgullo. "Mi mamá tiene que hacer eso. Ella tiene una verdadera boca sucia".

Los ojos acusadores de Finn se lanzan hacia los míos. "Ella lo hace, ¿eh?" Se estrechan sobre mí, haciéndome mover incómodamente de un pie a otro. A Finn nunca le gustó que maldijera. Le gustaba que fuera una buena chica. Finn procede a poner diez dólares en el frasco. Charlie felizmente salta lejos, su cabello rubio flotando detrás de ella. Los ojos de Finn no dejan los míos. Observando, escudriñando.

Me miro a mí misma, tirando de mi camiseta sin mangas como si tratara de extenderla más allá de mi cintura desnuda. Tyler se aclara la garganta. "¿Café?" Mis ojos se lanzan a los suyos y lo miro acusadoramente, mi mandíbula apretada por la molestia. Le expliqué lo que sucedió en el club anoche y Tyler ya sabe todo sobre mi pasado, por lo que sabe muy bien quién es Finn y, lo que es más importante, sabe muy bien por qué necesita mantenerse a distancia. No importa cuánto me gustaría que estuviera cerca. Necesito que esté cerca.

"¡El traje donas!" Tyler apunta hacia Finn. Quien procede a sostener la caja de donas como un trofeo. Como si eso hiciera que todo estuviera bien. Pongo los ojos en blanco hacia Tyler y niego con la cabeza nerviosamente, haciendo que Tyler se ría. "Relájate Chels, él está aquí para un viaje largo, ¿no eres Finn-fitty?" Las cejas de Tyler bailan un poco en dirección a Finn.

Mis ojos se encuentran con la mirada intensa de Finn, su tono oscuro, enviando escalofríos por mi espalda. Ella sabe que lo soy. ¿Verdad, Ángel?

Aparto la mirada y lo ignoro. Me acerco a la silla de la sala, me dejo caer y levanto las piernas hasta el pecho. Mi mente abrumada por pensamientos y problemas, me agarro la cabeza con frustración, tirando de mi cabello.

Puedo escuchar vagamente a Tyler hablando con Finn y Charlie, puedo escucharlo ocupado en el área de la cocina y luego escucho los pasos de Finn acercándose, el rechinar de sus botas en el suelo. Se sienta en el sofá frente a mí.

"Háblame, Angel". Su voz es tan suave como un susurro. Niego con la cabeza, dejándola enterrada en mis manos, haciéndolo suspirar de frustración.

"Mami, ¿pagaste mi viaje de campamento? Holly dice que es increíble y la escuela dijo que aún no lo pagaste. Es martes y tengo muchas ganas de ir; No llegué al año pasado y Holly dijo que también se puede montar a caballo. Mi cabeza salta ante las palabras de Charlie, encontrándome con su sonrisa cubierta de donas, mi corazón se derrite. "¿Pagaste ahora?" Se sienta al lado de Finn, mirándome, sus dedos separan la dona antes de masticar los pedazos con indiferencia. Trago saliva y alejo mis ojos de ella, sabiendo que voy a romper el corazón de mi niña. Abro la boca, pero la voz de Finn me detiene.

"Sí, tu mamá me contó todo sobre tu viaje, Charlie. Suena increíble, princesa. De hecho, por eso llamé ronda. Le debía algo de dinero a tu mami y estaba aquí para dárselo; ahora, ¿cuánto fue ese viaje tuyo? Levanta una ceja en pregunta a mi hija con los ojos muy abiertos.

Me siento boquiabierto con Finn. Al observar la interacción con Charlie, sus ojos se iluminaron con pura alegría: "Fueron mil quinientos dólares, ¿no es así, mami? Pero ya pagaste seiscientos, ¿verdad? Me estremezco ante las palabras de Charlie. Darme cuenta de que no logré pagar el viaje, otra vez.

"Entonces necesitas novecientos dólares, princesa, ¿verdad?" Charlie asiente sin saberlo ante las palabras de Finn. "Aquí vamos." Finn saca el fajo de billetes de su billetera y desvió la mirada, incapaz de ver la transacción entre mi hija y mi ex.

Charlie se lanza hacia Finn, enviándolo de espaldas contra el sofá. Su risa profunda me hizo sonreír involuntariamente ante su linda interacción. "Princesa, te estás quedando con una dona atorada en el pelo". Él le devuelve la sonrisa.

Charlie se aleja, sonriendo, antes de lamerse los dedos pegajosos en la boca para limpiarlos. "Iré a lavarlos", asiente para sí misma antes de desaparecer por el pasillo.

Miro a regañadientes los ojos de Finn. "¿Necesitas efectivo? ¿Por eso estabas bailando anoche? Su voz se vuelve más baja a medida que avanza, apoyando los codos en las rodillas para estar al mismo nivel que yo. Sus ojos recorren mi cara en busca de respuestas. "¿Es por eso que robaste el auto?" Él interroga.

Asiento con la cabeza sin mirar en su dirección. Mastico la piel del costado de mi uña con ansiedad. Finn pasa bruscamente una mano por su cabello, su voz es fría y profunda. "Jesús, Ángel".

Tyler entra en la sala de estar y afortunadamente rompe la intensidad entre nosotros. "Le dije que le daría el dinero en efectivo. Ella no tenía que meterse en una mierda. Pero noooo, ella quiere hacerlo ella misma. En alguna estupidez de 'No necesito ayuda' que está pasando". Tyler air cita las palabras, haciendo que mis ojos se pongan en blanco.

Finn mira a Tyler con admiración. "Voy a ir a prepararme. Supongo que Charlie va a necesitar unas botas de montaña ahora, ¿eh? Tyler me sonrío. Me muevo para abrir la boca, pero la cierro cuando levanta la mano y empieza a hablar de nuevo. "Mira, te dije que le regalaría algunos pedazos para su cumpleaños y entonces le compraré las botas. Pondré el dinero en el banco por ti también. Paga el viaje ahora en tu teléfono. Acabo de transferir suficientes fondos". Él me sonrío deliberadamente y yo solo asiento con una sonrisa tensa en acuerdo. Una vez más, sintiéndome como un fracaso total.

La puerta del pasillo se cierra y Finn se mueve hacia mí lentamente, pero retrocede rápidamente cuando Charlie desciende sobre nosotros como un torbellino. Lo que fuera que iba a decir ahora se ha ido y no podría estar más agradecida por la intrusión de Charlie.

"Estoy haciendo una lista. El tío Ty dijo que me conseguirá todo lo que necesito para acampar. ¿No es genial? Es para mi cumpleaños, pero los recibo temprano, ¿verdad? Ella me mira en busca de confirmación.

"Sí, cariño, lo haces". Le sonrío con fuerza.

"¿Cuándo es tu cumpleaños, princesa?" Finn pregunta mientras la ve escribir en su libreta.

"Próximo mes. ¡El duodécimo y voy a cumplir ocho!" Prácticamente grita de alegría, su rostro se ilumina de alegría.

## CAPÍTULO 7

**F** **Posada**  
"Próximo mes. ¡El duodécimo y voy a cumplir ocho!" Las palabras de Charlie resuenan en mi cabeza mientras trato de darles sentido. Hace algo menos de nueve años, Angel desapareció de mi vida. Ahora tengo veintiséis años y no ha pasado un día en el que no haya pensado en ella y en

lo que podríamos haber sido. Escaneo a Angel en busca de algún tipo de reacción. Nada. Sus ojos estaban completamente enamorados de Charlie, ajena a mi confusión interna.

Las fechas vuelven a funcionar en mi mente. ¿Charlie es mío? Volviéndome hacia Charlie, mis manos tiemblan cuando la tomo de nuevo. Su nariz tiene la misma linda dispersión de pecas que la de Angel. Sus ojos no se parecen a ninguno de nosotros. ¿Honestamente? Ni siquiera sé qué carajo estoy buscando. Sólo algo que me dice que ella es mía. Dios, cualquier cosa.

La ira comienza a hervir en mis venas. Ira por las mentiras y el engaño detrás de las acciones de Angel.

Antes de que me dé cuenta de lo que está pasando, Angel le está dando un beso de despedida a Charlie y ella y Tyler salen del apartamento con chaquetas de mezclilla a juego.

El silencio entre Angel y yo era palpable.

Mis puños se aprietan y aflojan a mis costados. Miro venenosamente a los ojos de Angel. Toma aliento ante lo que solo puedo imaginar, la expresión asesina en mi rostro. "¿Tiene casi ocho años?" Pregunto, pero obviamente ya sé la respuesta.

Angel asiente solemnemente, luchando por encontrarse con mi mirada. Sostengo sus ojos. "¿Ella mía?" Mi corazón late agresivamente contra mi pecho. Mis palmas están sudando. ¿Ella me hizo esto? ¿Mantenerme alejado de mi hijo?

Angel se sobresalta ante mis palabras, luego palidece. Su labio tiembla, se lame el labio inferior con un golpe de lengua. Tomando demasiado tiempo para responder. "Es. Ella. Maldito. Mío. ¿Angel?" Puntuo las palabras, haciéndolas más fuertes con cada una.

Su voz se rompe mientras sacude la cabeza con un temblor. "No."

Mi cuerpo se estremece ante sus palabras. Jesús. no puedo respirar

No esperaba esa respuesta. Mi corazón se detiene en mi pecho y un dolor crudo se hace cargo, mi lucha por pronunciar mis palabras es evidente.

"¿Hiciste trampa? ¿Me engañaste mientras estaba en Irak? Mientras yo nos conseguía una vida mejor. ¿Hiciste trampa?" Mi voz tiembla con decepción y temor, mi corazón late dolorosamente rápido. Me paso la mano por el pelo. ¿Cómo pudo hacerme esto? ¿Para nosotros?

El cuerpo de Angel se pone rígido, su rostro se vuelve atonador. "¡Vete a la mierda, Finn! ¡Ahora!" Se pone de pie y señala hacia la puerta. La ignoro. Ella traga saliva, "No puedes venir aquí y acusarme de una mierda como esa. ¡¿Cómo te atreves?!" Las lágrimas corren por su rostro mientras veo su pecho subir y bajar.

Aprieto los dientes, decidida a no ceder. Decidida a no dejar que sus lágrimas me afectaran. La miro fijamente, apuntándola con mi dedo, agresivamente. "Desapareciste hace más de ocho años, Ángel. Hace ocho malditos años cuando entré en las fuerzas armadas por nosotros. ¡Por una vida mejor para nosotros!" Escupo las palabras. "¿Me dejaste por un hijo de puta en la costa oeste? ¿Mientras estaba sirviendo en el jodido Irak? Lucho por recuperar el aliento. "Mi jodido hermano murió, y ni siquiera mostraste tu cara", hace una mueca cuando lo digo. Conocía a Keenan. Ella lo conocía jodidamente bien y todavía ni un pío de ella, nada. Desapareció de la faz de la puta tierra.

"Sé que lo hizo. Lo siento mucho, Finn. Tropieza y se aferra al sofá, pero la ignoro. Decidido a sacar mis palabras, la ira se acumuló a lo largo de los años.

Sacudo la cabeza con veneno. —No estabas tan arrepentido, Ángel. Ni siquiera enviaste una tarjeta. Un maldito texto. ¡Eras como una hija para mi mamá! ¡Ella te necesitaba! ¡Jodidamente te necesitaba!" Le grito, clavando mi dedo en mi propio pecho.

Su rostro pálido está cubierto de lágrimas, goteando por sus mejillas. Agarrándose la cabeza, "Yo... yo no podría. no entiendes ¡No pude! suplica desesperadamente, pero la ignoro y sigo con mi diatriba.

"No puedes llorar ahora, Ángel. No tienes mi maldito perdón. ¿Sabes cuánto te odiaba? ¿Dejarme así? Extiendo la mano y agarro su muñeca, tirando de ella hacia mí, la brutalidad de la fuerza haciéndola tropezar en el suelo a cuatro patas. Se pone de rodillas y la imagen de ella allí frente a mí, temblando con lágrimas corriendo por su hermoso rostro, hace que mi polla se mueva. Como el retorcido hijo de puta que soy, la necesito. Ahora.

Una enfermiza sensación de satisfacción de ella en un estado vulnerable a mi voluntad. Mi corazón se acelera. "¡Levantarse!" escupo con disgusto mientras me burlo de ella. Ella pone su palma en mi rodilla para levantarse y aprovecho la oportunidad para arrastrarla a mi regazo, haciendo que su pequeño cuerpo se siente a horcajadas sobre mí.

Trago profundamente, la sangre fluye densamente por mis venas ante la hermosa vista que tengo delante de mí. Saco mi mano para envolverla alrededor de su garganta, apretando suavemente sus puntos de pulso.

Las pupilas de Angel se dilatan cuando presiono su garganta. Mi polla se contrae. Mi chica está jodidamente sucia. Uso mi otra mano y envuelvo sus mechones color cereza alrededor, tirando de ellos con fuerza. Un jadeo sale de su boca. Puedo sentir el líquido preseminal saliendo de mi polla debido a su propio estado de excitación. Cierro los ojos con fuerza por un segundo para frenar mi ya inminente liberación.

Casi me ahogo con las palabras. "Sácame la polla". Voy a mostrarle lo que me hace.

Angel no pierde tiempo en pensar, niña desesperada. Me lamo los labios con aprobación, mirándola mientras desabrocha mis jeans con manos temblorosas. Sus dedos delicados trabajando frenéticamente en los botones. Desliza su mano dentro de mis calzoncillos, y siseo y muevo mis caderas en el momento en que su palma sedosa toca mi polla. "Joder, eso se siente bien". Cierro los ojos ante la sensación. Más de ocho malditos años desde su toque. Abro los ojos, decidida a observar todo lo que me hace.

La boca de Angel se abre y la siento apretarse entre sus muslos. Trabajando juntos, empujo sus pequeños pantalones cortos de dormir a un lado, la pegajosidad de ellos claro de su excitación. Con mi mano libre, arrastro mis dedos a través de sus pliegues chorreantes, frotando suavemente sobre su pequeño brote de nervios. Otro jadeo sale de su boca, haciendo que se levante y empuje mi polla desnuda hacia su entrada. La idea de follarla en carne viva de nuevo hace que un deseo agresivo y una determinación inunden mis venas. Ella deja caer su pequeño coño sobre mi polla, causando que mis ojos se pongan en blanco por la tensión. Joder, eso es increíble. Saco mi mano de su garganta para detener su movimiento, agarrando su cadera para detenerla.

Sus ojos se encuentran con los míos en cuestión. "Abierto." exijo en un tono agudo. Levanto los dedos que estaban jugando con su coño. "¡Abierto!" chasqueo de nuevo.

Abre la boca como una buena chica. "Chupar." Empujo dos dedos en su boca y ella los chupa, su lengua mojada se arremolina en los bordes. Puedo sentir su coño apretándose alrededor de mi polla, y no puedo soportarlo más. Usando

mis caderas, conduzco hacia ella. Su brazo se lanza para agarrar mi hombro, su puño girando en mi camiseta, para estabilizarse.

“Oh dios, Finn. ¡Mierda! Ella grita con un gemido entrecortado.

Empujo dentro de ella implacablemente, follando duro ese pequeño coño, sus tetas rebotan en mi cara. Las uñas de Angel atrapan mi cuello y siseo ante la sensación de mi pequeña gata salvaje. Mi ángel sucio. Mi polla entra y sale vigorosamente de su suave coño. De vez en cuando, muevo mis caderas hacia los lados, haciendo que su coño se mueva.

Sus gemidos y la sensación de las paredes de su coño apretándome hacen que mis bolas se estremezcan. Joder, me voy a venir. “Joder, ven, Ángel. Ven por toda mi polla, cariño. Exijo despiadadamente mientras la golpeo.

Su coño tiene espasmos y su boca se abre en un chillido. Ella echa la cabeza hacia atrás y puedo sentir su suave cabello rozar mis bolas.

“Joder, Ángel. ¡Santa mierda!” Aprieto los dientes con fuerza mientras mi orgasmo me consume. Dejo caer mi cabeza hacia adelante, viendo sus tetas subir y bajar mientras mi semen bombea en su coño. Bomba tras bomba, la satisfacción abrumadora.

Dejo caer mi cara en su pecho y beso la parte superior de sus tetas. Angel me aprieta contra su pecho, su corazón golpea despiadadamente contra mi cara. Su voz, un susurro suave y vulnerable. “No engañé a Finn, lo juro”. Recién ahora me doy cuenta de lo que está haciendo. Está apretando mi cara contra su corazón en lugar de mi mano. Cierro los ojos con fuerza, deseando que sus palabras sean ciertas, pero la evidencia demuestra lo contrario. Levantando mi mano y colocándola sobre la de ella, sosteniendo mi cara de forma segura contra su corazón palpitante. Ojalá fuera verdad. Desearía que ella no me hubiera quitado esto.

# Ángel

Nos sentamos congelados juntos en el sofá, ninguno de nosotros quiere moverse. Mi respiración se estabiliza contra la cabeza de Finn, sus palmas todavía firmemente presionadas contra las mías.

Puedo sentir a Finn desinflarse dentro de mí, su semen goteando por el interior de mis muslos. Aun así, no hago ningún movimiento. Lo he querido así desde que puedo recordar ahora. He soñado con este momento y ahora por fin está aquí. Cerrando los ojos con fuerza, respiro profundamente su esencia, inhalando su colonia y el olor a almizcle de su chaqueta de cuero. La nostalgia de él es abrumadora. Finalmente está aquí. Mi único deseo es mantenerlo. Mi respiración se entrecorta, un nudo se atasca en mi garganta.

"Shh, está bien cariño. Está bien." Finn me tranquiliza moviendo sus manos y dibujando círculos en mis muslos. "Voy a tener que moverme, cariño. Mis pollas se escapan", se ríe contra mis pechos, haciéndolos moverse. "Joder, tus tetas están calientes, cariño".

Me inclino y beso su cabello; sus manos aprietan mis muslos tranquilizadoramente con más fuerza.

Los brazos de Finn se atan alrededor de mi trasero, y nos levanta, llevándome hacia el pasillo. Me acaricio en su cuello mientras me carga como un koala. "¿Cuál es tu habitación?"

"Segundo a la derecha." Asiento con la cabeza hacia el pasillo.

Finn entra en mi habitación. Pateando la puerta detrás de él, escanea la habitación antes de que sus ojos localicen el pequeño baño. Me aprieto para evitar que su pene se salga, haciendo que Finn se ría. "Me estás poniendo duro de nuevo, cariño". Ni siquiera está bromeando. Puedo sentirlo llenándome de nuevo.

Finn enciende la luz y da vueltas en el baño, dejando caer mi trasero sobre la encimera del lavabo. Lentamente da un paso atrás, desconectándonos. Los ojos de Finn no dejan mi coño, sus pupilas se dilatan cuando ve su semen goteando fuera de mí. Se lame los labios y su garganta se mueve con dureza. "Joder, eso es caliente, Ángel". Sus ojos vuelven a subir para encontrarse con los míos, llenos de lujuria. En una fracción de segundo, tira de mis pantalones

cortos de dormir y los deja caer al suelo, dándole la vista perfecta de mi coño desnudo, rezumando su semilla.

Sus manos agarran mis muslos para mantenerme abierta a él, luego usa una mano para recoger su semen. Empuja sus dedos dentro de mí, luego mueve sus dedos hacia arriba para juntar más, repitiendo la acción.

"¿Finlandés?" Pregunto en cuestión.

Sus ojos se alejan de mi coño, un brillo molesto en sus ojos. "Abre", exige. Tardo un segundo de más en darme cuenta de lo que quiere decir; agarra mi muslo con más fuerza con molestia. Entonces abro la boca y acojo sus dedos. Los ojos de Finn se iluminan con un deseo inconfundible. Gimoteo cuando empuja sus dedos dentro y fuera de mi boca. El olor de su semen y el sabor salado hacen que mi coño se contraiga con necesidad.

"Maldito Jesús, Ángel. Tan malditamente caliente. Maldito ángel sucio. Finn da un paso más cerca, su una vez semi-dura polla ahora de vuelta al mástil completo. Su mano deja mi muslo y tira de su longitud, el movimiento coincide con el de sus dedos entrando en mi boca abierta. "Lámelos cariño, lámelos limpios". El canta mientras comienza a follar su mano. Abro más mis piernas sobre el mostrador y rápidamente muevo mi mano hacia abajo para rodear mi clítoris necesitado. Mi boca se abre en el momento en que mis dedos tocan mi capullo hinchado.

La cabeza de Finn se agacha para mirar, sus ojos están asombrados. Con la boca abierta y las pupilas pesadas, frota la punta de su polla arriba y abajo de mi raja. "Joder, Jesús". Se lame los labios apreciativamente. La sensación de la cabeza de su polla acariciando violentamente mi clítoris me hace gemir de desesperación.

"Finn..." las palabras necesitadas salen de mi boca.

Sus ojos se lanzan hacia arriba para encontrarse con los míos, luego bajan a mi pecho y asiente con la cabeza hacia mis pechos. Sin que él tenga que decir una palabra, dejo caer los tirantes de mi camisola y mis pesados senos se caen. "¡Santa mierda!" La boca de Finn desciende sobre mi pezón perforado, chupándolo con su boca mientras frota ferozmente su polla contra mi coño.

Su lengua caliente y húmeda jugando con mi piercing. Movimiento entre chupar, lamer y tirar. Enviando mis sensaciones a una sobrecarga.

"Oh dios, Finn. ¡Oh!" Mi mano trabaja rápido, frotando mi clítoris con más fuerza. Puedo sentir mi orgasmo al borde de la explosión. Finn también debe sentir esto.

Muerde mi pecho y succiona con fuerza, su lengua recorre el capullo endurecido.

Su largo gemido gutural hace que explote mientras empuja su polla contra mí justo a tiempo para que se expanda y bombee su espeso semen dentro de mí. Sus caderas trabajan vigorosamente, "¡JODER! ¡MIERDA!" Él canta entre su boca atacando mi pecho, su otra mano ahora aprieta y amasa la otra.

Finalmente, levanta la cabeza y su boca se encuentra con la mía en un largo y apasionado beso. Nuestras lenguas se entrelazan y mis manos agarran su cabello, tirando de él más fuerte, más cerca de mí.

Finn retrocede a regañadientes, nuestras respiraciones se aceleran. Descansa su frente contra la mía, nuestros ojos se encuentran y mi corazón me dice que me quede con él. Él asiente con la cabeza, casi como si escuchara mis pensamientos, seguido de un dulce y delicado beso en mis labios.

## CAPÍTULO 8

### **Posada**

Después de lavar a Angel en la ducha, con cuidado de no lavar mi semen del interior de su dulce coño, la he dejado en el baño secándose el pelo. Me tomó mucho tiempo lavarle el cabello con esa cosa de fresa que me pone la polla tan dura. Ahora camino por su habitación buscando pistas de lo que no sé. Pero tengo una erección furiosa gracias al champú de fresa, lo sé.

Aprieto la toalla en mi cadera para asegurar mi pene en su lugar y luego examino la habitación.

Una cama doble cubierta con un edredón blanco, limpio y fresco llena casi toda la habitación. Prendas extrañas están esparcidas por el suelo. Un marco de fotos con Angel y Charlie se sienta al lado de su cama, la adorable sonrisa de Charlie mirando a su mamá con asombro. Mi corazón se hincha por mis dos niñas. Trago el nudo en mi garganta y me muevo a su mesita de noche y abro el cajón torpemente.

Hago ruido con los artículos, nada de interés. Un libro sobre crianza, pocos bolígrafos, pañuelos. A la mierda todo, de verdad.

Me muevo hacia su armario.

La ropa está amontonada en un riel, los zapatos tirados por el suelo. Jesús, es un consejo de mierda. Niego con la

cabeza. Le va a encantar su vestidor en mi apartamento. Me llena de orgullo la idea de poder mantener a mis hijas.

Una caja de cartón en el estante superior llama mi atención. Lo agarro y lo coloco sobre la cama. Mirando por encima de mi hombro para asegurarme de que Angel sigue ocupada, la escucho. Puedo oír que la secadora sigue funcionando, así que abro la caja. Tragando saliva con dificultad por la preocupación de lo que voy a encontrar. ¿Respuestas?

Fotos, un montón de fotos de mierda.

Principalmente de Charlie en varias etapas de su vida. Me siento casi enfermo mirando a través de ellos, un sentimiento vacío de decepción y culpa, culpa por no ser su papá. Froto el dolor en mi corazón, mi cuerpo tiembla, abiertamente consciente de que yo no soy su papá.

Quiero matar a quien carajo sea por engañarme con lo que es mío. Mi mandíbula explota dolorosamente por la agravación.

Un par de fotos más muestran a Charlie con Chad y Tyler. Aprieto los dientes. ¿Chad es su papá? Los celos maldicen por mis venas, mi sien palpita. Casi rompo la foto con mi puño cerrado. Lo tiro de nuevo en la caja y dejo caer la tapa. Esencialmente cerrando los pensamientos que se acumulan rápidamente dentro de mí.

Coloco la caja de nuevo en el estante y paso a su tocador. Abriendo cajón tras cajón y encontrando joder todo, sólo más ropa.

Alcanzo el cajón inferior y maldigo en voz alta cuando veo lo que hay allí. "Jesucristo, Angel, joder." Un vestido de peluche de encaje blanco está cuidadosamente doblado en la parte superior. Lo empujo a un lado y mi cuerpo se detiene, muerto ante el contenido restante.

Un cajón lleno de jodidos juguetes sexuales. Muevo mis ojos al baño en cuestión, luego de regreso al cajón, empujando el contenido antes de que mi temperamento estalle y arranque el cajón del corredor y descargo todo en la cama de Angel.

Doy un paso atrás de la cama en estado de shock y mortificación. ¿Un consolador, un montón de vibradores, lubricantes, tapones anales, un jodido anillo para el pene? estoy hirviendo Absolutamente jodidamente lívido. ¿Ha estado haciendo esta mierda con otros chicos? ¿Qué demonios?

Esposas, una mordaza, condones, mierda de cuerda sedosa, rebusco en el alijo. ¿Pequeños tangas, algún tipo de

flogger o bastón? Qué. El. Alguna vez. Viviendo. ¿Mierda? Miro a la puerta del baño acusadoramente. ¿Está en esta mierda? ¿Es esto lo que le gusta ahora? Mis fosas nasales se dilatan y lucho por controlar mi respiración. Bueno, todo se detiene ahora. Lo único que necesita es a mí.

El secador de pelo se detiene y escucho el tintineo de su cepillo para el cabello siendo dejado. Mis sentidos son hiperconscientes de sus movimientos.

Estoy de pie con los brazos cruzados sobre mi pecho frente a mí. Esperando con furia latente la última iluminación. Mi chica se ha convertido en una puta desviada sexual.

Angel abre la puerta y entra en la habitación, sus ojos automáticamente se encuentran con los míos antes de que sus cejas se arruguen por la confusión ante mi expresión antes de dar vueltas por la habitación en busca de una explicación antes de finalmente aterrizar en la cama. Sus hombros se tensan.

"Qué. En. El. Alguna vez. Viviendo. Mierda. Es. ¿Eso?" Puntuo cada palabra con un tono burlón y señalo agresivamente hacia la pila de demonios sexuales en la cama.

Angel suspira, haciendo que sus hombros se hundan antes de darme más jodida actitud. "Juguetes Finn, son juguetes". Ella se encoge de hombros como si no fuera nada. Absolutamente nada de mierda. Como si no se hubiera convertido en una especie de muñeca sexual viviente.

Respiro sorprendida, mi boca se abre. "¿Juguetes de mierda? ¡Los legos son jodidos juguetes!".

Se muerde el labio para sofocar una risita. Mis ojos se abren ante su audacia. "Juguetes para adultos, Finn". Ella aclara con un brillo juguetón en sus ojos. Se está burlando de mí, jodidamente burlándose de mí. Mi corazón golpea fuerte contra mi pecho, mis palmas se aprietan para castigarla a ella ya su actitud.

"Pon tu trasero en la cama". chasqueo, mirándola con ojos furiosos.

Angel se toma su dulce tiempo haciendo lo que le han dicho. Dejar caer su toalla y luego caminar hacia la cama, como si tuviera todo el tiempo en el puto mundo. Mueve su cabello seductoramente sobre su hombro y luego estira su cabeza para verme. "¿Como esto?" dice mientras mueve ese culo juguetonamente en el aire mientras está a cuatro patas. Dulce Jesús.

Mi polla se sacude ante la vista.

Decido que el pequeño mocoso necesita un castigo ante todo. Sin darle una señal de lo que viene, levanto mi mano en el aire y golpeo su trasero con fuerza. "¡Oh, mierda Finn!" su cuerpo lucha por mantenerse erguido con el impacto de mi palma golpeando su trasero. Se endereza rápidamente y aprieta los puños contra las sábanas.

"¿Estas arrepentido?" le pregunto

Sus ojos se encuentran con los míos sobre su hombro, su boca se abre en estado de shock. "¿Para qué?"

¿Habla en serio? Por dejarme, por no estar ahí, por no darme lo que siempre debimos tener y por los juguetes sexuales de puta madre.

Levanto la mano y golpeo su trasero de nuevo, la huella de mi palma se ve en su mejilla.

Angel gruñe, "Sí". Ella traga audiblemente. "Lo lamento." Su voz se vuelve solemne.

Deslizo mi dedo por su columna, haciendo que se le ponga la piel de gallina. "Buena niña." La arrullo suavemente, haciendo que su columna se arquee con mi toque, mis palabras.

Dejo caer mi toalla y dejo caer mi mirada hacia la pila de malditos juguetes, tomando mi decisión. Pásame los condones. Los ojos de Angel se encuentran con los míos una vez más en cuestión. Me pregunto por qué ahora he decidido empezar a usar condones. Bueno, ella está a punto de averiguarlo, sonrío

La vacilación solo toma un momento antes de que me pase la caja. Lo abro lentamente, tomándome mi dulce culo. Yo también puedo ser un cabrón engreído, cariño. Ella se mueve con impaciencia.

Ruedo el condón por mi gruesa polla, ya odiando la sensación. Saber cómo se siente mi chica y saber cómo fue hecha para mí, jodidamente cruda y desnuda para mí, no oculta con esta mierda. Trabajo mi mandíbula de lado a lado.

Agarro lo que necesito y enciendo un vibrador, el zumbido llena la habitación. Sí, no voy a empezar lento. Nada de esto va a ser estable. Ella va a aprender quién la posee de la manera difícil, no suave, eso es seguro.

La empujo ligeramente hacia abajo para que su coño esté contra el vibrador. Sus pequeños gemidos entrecortados escapan de su boca traviesa mientras deja caer sus piernas más abiertas. "Así es, abre ese coño para mí". Aprieto una tonelada de lubricante en sus nalgas y empiezo a masajearlo

con mi mano libre, cuidando el enrojecimiento de la huella de mi palma. "Ángel, quítame el juguete, cariño. Juega con tu clítoris con él, entiéndeme, solo tu clítoris".

Ella asiente, "Solo mi clítoris".

"Buena niña. Buena chica, cariño. Uso ambas manos para frotar sus nalgas, amando la textura húmeda y grasosa que deja el lubricante en su piel. Mi polla se contrae en respuesta, líquido preseminal goteando en el condón.

"Oh. Oh, Finn.

"Sigue jugando cariño". Rocié el lubricante circundante alrededor de su culo desnudo, jodidamente hermosa. Aprieto los dientes mientras acerco la punta de mi polla. Esto se va a sentir tan malditamente bien.

"Ay dios mío. ¡Sí!" Ella empuja su culo hacia mi polla. Ni siquiera tengo que animarla antes de que me acepte casi por completo. Mis dientes rechinan uno contra el otro, la sensación casi me hace perder mi carga en un instante.

"A la mierda cariño".

"¡Sí, Dios mío, Finn!" ella respira pesadamente. Comienzo a empujar mis caderas, golpeando su trasero repetidamente, mi polla golpeando dentro de su músculo tenso. "¡Más rápido!" Santa mierda. Mis bolas golpean contra ella, el ruido llena el aire.

Dejo caer mi cabeza hacia atrás, agarrando su cadera, magullando con más fuerza a medida que mis embestidas se vuelven más agresivas.

"Maldita sea, tómallo, Ángel. ¡Tómallo!"

"Sí, Finn. ¡Sí!" su voz entrecortada jadea. Puedo sentir la sensación de zumbido del vibrador a nuestro alrededor.

El hormigueo de mis bolas y la carrera corriendo a través de mí. Saco rápidamente mi polla de su culo. Ángel se desinfla y sus ojos se lanzan sobre su hombro. Saco el condón y me meto en su coño antes de que pueda cuestionarme, haciéndola gritar de éxtasis. Agarro otro vibrador más pequeño y lo enciendo. Ángel agarra las sábanas de la cama en su puño mientras se las meto en el culo. El ritmo coincidiendo con el de mi polla.

Puedo sentir las vibraciones a través de la pared de sus músculos haciendo que mis bolas se tensen y me corro, "¡Fuckkk!"

"Finnnnn. Oh dios, Finn. Ella chilla en el colchón.

Venimos gritando los nombres de los demás. Mi cuerpo cae contra el de ella, aplastándola contra la cama, mi peso aplastándola.

Chupo su sedoso cuello con aroma a fresa en mi boca,  
marcándola. Tirando con mis dientes por si acaso.

Ahora soy dueño de todo de ella.

Todo su cuerpo me pertenece.

Justo como debería haber sido.

# Ángel

El aliento de Finn me hace cosquillas en el cuello mientras se acuesta encima de mí. Sus bolas ahora están vacías y su polla suave una vez más. Su semen goteando fuera de mí, otra vez. Cierro los ojos con fuerza ante la idea, deseando que desaparezcan las posibles consecuencias.

Finn sale de mí y se deja caer a mi lado. Inclino mi cabeza para mirarlo a los ojos, su hermoso rostro ahora apoyado en un codo, una sonrisa arrogante adornando sus labios.

Ruedo para enfrentarlo, ahuecando su mejilla. Mis dedos siguen la línea de su mandíbula, notando las cicatrices frescas en su rostro. Trazo la línea de las cicatrices, haciendo una mueca ante la idea de que él esté herido. Atrapa mi mano en la suya, besándola suavemente, haciéndome sonreírle ahora, igualando la suya.

Los ojos de Finn miran hacia otro lado, luego regresan a los míos con una mirada de determinación. El momento una vez suave ahora se evaporó. "¿Es el padre de Chad Charlie?" pregunta, sus ojos completamente vulnerables e inseguros. Mi corazón late con fuerza contra mi pecho, mi garganta se seca.

Los ojos de Finn me miran cuidadosamente, calculando, evaluando mi movimiento. "No." Respondo con la verdad por debajo de mis pestañas.

Sus hombros se relajan un poco. "¿OMS?"

Niego con la cabeza y me muevo para levantarme. No hay absolutamente ninguna manera de que vaya allí, de ninguna manera.

Finn agarra mi muñeca y me tira hacia atrás a su lado. Su mirada se bloquea en la mía, sus ojos ahora salvajes. "¿OMS?" repite, más severo, haciéndome estremecer ante su tono.

Abriendo la boca, no sale nada. Volviendo a intentarlo, respiro hondo y vuelvo a intentarlo. "No quiero hablar de ello." Arrastrándome hacia atrás, intento moverme, pero su mano se aferra a mi muñeca, más fuerte esta vez. Cierro los ojos con fuerza ante la intensidad de su mirada, la agresión detrás de sus ojos.

"¿Está él en la foto?" Se lame los labios con nerviosismo mientras escanea mi rostro.

Niego con la cabeza.

¿Alguna vez lo ha hecho?

Niego con la cabeza y su cuerpo se relaja una vez más. "Bien." Solo una palabra.

Si tan solo supiera.

La enfermedad me invade, haciendo temblar todo mi cuerpo. Puedo sentir el color drenándose de mí.

"Cariño, ¿estás bien?"

Asiento robóticamente.

Sus ojos me perforan con preocupación antes de que se suavicen, y me aparta el pelo de los ojos. "Solo quería asegurarme de que no tenía ninguna competencia en el departamento de papá". El se ríe, tratando de aligerar el momento. Estaba buscando respuestas. Eso es lo que estaba haciendo. ¿Y honestamente? No puedo culparlo. Sin embargo, no recibirá ninguno. Nunca.

Finn se levanta de la cama y comienza a vestirse mientras me mira. "¿Te follas a ese Chad, amigo?" Pregunto con una ceja levantada.

Niego con la cabeza.

Él sonríe para sí mismo. "Buena niña. Voy a conseguir que te alimenten, cariño. Vístete antes de que la princesa llegue a casa, ¿de acuerdo?"

Mi corazón se calienta con sus palabras, "hogar". Antes de que mi estómago se desplome ante la realidad.

"Bueno." Finjo una sonrisa, sabiendo que este nunca será nuestro hogar.

Y tirar los malditos juguetes. Conseguiré los míos si los quiero. Lanza por encima del hombro mientras sale de la habitación.

Mi mente todavía estaba atascada en sus palabras, "hogar". Nunca podremos estar juntos así, sin importar cuán engañado esté Finn en este momento.

No importa cuánto desearía que pudiéramos.

## CAPÍTULO 9

### **A ángel**

Hemos estado sentados en el suelo jugando al monopolio durante lo que parecen horas. Ty está ganando y se sienta con aire de suficiencia con una ordenada pila de hoteles y casas esparcidas por el juego de mesa. Charlie se sienta con una cara como un trueno, con los brazos cruzados sobre el pecho con mal genio. ¿Pero Finn? La sonrisa sincera de Finn llena mi corazón con una emoción que no estoy preparada para reconocer.

"Finlandés. ¿Puedo pintar tus uñas? Charlie habla inocentemente de la nada mientras inspecciona las uñas de Finn con sus ojos oscuros.

Finn se ríe incómodo, pasando una mano por su cabello. Lo observo moverse sobre su trasero, sin saber qué decirle a la dulce niña que lo mira con anticipación. Ahogo una sonrisa ante su reacción.

"Erm. No estoy seguro de que los colores de uñas sean para mí, princesa. Supongo que se adaptan más a las damas. Sus cejas se unieron en confusión antes de lanzar sus ojos a Tyler. Levanta las manos con orgullo, moviendo sus dedos de color púrpura en dirección a Finn, lo que hace que Finn se ría con una risa incómoda. Me muerdo el labio entre los dientes para evitar reírme. Sus ojos se lanzan a los míos, pidiendo ayuda.

"El exnovio de mamá me dejó", anuncia, sonriéndole dulcemente. Sí, ella es mi hija, eso es seguro. Ella sabe exactamente lo que está haciendo. Ella lo observa atentamente en busca de una reacción.

Los ojos de Finn se clavan en los míos, haciéndome sonrojar, el calor subiendo por mi cuello. "Lo hizo, ¿eh?" su tono amenazante.

"Sí", abre la p. "Pero no le gustaba el brillo. Él estaba..." se golpea la barbilla con el dedo y luego gira la cabeza hacia mí, buscando la palabra. "...Mami dijo que era vainilla, quiere decir aburrido. El era vainilla, ¿verdad mami?" Finn escupe su cerveza con un estrangulamiento, cubriendo su camiseta blanca. Mis ojos se abren ante sus inocentes palabras.

"Vainilla, ¿eh?" Me pregunta, mirándome.

Ty sonrío felizmente, disfrutando de mí retorciéndose bajo los ojos acusadores de Finn.

Finn se aclara la garganta, sus ojos nunca dejan los míos. "¿Sabes qué, princesa? Estoy sintiendo el barniz de brillo ahora mismo. ¿Qué tal si vas a buscarlos y me muestras lo que tienes?"

"¡¡¡Hurra!!! ¡Te quiero mucho, Finn!". Charlie salta y se lanza sobre Finn. Sus ojos se encuentran con los míos por encima de su hombro. Su labio curvándose en una sonrisa astuta. Pongo los ojos en blanco ante su comportamiento infantil. Pero agradecido de todos modos.

## finlandés

Estoy acostado en el sofá haciendo todo lo posible para dormir un poco. Angel tenía claro que no era bienvenido en su cama esta noche. ¿No quería confundir a Charlie? Sí, qué mierda nunca. Le daré esta noche, pero esto está sucediendo, y la princesa estará de acuerdo, especialmente después de que la deje pintar mis malditos dedos de los pies también. Ahora tengo las malditas uñas de arcoíris, la mitad de mis dedos cubiertos también, pero honestamente, me importa una mierda.

Golpeo la almohada de nuevo y tiro más alto de mi edredón. He dormido en una zona de guerra más cómoda que esta maldita cosa.

Estoy a punto de relajarme cuando el suave crujido de una puerta pone mis sentidos en alerta. Inclino mi cabeza hacia el pasillo preguntándome si Charlie se ha levantado para ir al baño, pero mis ojos se fijan en la camiseta blanca, mi camiseta. Mi boca se seca al verla.

Las suaves piernas de Angel se acercan más a mí y tomo aire, esperando haber jugado lo suficientemente bien como para que no se dé cuenta de que en realidad estoy despierto observándola.

"¿Finlandés?" su voz suave y baja hace que mi corazón se acelere.

Gimo en voz alta, fingiendo dormir. "Finlandés. Podría...?" su voz es un susurro suave con un toque de inquietud.

Me siento y la observo. Se está bajando la camiseta y su cuerpo tiembla. Mis ojos escanean su rostro, su labio tiembla, y parece muerta de miedo. Miro hacia atrás a la puerta y me pregunto qué diablos ha pasado. Mis cejas se juntan en confusión. "¿Estás bien?" Pregunto, no estoy seguro de lo que está mal.

Ella asiente, pero no extraño la incertidumbre en sus ojos. Brillan con lágrimas no derramadas mientras ella me observa. "¿Quieres entrar aquí?" Inclino mi cabeza hacia el edredón y lo abro. Antes de que tenga tiempo de hacerle más preguntas, prácticamente salta debajo del edredón conmigo, acurrucándose, con la espalda contra mi pecho. Apretando mi brazo alrededor de ella con más fuerza y todo su cuerpo se relaja contra mí. —Ojalá pudiera quedarme contigo —susurra tan suavemente que sé que no estaba

destinado a escucharla. Respiro su aroma a fresa y beso la parte superior de su cabeza con una promesa silenciosa.

No hay manera de que me vaya.  
Primero tendrías que matarme.

## CAPÍTULO 10

**Posada**  
F Charlie regresará a la escuela mañana y luego se irá al campamento el martes, así que decidí que necesitábamos establecer un pequeño vínculo familiar.

Entonces, después de la pequeña crisis de Angel por no salir a almorzar, finalmente cedió cuando convencí a Princess con la idea.

Angel sale de su habitación enojada con nada más que pantalones cortos y una blusa corta de algún tipo, mostrando demasiada carne. Mi temperamento estalla y mis palmas se contraen a mi lado. ¿Ha estado usando esta mierda todo este tiempo? ¿No se da cuenta de la atención que recibirá? ¿O es eso lo que ella quiere? Mi pulso late en mi frente ante su actitud indiferente.

Sus cejas se fruncen en confusión ante mi expresión. "¿Qué ocurre?"

Respiro profundamente para controlar mi ira. Mis palabras salen hirviendo, "Lo que está mal es que necesitas volver a tu habitación y cubrirte. ¡Jesús, no andas por las calles vestido como ese Ángel! Cristo." Paso una mano por mi cabello, aspirando el aire.

Las fosas nasales de Angel se ensanchan y cruza los brazos sobre su pecho, empujando esas gloriosas tetas aún más arriba. Mi lengua se lanza para humedecer mis labios secos. "¡Puedo usar lo que quiera!" ella levanta su barbilla más alto. Palo de golf.

Doy un paso más cerca, lo que hace que ella retroceda. ¿Quieres que te azote el culo malcriado? eso? ¿Angel siendo una niña traviesa? Pregunto con un levantamiento de mi ceja, "Ve a cambiarte, o te obligaré". Me encojo de hombros con indiferencia. Sus mejillas se sonrojaron con vergüenza o deseo, sonrojándose, apareciendo hasta esos...

"Bien, iré a cambiarme, pero solo porque quiero". Ella resopla como una niña petulante y gira sobre sus talones. Sonríe con aire de suficiencia, complacida conmigo misma y con mi chica por escuchar a su hombre.

"¿Finlandés?" La dulce voz de Charlie rompe mis pensamientos. "¿Me veo bien? ¿O también tengo que

cambiarme? Charlie extiende sus brazos para aprobación. Escaneo a mi princesa, linda como la mierda. Pequeñas mallas azules y una camiseta de unicornio con los colores del arcoíris con unas zapatillas altas. Mi princesa se ve adorable.

Mi voz es suave para mi niña. "Te ves perfecta, princesa."

El labio de Charlie se curva en una sonrisa. "¿Sí?" Asiento con la cabeza hacia ella.

Charlie suspira: "George Adams dijo que siempre parezco que mi mamá no tiene dinero".

Mi pecho se ensancha, me duelen los dientes, doy un paso hacia Charlie. "¿Sí? George Adams es un coc..."

"Wow, grandullón". La palma de Ty descansa sobre mi pecho mientras se ríe burlonamente. "Calma tus tetas", susurra en mi oído. "El pequeño George es un niño mimado de siete años". Sus cejas se levantan en una especie de diversión.

Quiero su dirección. escupo con toda seriedad.

Ty da un paso atrás y me evalúa. Sus ojos saltan. "Oh, mierda. Hablas en serio, ¿no?"

Asiento con la cabeza. "Jesús, Finn. es un niño Los niños son..." Las manos de Tyler flotan alrededor de la habitación. "Niños."

"No te importa una mierda; este gilipollas molesta a mis niñas; los padres del pequeño hijo de puta pueden pagar.

"¿Estamos listos? ¿Sobre qué están susurrando?" Angel se mueve de un pie a otro mientras mis ojos recorren su delicioso cuerpo. Maldita sea, mi chica es impresionante. Su culo llena sus jeans y su blusa ahora cubre su estómago. Su cabello rojo cereza fluye en ondas por su espalda, y se pone una chaqueta de cuero para terminar el look mientras nos mira por encima del hombro a Ty ya mí.

"¿Eh?" Pregunto, completamente jodidamente confundido en cuanto a lo que acaba de preguntar.

"¿Listo?" su sonrisa se extiende por su rostro. Marcho hacia mi chica, abalanzándome y tirando de sus labios entre mis dientes. Escucho su respiración quieta. Agarro sus manos y las tiro por encima de su cabeza, empujando mi cintura contra su estómago, dejándola sentir lo que me hace, mi dureza acaricia contra ella.

"Erm. ¿Hola? ¡Aquí hay un chico gay reprimido de siete años! Ty suena desde atrás mientras se aclara la garganta.

Doy un paso atrás y miro a mi chica. Suavemente, meto una ola de sus mechones color cereza detrás de sus orejas

perforadas. Jodidamente caliente, cariño. Voy a azotar ese culo esta noche. Los labios de Ángel se separan en respuesta.

"Cuando sea adulta, me voy a conseguir un novio que me bese así". Charlie me señala.

"¡No!" Me doy la vuelta para mirar a la princesa, "No hay posibilidad, cariño". Su nariz se arruga. "No consigues novio hasta que yo lo diga". Le devuelvo la sonrisa. El niño pasa de la confusión al deleite total. Una sonrisa adorna su carita; ella asiente hacia mí.

"Vamos." Ángel tira de mí y sale por la puerta con Charlie pisándonos los talones.

# Ángel

Caminamos a lo largo de todo el parque con Finn corriendo tras un chillido de Charlie. Mi hija está absolutamente enamorada de él. Mi corazón da un tirón en mi pecho, seguido por un charco de pavor en mi estómago. Quiero quedarme con él, quedarme con esto, los tres. Pero ni siquiera está en el ámbito de la posibilidad. No estoy seguro de cómo voy a terminarlo. ¿Tal vez debería haber dejado que Finn pensara que hice trampa? De esa manera, ¿podría odiarme y dejarnos en paz? Una ola de enfermedad me atraviesa. Nunca podría lastimarlo así. Nunca. Ya era bastante malo cuando en realidad pensaba que yo era capaz de algo así.

Mi corazón late con fuerza en mi pecho mientras veo a Finn descender y recoger a Charlie. Sus mechones rubios caen alrededor de su rostro como una cortina al cerrarse. Si supiera la verdad, ¿sentiría lo mismo por ella? ¿Acerca de mí? Mis pasos vacilan ante el pánico que me recorre; mi garganta se obstruye. No. No, nunca podrá averiguarlo. Eso ni siquiera es una opción. Nunca.

"Oye, ¿estás listo para almorzar?" Finn pregunta mientras tira fácilmente de Charlie sobre sus hombros. Sus pequeñas manos agarran el cuero de su chaqueta. Asiento con la cabeza. "¿Estás bien? Te has quedado callado de repente. Los ojos de Finn recorren mi cuerpo como si buscara un problema. Si tan solo supiera que el problema estaba dentro y no era visible a simple vista. La mayoría de ellos, de todos modos.

Sacudo la cabeza como si sacudiera los pensamientos. "Bien, solo me perdí allí por un minuto".

Los ojos de Finn se oscurecen y su mandíbula tiembla de frustración. Él agacha la cabeza ligeramente para hablar en mi oído, su voz profunda y amenazante, "y te dije, nunca te perderé de nuevo. ¿Entiendo?" Da un paso atrás, lo suficiente para que yo lo mire directamente a los ojos. Trago saliva, incapaz de encontrar mis palabras. Asiento con la cabeza como un cachorro adorador. Sus hombros se relajan visiblemente y sus labios se transforman en una sonrisa genuina. ¿Qué carajo? Es certificable, lo juro.

Finn toma mi mano y la aprieta con fuerza como si fuera a huir de él.

---

Al entrar al restaurante para almorzar, la mano de Finn encuentra la parte inferior de mi espalda. Sin saberlo, me relajo en él con facilidad, la familiaridad se instala.

"¿Puedo conseguirles una mesa?" La anfitriona le pregunta a Finn. Ni siquiera darme una segunda mirada. Que perra La escaneo; su cabello rubio cae sobre sus hombros y hasta su trasero. Sus tetas se ven falsas, pero sí, incluso yo puedo admitir lo bien que se ven. La odio. Odiarla instantáneamente. Alcanzo a ver mi propio reflejo en la ventana a mi lado. Ya no era la rubia de aspecto inocente que alguna vez fui. ¿Es eso lo que Finn prefiere? Los celos me maldicen por dentro, pero también el desprecio por mí mismo. ¿Por qué no podía todo ser como era? ¿Por qué todo tuvo que cambiar?

Los ojos de Finn se agudizan en la perra. "Sí, una cabina en la parte de atrás". Señala por encima de mi hombro.

"Claro", el vagabundo le devuelve la sonrisa. La molestia crece dentro de mí y me muerdo la mejilla para controlar mis pensamientos.

Caminamos a través del restaurante hacia la parte de atrás. La mano de Finn nunca deja mi espalda, guiándome. La anfitriona nos indica que tomemos asiento y reparte los menús, demorándose por encima de Finn. Charlie se sienta al lado de la ventana; Me aprieto a su lado y Finn se sienta frente a mí. Los ojos de Charlie se iluminan cuando ve los postres. "¿Podemos comer postre también, mami?"

Asiento mientras observo la interacción entre Finn y la anfitriona.

"¿Puedo traerte algo más?" La vagabunda empuja sus tetas más alto y sonrío con adoración a mi hombre.

Finn gruñe. "Sí. Si eres el servidor, consígueme uno nuevo. No quiero uno que me folle con el ojo delante de mi familia".

La boca del vagabundo se abre y luego se cierra. Quiero hacer un pequeño baile de la victoria, gritar desde los tejados. Pero me muerdo el labio y trato de no reírme mientras ella se escabulle como una pequeña rata.

## finlandés

Charlie mastica felizmente su hamburguesa. Ya está tomando su segundo batido de fresa y preparándose para otro. Observo a mi princesa con asombro por lo mucho que se parece a su madre. Aparte de sus ojos, los ojos oscuros me atraen y me hacen estremecer.

Muevo mis ojos hacia la mesa a mi izquierda, molesto con el capullo rubio que ahora está viendo a mi Angel comer sus papas fritas. Por supuesto, mi chica sí que sabe cómo comer seductoramente, pero ¿quién diablos se cree que es este imbécil? Sus ojos se fijan en el pecho de mi Angel y se necesita toda mi fuerza de voluntad para mantener mi trasero en mi asiento. Lucho contra la necesidad de arrancarle los ojos y no montar una escena delante de mis chicas. Paso una mano por mi cabello y saco un palillo de mi bolsillo. Desesperado por quitarle el filo a mi rabia.

"Entonces, ¿Cal ahora tiene un hijo y una hija? Guau, apuesto a que es un padre increíble". Mis ojos vuelan de regreso a Angel. Le había dado una breve actualización sobre nuestra creciente familia en casa mientras caminaba por el parque; estaba tan emocionada cuando le dije que Con y Will no solo estaban juntos, sino que también tenían un hijo, uno del que Con no se enteró hasta hace poco.

"¿Y el hijo de Cal, Reece? ¿Cuántos años tiene él?"

"Dieciséis. Pero es un genio, mejor que Oscar". agrego con una sonrisa. Observo que los ojos de mi querida se salen de sus órbitas. Todo el mundo sabe lo inteligente pero peculiar que es mi hermano mayor Oscar. "Reece tiene autismo de alto funcionamiento. El niño planeó traer a sus padres de nuevo juntos". Yo explico.

"Guau. Eso es increíble, así que eres un tío". Ángel me sonríe.

"Soy un papá querido". Asiento con la cabeza hacia Charlie, que se está coloreando felizmente y luego le devuelvo la sonrisa a Angel. Su color ha desaparecido de su rostro y su expresión ahora está cubierta de duda. Sí, a la mierda eso. Me inclino sobre la mesa y me pongo frente a ella. "Significar. Cada. Maldito. Palabra." Los puntúo antes de moverme lentamente hacia atrás en mi asiento. La garganta de Angel se balancea y traga lentamente, apartando sus ojos de los míos.

"Sí, eso es lo que me preocupa". Escucho sus palabras pronunciadas en voz baja, pero las escucho de todos modos. Lo que sea que ella crea que va a pasar entre nosotros, no lo es. Yo le mostraré. Ella no tiene elección, no esta vez.

"Entonces, cuéntame cómo conociste a Tyler y Chad; ¿Qué pasa con ellos?"

Angel me mira de cerca, pensando bien sus palabras antes de decirlas. "Nos conocimos cuando estaba embarazada de Charlie". Sumerge una patata frita en su ketchup lentamente, sumida en sus pensamientos. "Estaba buscando trabajo, me acerqué al club. Chad se compadeció de mí y Tyler trabajaba en el bar. Hemos sido amigos desde entonces. Ella se encoge de hombros como si nada. Pero he sido testigo del vínculo entre ella y Tyler. Charlie incluso lo llama tío. Ellos son su familia. Puedo verlo no solo en sus ojos sino también en sus acciones.

Mis ojos una vez más se fijan en la ducha rubia. Eso no solo es mirar a mi chica como un pedazo de carne, sino que ahora anima a sus amigos a comérsela con los ojos. Mis mandíbulas tiemblan de molestia, mis manos se aprietan en puños.

"Finn, Finn. Finn, ¿me estás escuchando? Charlie me da un codazo con la mano.

Miro a Charlie. "Lo siento cariño. ¿Estás bien?"

"Sí, gracias. Pero, ¿puedes colorear conmigo?"

Le devuelvo la sonrisa a mi princesa, tan educada y educada; su mamá lo ha hecho increíble con ella. Un dolor repentino en mi corazón hace que mi estómago se desplome ante la idea de que Angel sea madre sin mí allí. Debería haber estado allí para ella. Yo, no cualquier hijo de puta. Intento tragarme la ira y la culpa y concentrarme en la linda niñita rubia sentada junto a su madre. Tengo a la princesa. Tú haces los árboles. Charlie me asiente con una sonrisa y comienza a tararear mientras colorea las líneas. Inteligente también.

---

El movimiento me llama la atención por el rabillo del ojo. El idiota rubio se levanta y se mueve hacia los baños. Sigue el juego, hijo de puta.

Salto de mi asiento. —Finn, ¿adónde vas? Ángel se sobresalta.

"Necesito mear cariño, vuelvo en un minuto". Sus ojos se agrandan ante mis groseras palabras.

Abro la puerta del baño y evalúo al pequeño idiota que se atrevió a mirar a mi chica frente a mí. Es hora de aprender una lección, hijo de puta.

Sus ojos atrapan los míos en el espejo sobre su cabeza mientras continúa meando en el urinario, ajeno al dolor que lo va a golpear.

Doy un paso lento y calculado hacia él; sus hombros se enderezan como si acabara de darse cuenta de que soy una amenaza y estoy a punto de lanzarle un infierno encima. Curvo mi labio con aire de suficiencia en respuesta.

"¿Por qué diablos me miras así?" balbucea.

Doy otro paso adelante. "¿Por qué diablos miras a mi chica de la forma en que lo hacías?" Mis ojos nunca dejan los suyos. Su nuez de Adán se balancea nerviosamente.

Finge confianza, encogiéndose de hombros. "Ella tiene un buen estante, solo lo aprecio".

Oh, no, jodidamente no lo hizo. Mi columna se endereza como un palo mientras mis piernas se mueven antes de que pueda decirles que reduzcan la velocidad. Agarro el cuello del hijo de puta y golpeo su cara contra el espejo.

"Ay. Oh por favor." Tropieza con sus palabras cuando golpeo su cara contra el espejo de nuevo. "P... por favor".

Su polla se tambalea. "¡Sostén tu polla!" Yo exijo. Los ojos del tipo sobresalen a través de la sangre que corre por su rostro dominado por el pánico. "Sostener. El. ¡Afuera!" grité.

"Por favor, no lo hagas".

Me muevo hacia él, y él retrocede contra la pared. Rápidamente, sus manos agarran su pene. Me burlo del pequeño hijo de puta ofensivo y flácido. "Lo... lo siento".

Saco mi cuchillo y lo abro, sin darle al tipo una segunda mirada; sus manos tiemblan cuando me muevo hacia él, agarrando mi cuchillo como castigo. Clavo mi cuchillo en su pene como un pincho antes de retirarlo con un rápido movimiento de mi mano.

Un grito ensordecedor sale de la boca del jodido ingenio. "Jesús, por favor". Doy un paso atrás y evalúo mi obra. Nada mal. Le sonrío al tipo amenazadoramente antes de girar sobre mis talones. Me lavo las manos minuciosamente, sin apartar los ojos del tipo que está apoyado contra la pared de azulejos de orina, temblando. Sus ojos no se encuentran con los míos, pero me está mirando. La mierda de pollo ni siquiera puede ser un hombre. Aliso mi chaqueta de cuero y

paso una mano mojada por mi cabello rebelde, peinándolo en el espejo mientras el tipo casi se mea de terror. Una risa se me atraganta en la garganta, sabiendo que no estará meando bien por un tiempo.

"¡Jesús, estás loco!" él grita.

Me río, "Sí, lo sé". Le guiño un ojo y salgo del baño con un paso ligero y sintiéndome un poco mejor.

## CAPÍTULO 11

### **F** Posada

Me despierto discutiendo, lanzándome al sofá mientras mis ojos se disparan alrededor de la habitación, buscando un objetivo. La paranoia y el insomnio se han convertido en parte de mí desde que dejé el ejército. Lucho por relajarme y desconectarme. Siempre estoy hiperconsciente de mi entorno, por lo que el hecho de que haya dormido tan profundamente con Angel escondido debajo de mi manta una vez más todavía es un poco impactante. Ser despertado por sonidos inesperados en un lugar desconocido automáticamente pone en práctica todo mi entrenamiento, pero al mismo tiempo, desencadena mis emociones.

Me relajo tan pronto como me doy cuenta de que las voces provienen de Tyler y Angel. Se enfrentan en la cocina, las manos de Tyler vuelan en el aire con cada palabra. Solo digo que Finn está aquí. Estarás perfectamente bien — susurra.

Una cuchara tintinea a mi lado, y mis ojos se mueven a través de la niña sentada con las piernas cruzadas en el suelo, mirándome con curiosidad. Su boca estaba medio llena de copos de maíz. "Están hablando de ti". Señala hacia la cocina con la cuchara y una gran sonrisa en su rostro, la leche goteando por su barbilla.

Agacho la cabeza hacia la almohada, fuera de la vista. Observo a mi pequeño aliado de cerca. "¿Qué están diciendo?" Manteniendo mi voz baja.

Charlie me sonrío, los copos de maíz salen de los costados de su boca, haciendo que mi labio se curve en una sonrisa humorística. "Tyler quiere irse de vacaciones con su juguete, pero mamá no quiere que se vaya", suspira. Abro mis ojos ante las palabras de Charlie; Claramente, mi princesa está acostumbrada a escuchar a escondidas. Maldito juguete, le daré una nalgada a Angel por eso.

¿Por qué no quiere que se vaya? Mis cejas se fruncen, mi voz suave.

Charlie mastica su cereal y luego pone los ojos en blanco dramáticamente, "Cada vez que Tyler se va, nos quedamos con el tío Chad", hace una pausa antes de comenzar de nuevo, arrastrando la palabra, "Además, voy al campamento mañana, y ella no quiere estar sola."

Antes de que tenga la oportunidad de preguntar más, Charlie salta, dejándome atrás y camina hacia el área de la cocina.

"Entonces, Finn, ahora que estás despierto, ¿te importaría tener una opinión sobre el asunto?" Tyler me sonrío deliberadamente mientras se acerca y se deja caer en la silla al lado del sofá.

"¡Ty!" Ángel advierte, apretando la mandíbula.

Él mueve su mano en su dirección como para hacerla callar. "Le estaba diciendo a Chels que me voy a Florida con Troy esta tarde. A Chels le gusta la compañía mientras no estoy, ¿no es cierto, Chels?" Él levanta una ceja en su dirección. Miro a Ángel, su mandíbula afilada y sobresaliendo ante las palabras de Tyler. "De todos modos, le sugerí que se fuera a quedar con Chad".

Mi columna se endereza ante su nombre. "Como el maldito infierno lo hará. Yo me quedo aquí", mi tono exigente, sin dar lugar a la negociación. Tyler me sonrío astutamente, pequeño imbecil.

Ángel suspira, derrotado. Pero sonrío más ampliamente, metiendo mis brazos cruzados debajo de mi cabeza, amando cómo un plan sale bien.

---

Ángel y Tyler pasan el día presas del pánico comprando artículos de última hora para el viaje escolar de Charlie.

Cuando Charlie llega a casa de la escuela, está muy emocionada y ayuda a Ángel a empacar su equipo de campamento. Me recuerda cuando mis hermanos y yo íbamos de campamento con mi tío. Todo el verano haríamos la cuenta atrás para que nos alejara de las expectativas de nuestro padre. Aparte de Oscar, a quien le gustaba estar al aire libre y rodeado de insectos, suciedad y otras cosas que desencadenaban sus ansiedades, fue lo más destacado del año para nosotros, los niños. Sonrío para mis adentros ante

los recuerdos. La princesa se lo va a pasar genial, eso seguro.

"Hola Finn, escucha. Necesito que me prometas algo mientras estoy fuera. Dejo de preparar un café para mirar a Tyler. Mis ojos hacen una evaluación rápida de él. La preocupación se alinea en su rostro, y se para un poco incómodo contra la encimera.

"Claro", asiento con la cabeza para que explique.

"Necesito que no presiones a Chels", mueve sus manos y aparta la cabeza de mi mirada.

Mi columna se endereza automáticamente ante el uso de su nombre falso, la irritación estropea mi piel. Tyler reconoce el cambio en mí, su voz baja. "Ella es delicada, ya sabes". Le doy un movimiento de cabeza en reconocimiento, "Solo... simplemente no la presiones, ¿de acuerdo? No quiero que la alejes. Él mira por encima del hombro, dejando las palabras jugando en mi mente, "No la alejes". ¿Él sabe algo que yo no? Me mira de cerca, casi como si esperara que me ponga al día con lo que está diciendo. Mi corazón golpea violentamente contra mi pecho.

Me lamo los labios y voy a matar, "¿Ella planea irse?" Mis palmas sudan de ansiedad.

Los ojos de Tyler me miran culpablemente, "Yo... creo que está asustada".

Una oleada de pánico me consume, y agarro el mostrador para estabilizarme. Ella quiere jodidamente dejarme, Jesús. Paso una mano por mi cabello. No puedo pasar por eso otra vez. No.

Me ahogo con mis palabras. No dejaré que me deje. No otra vez." Niego con la cabeza, negándome a reconocer el pensamiento, la determinación brota de cada una de mis palabras.

"Ella no quiere dejarte, Finn, pero no cree que tenga otra opción". Tyler observa mis reacciones de cerca. Los malditos acertijos de los que hablan esta pareja me están volviendo loca; Sólo necesito que alguien me explique qué diablos está pasando.

Mis ojos se encuentran con los de Tyler y trago saliva. "¿Sabes por qué me dejó?" le pregunto vulnerable.

Sus hombros se hunden y sus ojos se nublan de lástima. "Ella no tenía otra opción".

La ira llena mis venas. Por supuesto, ella tenía una puta elección. Siempre hay una opción. "¿Ella te dijo que me uní a las fuerzas para alejarnos de nuestras familias? Lejos de

nuestras vidas, ¿te dijo que quería casarme con ella? Ella te dijo eso, ¿eh? Le pregunto, la ira creciendo en mi voz.

Él asiente solemnemente, tragando saliva por la emoción. "Sí, lo hizo".

"¿Te dijo que se fue mientras yo estaba de gira en Irak? ¿Llamé a casa y ella no estaba follando allí? Se ha ido, ni siquiera una puta nota. La ira me hiere la sangre, mis palabras mezcladas con odio, "¿Ella te dijo que perdí a mi maldito hermanito? ¿Y ella no estaba allí? ¡Hizo las maletas y me fui a la costa oeste a vivir la jodida vida sin mí! Me apuñalo el pecho con el dedo, el dolor se hace cargo de las palabras llenas de odio: "¿Ella te dijo eso, Ty?"

"Ella hizo. Ella me contó todo, Finn. Su voz es suave, tranquilizadora, casi tratando de tranquilizarme, compasiva y comprensiva, todo en uno.

Lo tomo adentro, un silencio entre nosotros. La emoción me hace tropezar con mis palabras, "Ella... ¿ella te dice por qué? ¿Por qué me dejó? Mis ojos se nublan y dejaré que los sentimientos afloren de nuevo.

"Ella hizo." Sus ojos perforan los míos como si tratara de comunicarme algo en silencio. "Ella no tenía otra opción". Me da un asentimiento firme y sólido, como si esperara que aceptara su palabra. Mi cuerpo se rezaga ante sus palabras. Ella no tenía elección.

"¿Me vas a decir por qué?" La desesperación se filtra de mí. Lo miro a los ojos, esperando respuestas.

Él niega con la cabeza suavemente. "Lo siento", sus ojos se apartan con aire de culpabilidad, "no puedo traicionar su confianza, Finn. Pero ella no quería dejarte. Gira sobre sus talones y observo mientras se aleja.

Tantas preguntas sin respuesta en mi mente, consumida por el pánico ante la idea de perderla de nuevo. Ella y Charlie.

Mi cabeza palpita con la tensión, mi hombro duele con tensión, la ansiedad ondulando a través de mí. No dejaré que me deje. No otra vez. Jamas.

---

Después de que Tyler se fue de vacaciones con su chico, juega conmigo; Ángel y Charlie pidieron pizza. Vimos una película de chicas sobre un grupo de niños que participan en concursos de canto en un campamento. Charlie disfrutó cada minuto. Observo su pequeño cuerpo, acurrucado en la

silla, una manta enrollada alrededor de su pequeño cuerpo y sus familiares mechones rubios arrastrándose hasta el suelo. Un peluche de conejito rosa flácido bajo su brazo. Ella es la viva imagen de su mamá a esa edad, un angelito de mierda. Una oleada primaria de amor me envuelve al verla.

Todavía recuerdo la primera vez que vi a Angel, inocentes ojos verdes asomándose por debajo de sus pestañas, mientras apretaba su biblia contra su pecho. La pequeña Annabel Mathers me dejó sin aliento y yo tenía diez jodidos años. Sabía que ella era mía; Nunca querría a otra chica por el resto de mi vida. Ella se imprimió en mí, dejó una cicatriz en mi corazón que solo ella podía curar. Su mamá era una perra egoísta que trataba a Angel como una mierda, incluso olvidándose de darle de comer. Era una prostituta de los llamados buenos hombres de la comunidad de la iglesia.

Una drogadicta cruel a la que no le importaba dónde y qué estaba haciendo su pequeña. Quería rescatar a mi angelito y mantenerla a salvo. Mi mamá también lo vio. Ella la recibió en nuestra casa a través de los grupos de la iglesia, enseñándole a cocinar y coser. Cada vez que entraba en nuestra cocina y la veía allí, nuestros ojos se encontraban y ella se sonrojaba, un lindo color rosa se extendía por sus mejillas. Ni siquiera les dedicó a mis hermanos una segunda mirada; solo éramos ella y yo. Estábamos destinados a estar, incluso en ese entonces, besándonos a escondidas en el jardín, tomando su mano y luego soltándola tan pronto como escuchara a mis hermanos o padres. Estaba decidido a que nadie me la quitaría, así que no quería darles motivos para hacerlo.

Éramos un secreto hasta la escuela secundaria, luego cada chico que miraba en su dirección tenía un puño en la boca sucia o la nariz aplastada para que no pudieran respirar su aroma a fresa. Tuvimos todos nuestros primeros juntos, y me importa una mierda si ella hubiera sido la última. Todo lo que tenía le pertenecía a ella. No habría nadie más. Nunca.

Se me revuelve el estómago al pensar que Ángel creó a mi princesita con otra persona. Cierro los ojos y trato de controlar la confusión en mi cabeza.

Mirando a Charlie, empujo suavemente a Ángel de mi lado. Inclino mi cabeza en la dirección de Charlie. Voy a llevarla a la cama.

Me agacho frente a Charlie y la levanto, con manta y todo. Sus ojos se abren ligeramente, "¿Finn?"

"Shhh, está bien princesa; Solo voy a meterte en la cama. Me dirijo por el pasillo y entro en su habitación. Rosa por todos lados. Una cama individual apoyada contra la pared con un dosel de red y luces brillantes me guían hacia la cama. La bajo suavemente y la arropo en su edredón rosa. Se retuerce en la ropa de cama, y la observo de cerca, no queriendo dejarla todavía. "¿Finlandés?" Su voz suave.

"¿Sí, princesa?"

"¿Vas a irte cuando esté en el campamento? ¿Vas a regresar?" Mi corazón da un vuelco ante sus palabras.

Me agacho a su lado y aliso sus mechones rubios desordenados, sus pecas resaltadas por las luces, al igual que las de su mamá. "No, dulzura", su cuerpo se hunde antes de que pueda explicarlo. Me río para mis adentros. "Voy a persuadir a tu mamá para que se mude, para que ambos puedan vivir conmigo. ¿Te gustaría eso?"

Sus ojos se iluminan. "¿Tengo mi propia habitación?"

Sonrí ante su ingenuidad. "Sí, princesa. Una habitación grande, donde podemos conseguirte una cama enorme. Miro alrededor de la habitación y extendiendo mi brazo. "¿Rosa con todas estas cosas lindas si quieres? Lo que quieras, dulzura. Mis ojos se encuentran con los de ella, y espero que pueda ver la verdad detrás de mis palabras porque le daré todo lo que quiera, a ella ya su mamá.

Ella sonrío feliz en el edredón. "Mami dijo que te fuiste para ser soldado y pelear para conseguir una vida mejor. ¿Lo has hecho?"

Mi sonrisa se aprieta ante sus palabras inocentes, en parte feliz de que Angel haya hablado de mí y, sin embargo, en parte enojado por el recordatorio. Paso una mano por mi cabello mientras ella me mira expectante. —Lo hice. ¿Te dijo algo más?

"Dijo que eras el chico más sexy que había visto en su vida". Ella se ríe de sus palabras.

Sonrí ante sus palabras. "Sí. Ella tenía razón en eso. ¿Algo más?"

"Ella dijo que desearía poder tenerte para siempre". Mi corazón se eleva. Mi chica me quiere tanto como yo la quiero a ella. Joder, lo sabía.

"Ella puede mantenerme; usted también puede. Perteneceemos juntos, yo, tu mami y tú. Eres nuestra princesita; ¿tu consigues eso?"

Ella asiente, con la sonrisa más linda extendiéndose por su rostro.

Me inclino y beso su frente. "Duerme un poco ahora princesa. Tienes un viaje increíble que esperar mañana".

"Está bien, Finn-Fitty". Ella se ríe, haciendo que mi corazón lata con jodida alegría.

Cierro la puerta con un suave clic.

## CAPÍTULO 12

### **A** ángel

Espero pacientemente en mi cama a que Finn salga de la habitación de Charlie. Se siente como si hubiera estado allí desde siempre. Puedo escuchar los murmullos bajos y las risitas suaves de mi niña. Mi corazón se llena de amor al pensar en su interacción.

Puedo escuchar a Finn caminando por el apartamento, esperando encontrarme en el sofá. Antes de dirigirse a mi habitación.

De rodillas en la cama con las piernas abiertas. Mis mechones rojo cereza caen salvajemente sobre un hombro. Llevo unos tirantes y unas bragas a juego de color rojo brillante que apenas me cubren el coño. Mi sostén empuja mis ya pesados senos hacia arriba, mis pezones a la vista.

Finn abre la puerta; sus ojos encuentran los míos en un instante. La conmoción adorna su hermoso rostro antes de que sea reemplazado rápidamente por una inquebrantable necesidad de deseo. Sus ojos recorren mi cuerpo y toma una respiración superficial, su pecho se eleva rápidamente. Cierra la puerta y camina hacia la cama.

Me arrastro a cuatro patas y lo encuentro al final. Inspecciona mi cuerpo, sus ojos recorriendo mi espalda hasta mi trasero y luego de regreso a mi cara. Su sonrisa arrogante está firmemente en su lugar, su mano se arrastra suavemente sobre mi mejilla y la línea de la mandíbula. Jodidamente caliente, cariño. Tan jodidamente caliente — jadea sin aliento, con la boca abierta un poco de asombro.

Muevo mis manos hacia su cinturón y empiezo a buscar a tientas para abrirlo. Él observa mi movimiento atentamente. Sus manos se abrían y cerraban en puños, conteniéndose, dejándome tomar el mando. Sonríe ante el pensamiento.

Tiro hacia abajo de sus jeans. Su pene sobresale de sus bóxers, el final pegajoso en anticipación. Rápidamente bajo su ropa interior mientras mi lengua sale y lame mi labio inferior. Finn agarra mi cabello con fuerza con una mano

mientras observo su gruesa y dura polla sacudirse en respuesta a mi toque.

Lo exploro con la mano y los ojos. Tomando en cada detalle lo antiguo y lo nuevo. La vena sobresale a lo largo de su dureza, sus testículos pesados y suaves, libres de vello. La punta de su polla luce desesperada y enfadada, roja y palpitante. Deslizo mi pulgar sobre la parte superior y unto su grueso pre-semen alrededor de la cabeza. Finn se sacude y toma aire, apretando su agarre.

Lo miro a los ojos. Están encapuchados. Sus pupilas hinchadas, su boca ligeramente entreabierta.

"Cariño", advierte.

Cuelgo mi boca abierta de par en par y bajo mis labios. Lo observo seductoramente mientras se muerde el labio con molestia y desesperación. Mi boca se abre, provocando su eje.

Su mano empuja mi cabeza más cerca; sus caderas empujaron en mi dirección, ansiosas por entrar en mi garganta. Deslizo mi lengua sobre la cabeza de su polla y acaricio con mi mano sus testículos. "A la mierda cariño, así". Empuja con fuerza, empujándose a sí mismo en mi boca, sin darme opción en el asunto. La humedad se acumula entre mis piernas y me inquieto para acariciar el material de mis bragas contra mi clítoris. Finn se ríe a sabiendas de mi movimiento.

Muevo mi lengua arriba y abajo de su pene, besando la dureza aterciopelada y chupando suavemente su piel antes de bajar mi boca sobre él. Chupo con desesperación para complacerlo, el sabor salado que abarca mi boca me estimula. Finn empuja sus caderas erráticamente y aprieta su mano en mi cabello, la punzada de su agarre me excita inesperadamente.

"Joder, así. Dios, maldita sea, te ves tan jodidamente caliente chupando mi polla, cariño. ¡Tan jodidamente caliente! empuja con fuerza, haciéndome vomitar. "Joder, tómallo, tómallo". Su mano tira con fuerza de mi pelo, guiando mi boca arriba y abajo sobre su polla, jodiendo completamente mi cara. Él canta, haciéndome gemir alrededor de su longitud, "Santo cielo, cariño". Su boca se abre con asombro mientras retrocede y embiste su polla en mi boca una vez más, su semen inunda mi boca. "¡Mierda!" Pierde un poco el equilibrio antes de sofocar una risa.

Deja mi boca con un chasquido, acariciando mi rostro afectuosamente, luego suavemente roza sus dedos sobre mis labios. Su pulgar empuja un poco de semen en mi boca

y abro para él en un instante. Mi lengua se arremolina alrededor de su pulgar, sus ojos observan el movimiento.

Finn se aparta y se quita la camiseta por la cabeza, dejándola caer al suelo. Sus placas de identificación caen sobre su pecho dorado. Sus abdominales cincelados en exhibición me hacen mover contra mis bragas. Sigo la pequeña dispersión de pelos hacia su pene, todavía pesado. ¿Cómo diablos puede seguir siendo duro? Trago saliva al pensar en su resistencia. Aparta sus jeans y boxers de una patada y observo por encima de mi hombro mientras se sube a la parte superior de la cama, con la cabeza apoyada en las almohadas.

"Suelta el sostén, cariño, déjame ver cómo rebotan esas tetas". Hago lo que me dicen. Lentamente, dejo caer los tirantes de mi sostén, mis tetas casi se derraman. Lamo mis labios hacia Finn y luego dejo caer el sostén en la cama. "Sube tu culo aquí y deja que mi lengua lama ese coño. ¿Te has mojado?" El deseo me consume por completo con su boca sucia, y al pensar en su lengua lamiendo, asiento. Me levanto de la cama, camino hasta la parte superior y me paro frente a Finn, mirando sus hermosos ojos azules, el calor de ellos me calienta, haciéndome apretar las piernas con anticipación. Los brazos de Finn se estiran hacia mí, y me arranca las bragas de las caderas, la agudeza de su acción hace que corten mis costados. Los deja caer libremente al suelo. "Maldita sea hermosa", sus ojos recorren mi cuerpo de arriba abajo, aterrizando en mis tetas. El golpea mi muslo con fuerza. "¡Arriba!" Su lengua se arrastra sobre sus labios.

Trepo sobre el cuerpo de Finn y subo hacia su boca que espera, posando mis piernas a cada lado de su cabeza. Sus ojos me miran con admiración. Mi corazón late con fuerza ante su mirada, atrapada en un momento entre nosotros, el aire se detuvo a nuestro alrededor. Sus ojos vuelven a mis tetas y sus manos se mueven hacia arriba para masajearlas suavemente al principio. Traga con fuerza y luego los amasa con más fuerza, sus pulgares rozan mis pezones. "Cariño, pon ese clítoris en mi boca, jodidamente rápido, mientras juego con estos bebés".

Gimo ante sus palabras y coloco mi coño sobre su boca. Una mano deja mi pecho y agarra la nalga, empujándome hacia su boca expectante. Miro hacia abajo a sus ojos, y se cierran ligeramente cuando su lengua lame mis pliegues como si abrazara el sabor, su mano uniéndose a la otra una vez más, castigando mis pechos apretando, tirando y

pellizcando mis pezones. La sensación es sensacional. Me agarro a la cabecera frente a mí, montando su rostro. Los sonidos sordos de él lamiendo mis jugos llenan la habitación. Joder, eso es caliente.

Me muevo en su boca, adelante y atrás, una y otra vez. Abriendo más mis piernas, gime en señal de aprobación; la vibración golpeando mi clítoris. Oh, Dios, Finn. Echo mi cabeza hacia atrás mientras monto su rostro descaradamente, mi cabello cae por mi columna, balanceándose con el movimiento.

Su lengua gira y se arremolina alrededor de mi clítoris ya través de mis pliegues, la humedad y los ruidos me encienden aún más.

La acumulación de mi orgasmo es fácil de alcanzar. Me come como un loco. Un hombre entregado al sabor de mi coño. El pensamiento me hace empujar su lengua hacia abajo, la piel de su mandíbula golpeando entre mis muslos, creando una deliciosa sobrecarga de sensaciones. Mis manos se vuelven blancas, agarrando la cabecera, y me suelto, follando su rostro ferozmente. "Joder, Finn. ¡Mierda! Puedo sentir las vibraciones de su boca, los gemidos sofocados por mi propio éxtasis mientras me desahogo lascivamente en su rostro.

El roce de su barba alrededor de mis nalgas y el pellizco de mi pezón perforado me envía al límite. Yo chillo y grito, "¡Mierda, oh mierda!"

Mis movimientos tartamudean cuando bajo de mi altura. Finn me lanza sobre mi espalda y rápidamente se ubica entre mis piernas. Levanta mis piernas sobre sus hombros y embiste su polla contra mí con tanta fuerza que la cama se estrella contra la pared.

Su rostro se contorsionó con una mirada posesiva, enviando un escalofrío por mi espina dorsal. Agarro mis pechos y los empujo juntos, amando la sensación de su dura polla chocando contra mí una y otra vez. Las venas de su cuello y frente sobresalen, animándome. Finn, más fuerte. ¡Más difícil!"

"Oh, joder cariño. ¡Mierda!" Golpea de nuevo, luego se inclina hacia adelante. Mis piernas caen y abrazan su cintura con fuerza. Agarra mi garganta con fuerza, y lamo mis labios apreciativamente. Sus fosas nasales se ensanchan, y embiste contra mí. El apretar de sus dedos envía una ola de deseo a través de mis venas. Vengo duro. Mi columna se endereza, mis piernas se tensan y mi coño se aprieta desesperadamente alrededor de su sólida polla,

exprimiendo su propio orgasmo. Disfruto con la sensación de su polla expandiéndose y su semen golpeando mis paredes internas, cubriéndolas con su esencia. Muerde mi teta y gruñe por su liberación, chupando mi piel en su boca como si estuviera enmascarando sus propias palabras. La nitidez de sus dientes arrastra mi orgasmo.

Finn se hunde en mi cuerpo, su semen se filtra de mi coño mientras su polla, finalmente gastada, se debilita. Acaricio su cabello y mantengo mis piernas envueltas firmemente alrededor de él. Me encanta la sensación de este hermoso hombre entre mis piernas y en mi pecho. Mi corazón se eleva, negándose a aceptar lo inevitable.

Besa suavemente sobre mi corazón antes de mover sus labios hacia los míos. Nuestros ojos se encuentran. Tanto no dicho entre nosotros, pero la necesidad de que el otro se haga cargo. Mis labios se encuentran con los suyos en un suave y delicado beso. El toque de sus labios y su aroma me hacen agarrar su cabello con fuerza para mantenerlo en su lugar, mantenerlo en su lugar, para nunca dejarlo ir. Ya puedo sentir su polla endureciéndose entre nosotros. Su lengua busca mi boca casi desesperadamente, enredándose hambrientamente con la mía. Mi corazón late tanto entre nosotros que duele. Cierro los ojos ante el dolor palpitante en mi corazón.

Finn se mueve lentamente entre nosotros, meciéndose suavemente dentro de mí. Con los codos a cada lado de mi cabeza, me mira fijamente mientras su cuerpo cobra vida una vez más.

El traga con dificultad. La mirada de pura admiración y amor en sus ojos es demasiado para soportar. Me está haciendo el amor. Trato de alejarlo. —¡Finn, detente! Mi pecho golpea contra él, desesperada por detener estos sentimientos entre nosotros, sabiendo cómo tiene que terminar. "¿Qué estás haciendo? Detener." Grito con un suspiro ahogado, empujando bruscamente contra su pecho.

Agarra mis muñecas y las sostiene a un lado de mi cabeza, obligándome a dejarlo en paz. "Te estoy haciendo el amor, cariño", me sonrío y apoya las piernas en la cama, todo su peso sobre mí, decidido a no dejar que me aleje.

Niego con la cabeza, las lágrimas escapan de mis ojos. No querer aceptar sus sentimientos. Nunca dijimos las palabras. Nunca.

"¡Mírame!" ladra mientras todavía se mueve. "Mírame, ángel". Su voz es más suave esta vez, casi suplicante.

Me niego y vuelvo la cabeza. Agarra mi barbilla con una mano, forzando mi cabeza hacia él mientras la otra sostiene mis muñecas por encima de mi cabeza. Mi visión es borrosa. Miro directamente a sus ojos azules, pura devoción mirándome fijamente. "Te amo jodidamente. ¿Oyes? Mierda. Te amo." Me ahogo con sus palabras. Mi labio tiembla.

Se mueve más rápido ahora, golpeando dentro de mí, "¡dilo!" Él chasquea. "¡Joder, dilo, Ángel!" La cama golpea la pared, una y otra vez, su agarre en mi barbilla se afloja y mueve sus dedos hacia mi clítoris, presionándolo con fuerza; baja su cabeza hacia mi cara hasta que solo puedo ver sus ojos. "Maldito. Decir. ¡Él!" Él puntúa las palabras con cada empujón.

Trago saliva, no queriendo admitir mis verdaderos sentimientos. "Te amo", les digo con voz entrecortada, en voz baja, apenas audible, pero él los escucha. Su boca se abre y se corre con un estremecimiento; Presionando más fuerte y pellizcando mi clítoris pronto me uno a él.

Su cabeza cae en el hueco de mi cuello y lo acuno contra mí con lágrimas corriendo por mi rostro.

## CAPÍTULO 13

### **F** Posada

La coloco bajo mi brazo y acaricio su cabello, el rojo brillando entre la luz de la luna de las cortinas. "¿Vas a dejar que me quede en tu cama esta noche?"

Ángel sacude su cabeza suavemente contra mi pecho.

"Sabes que no voy a ir a ninguna parte, ¿verdad? ¿Sabes que estoy aquí para quedarme?" la cuestiono

Ella juguetea con mis placas de identificación entre sus dedos. "Lo sé. Solo que no esta noche. No con Charlie..." Ella deja sus palabras sin decir. Sé que ella piensa que Charlie podría no entender, pero la princesa y yo estamos de acuerdo con nuestros planes, y sonrío con aire de suficiencia ante su ingenuidad, accediendo a dejar su habitación por esta noche, sabiendo que será la última vez.

"Cuéntame más sobre tu familia, Finn", su voz suave y vulnerable.

"¿Te refieres a tu familia? ¿Bien? También son tu familia, Ángel, lo sabes. Se congela en mis brazos, pero ignoro su inquietud y continúo. "Así que te dije que Con tiene un niño pequeño ahora".

Ella sonrío en mi pecho y continúo, "sí, él y Will, finalmente lo lograron. Mierda Ángel, te perdiste tanto. Mi

garganta se mueve y mi corazón se acelera. "Yo... te necesitaba, cariño".

La barbilla de Ángel tiembla. "Lo siento mucho." Mis dedos acarician su cabello y asiento con la cabeza, sabiendo que si quiero conservarla, necesito abordar la conversación pendiente con delicadeza. No soy muy jodidamente paciente. Paso una mano por mi cabello y suspiro.

"Bren sigue siendo un bastardo miserable, es como papá". Niego con la cabeza al pensar en mi hermano mayor. Nunca tendrá una mujer a su lado. Es demasiado terco y brusco para empezar. Ángel se ríe, tan parecido a Charlie que es extraño. "Cal, joder cariño, su vida es una locura. Tiene a Reece, su hijo adolescente y una niña".

Decidí contarle un poco más sobre Cal y su familia. ¿Recuerdas que se quejaba de una chica en Las Vegas?

Ángel piensa por un momento, luego se muerde el labio con una sonrisa. "Bueno, esa era una mujer llamada Lily. Para resumir, Reece es como un hacker genio o algo así. Localizó a Cal robándonos millones; De todos modos, están felizmente casados y tienen una niña, Chloe. Cal es una maldita madre gallina, cabeza de estrés apropiada, querida". Ángel sonrío ante mi afirmación. No podría ser más veraz. Desde que Cal descubrió a Lily y Reece, el tipo ha perdido seriamente las bolas.

"Ma y Pa todavía se están fortaleciendo. Papá le entregó el negocio a Bren para que lo dirigiera después de la muerte de Keenan. Ma estuvo en pedazos durante tanto tiempo. Los nietos han ayudado".

Ángel me mira de cerca. "¿Encontraron quién lastimó a Keenan?"

Paso una mano por mi cabello. Incómodo con la dirección de la conversación, lucho con todo lo relacionado con Keenan. "Un poco. Sabíamos que era de una pandilla rusa. Hicimos un ejemplo de algunos".

Ángel se estremece ante mis palabras, y elaboro. "Oscar piensa que hay más. Juro por Cristo; el tipo sufre de paranoia entre todas las otras mierdas. No puede estar jodidamente feliz de que lo hayamos solucionado. Me muerdo las palabras, molesto con mi hermano.

Ángel se sienta rápidamente, sus mechones de cereza caen sobre sus tetas, "¿por qué piensa eso?" Se frota las manos con una mirada de nerviosismo.

Le acaricio el brazo con las manos y ella se sacude ligeramente, haciéndome escanear su rostro con confusión. Está sentada observándome, esperando una respuesta. Me

encho de hombros. Ya sabes cómo es él. Solo una teoría de conspiración suya, nada de qué preocuparse. Lo juro cariño. La miro a los ojos para tranquilizarla, y ella asiente antes de quitarse las sábanas y caminar al baño.

"¿Quieres que tome el sofá ahora, cariño?" Hablo en voz alta hacia la puerta cerrada del baño, escuchándola orinar.

"Por favor."

Paso una mano por mi cabello. Sí, qué. El. Mierda. Alguna vez. La última maldita noche, eso es jodidamente seguro.

---

Un grito desgarrador me hace saltar y empujarme hacia adelante. Tropezando con las sábanas del sofá, me estrello contra la pared en mi prisa. Deseando haber sacado mi jodida Glock de mi bolso, empujo la puerta de la habitación de Angel para abrirla con tanta fuerza que golpea la pared.

Exploro la habitación rápidamente con mis ojos, Angel está solo pero claramente angustiado. Mi cuerpo se relaja un poco, sabiendo que ella está a salvo.

Ella brama y agarra las sábanas, el horrible sonido aquieta mi cuerpo, helando mis venas. Claramente está teniendo una pesadilla. Me muevo hacia ella, tomando en cuenta su angustia. Sus ojos están muy abiertos, pero no ve nada.

Sus palmas se aferran a las sábanas mientras chilla a cuatro patas, con la boca abierta de terror, jadeando desesperadamente por aire. "Por favor...", suplica, de cara a la pared. "Por favor, no..." Trago saliva ante sus palabras, mi cuerpo tiembla mientras veo cómo se desarrolla su trauma. "No lo diré. Te juro que no lo diré —susurra, sacudiendo la cabeza de un lado a otro, su barbilla temblando y las lágrimas fluyendo libremente por sus mejillas.

Me quedo congelado en el lugar, observándola cerrar los ojos en agonía, su rostro contraído por el dolor. "Padre nuestro que tienes el corazón en los cielos..." se ahoga y traga saliva, "santificado sea tu nombre..." Ella agarra mi cadena de San Cristóbal con fuerza en su mano. Las náuseas se precipitan en mi garganta, pero no puedo moverme de este lugar. —Finn, por favor. Finn, te necesito por favor. Sus palabras se apoderan de mi corazón, apretando mi pecho, obligándome a avanzar.

Me muevo rápidamente y tomo su rostro. "Angel. Soy yo; es Finn. Estoy aquí cariño..." No puedo terminar antes de que ella vuele hacia mí, sus puños golpeándome violentamente. Es como un animal salvaje, pero perdido en su propio mundo. "¡Por favor, no lo diré!" Ella golpea sus puños contra mi pecho.

La tiro hacia mí y la abrazo con fuerza, para que no se lastime, mi corazón late contra su pequeño cuerpo, deseando que se despierte.

"Ángel, shhh, shhh. Soy yo cariño; es Finn. Ella niega con la cabeza abruptamente, luchando con todas sus fuerzas. Tomo su palma y la aplasto contra mi corazón, cubriéndola con la mía.

Su cara mojada se relaja contra mi cuerpo, y la acuno en mis brazos, "Shhh, está bien, cariño, te tengo. Los finlandeses te atraparon.

Ella llora suavemente en mi pecho, y no tengo ni puta idea de si está despierta o no. "Las cadenas que duelen". Levanta la muñeca y yo la miro. Nada de mierda allí.

Sigo el juego, el temor recubre mi estómago. Rozo suavemente mi dedo sobre su muñeca. "Se han ido cariño. Desaparecido."

Mi garganta se contrae cuando susurra las palabras "Se fue", lo repite entrecortadamente.

La puerta de la habitación se abre y Charlie está de pie en su pijama rosa, agarrando su osito por la oreja. "¿Se encuentra ella bien?" Ella pregunta, frotándose el sueño de los ojos.

Trago saliva, sabiendo que le estoy mintiendo a mi princesa. "Sí. Ella es buena." Me paro de espaldas a Charlie, cubriendo a Angel de su hija.

Charlie se acerca alrededor de la cama y casi quiero proteger a Angel para protegerlos a ambos.

"Ella no tomó su medicación. ¿Debería conseguirlo? Miro a Angel confundida. ¿Medicamento? Volviendo a mirar a Charlie, ella se quedó esperando una respuesta, así que asiento con incertidumbre, un gruñido en mi pecho por no saber que necesitaba medicación, por el amor de Dios.

Charlie sale disparado de la habitación y yo arrastro a Angel ya mí a la cama para poder apoyarme en la cabecera, acunándola en mis brazos.

Charlie salta sobre la cama sin preocuparse en el mundo. Una pila de frascos de pastillas cayó peligrosamente a mi lado. Miro hacia atrás a Charlie, tratando de no dejar que mis ojos se salgan de sus órbitas por la sorpresa. Ella se

encoge de hombros. "A ella no le gusta tomarlos cuando está sola conmigo". Suspirando dramáticamente, "Dijo que le dan demasiado sueño". Charlie pone los ojos en blanco. "¡Entonces ella termina así!" ella señala a su mamá con indiferencia, aparentemente sin darse cuenta de la gravedad de los terrores de su mamá.

Miro a Angel, sus ojos bien abiertos, jugando con mis placas de identificación, casi en un estado de shock. Mi garganta se mueve. "¿Ella se pone así mucho?"

Charlie asiente un montón de veces, "sí. Tienes que acariciarle el pelo o la espalda", dice mientras arrastra el trasero hacia delante y aparta suavemente el pelo de Angel de sus ojos. "La pasó mal", arrulla Charlie. Aprieto mi agarre sobre mi chica, dándole a Charlie una mirada inquisitiva. ¿Mal momento? ¿De qué mierda está hablando?

"Creo que alguien la lastimó. Ella te grita para que la ayudes. Creo que es porque eres un soldado, ¿eh? Y rescatar a la gente, ¿verdad? Sus ojos oscuros perforan los míos para que confirme su pregunta. La comprensión de sus palabras me golpeó con fuerza, absorbiendo el aire de mis pulmones. Alguien la lastimó. Ella me ruega que la ayude. Jesús. Paso una mano por mi cabello, mi corazón se desmorona en mil pedazos, la emoción se obstruye en mi garganta. Alguien lastimó a mi chica.

Solo puedo asentir a Charlie, mi mente vacía de palabras. ¿Cuidarás de ella ahora? ¿Crees que puedes quitarme los malos sueños? Su pequeña mano roza el rostro inmóvil de Angel. Sus ojos están muy abiertos y mirando sin rumbo fijo mi pecho. Me trago la emoción y beso a Ángel en la parte superior de su cabeza.

"Sí, princesa, la tengo. Ustedes dos. ¿Recordar?" La miro fijamente.

Charlie me sonrío, mi corazón late con fuerza ante la idea de que alguien lastime a mis chicas.

Voy a volver a la cama. Tengo un campamento por la mañana", sonrío alegremente y luego se levanta de la cama.

"Buenas noches, princesa".

"Buenas noches, Finn-fitty", sonrío.

Miro a mi chica, una mano enrollada con fuerza alrededor de la cadena de San Cristóbal, la otra agarrando mis placas de identificación, sus labios se mueven pero sus palabras son apenas audibles. "Danos hoy nuestro pan de cada día." Mi garganta se aprieta, superada por la emoción. Está cantando el maldito Padrenuestro. La desesperación y la rabia me recorren. Ahora está claro que alguien lastimó a

mi chica, la lastimó tanto que está aterrorizada de entregarse a mí por completo. Este bastardo me está alejando a mis chicas. Mi agarre se aprieta, asegurándola lo más cerca posible. Una asombrosa necesidad de protección envuelve mi cuerpo, la determinación se establece. Alguien va a pagar, y cuando descubra quiénes son, aprenderán de primera mano que nunca deben tocar lo que es mío. Desearán no haber nacido nunca. Los terminaré.

---

La observo, mis ojos nunca dejan su hermoso rostro. Las preguntas dan vueltas en mi mente, el temor y la simpatía abarcan cada una de ellas. Conservó mi cadena de San Cristóbal, la que le di para consolarla cuando me uní a las fuerzas, pero nunca esperé que la necesitara como una forma de consolarla a través de sus pesadillas. Estaba destinado a ser algo que le recordara nuestro futuro.

Trazo suavemente sus tatuajes a lo largo de su delicado brazo. El remolino de los tallos de las rosas era algo relajante. Me detengo en el movimiento cuando siento un bulto irregular y elevado; una ola de enfermedad me golpea profundamente. ¿Qué demonios? Levanto su brazo para una inspección más cercana. Varias cicatrices gruesas en una multitud de líneas estropean su delicada piel. Mi estómago se revuelve ante la comprensión, mi respiración tartamudea. Se autolesiona, tiene tatuajes para cubrirlos. La enfermedad se agita en mi estómago. ¿Ella se lastimó? Jesús. ¿Qué diablos le ha pasado?

Angel habla, su delicada voz apenas por encima de un susurro. "No lo sabía".

La evalúo, escaneando su rostro, buscando algo que me diga que es coherente. "Estaba embarazada y no lo sabía". Aprieta los ojos como si le doliera recordar.

Abre los ojos y observa mi mano en su brazo, recorriendo las cicatrices. ¿Estaba embarazada cuando se autolesionó pero no sabía que estaba embarazada? Mi pobre niña, ¿qué diablos te pasó?

Lamo mis labios, mi garganta repentinamente seca. "¿Alguien te lastimó, Ángel?" Aprieta los ojos cerrados de nuevo, con fuerza. Frunciendo el rostro, sin querer reconocerlo, simplemente asiente.

La calmo, mi mano rozando arriba y abajo de su espalda. Me acaricio en su cabello. No estoy seguro si la estoy

tranquilizando a ella o a mí mismo. "Está bien, cariño. Estoy aquí ahora. Finn está aquí. Ella se relaja suavemente, derritiéndose en mí, en mis brazos.

Mi garganta se mueve, sin saber si hacer la siguiente pregunta o no. Sigo adelante, esperando más respuestas.

"¿Es por eso que corriste? ¿Alguien te lastimó y tú huiste?"

Ella niega con la cabeza, estirando las muñecas. Pero no tengo ni idea de lo que está tratando de decirme, así que solo la aplaco. "Esta persona que te lastimó. ¿Le tienes miedo ahora, cariño? ¿Por eso no quieres volver a casa?"

Su cuerpo se sacude debajo de mí, un sutil asentimiento abandona su cuerpo mientras gime en mi pecho. Automáticamente, mis brazos se aprietan alrededor de ella protectoramente.

Sabiendo que me ha dado suficiente por ahora, la dejo en paz. Sabiendo que voy a averiguar quién diablos lastimó a mi chica y haré que paguen.

No llaman a mi talento Finn-finding sin razón. Y chico, voy a disfrutar terminando este coño. Aprieto los dientes con determinación.

## CAPÍTULO 14

### **A** ángel

Me despierto con una niñita excitable saltando en mi cama. "Despierta dormilon. Es hoy. ¡Hoy es el campamento!" Sonríe en el pecho de Finn, su brazo me rodea con fuerza. Me congelo cuando me doy cuenta de que está en mi cama. Mirándolo a través de mis pestañas, su sonrisa perezosa me sonríe, su cabeza apoyada con su brazo debajo. Luciendo caliente como el infierno, podría agregar. Me quejo internamente, luego me castigo. Oh mierda, está en mi cama.

¡Tuve una pesadilla! Oh mierda, tuve una pesadilla y Finn está en mi cama. Puedo sentir el color desaparecer de mi cara. "Shh, está bien, cariño", arrulla suavemente, acariciando mi espalda.

"¿Podemos hacer panqueques para el desayuno?" Charlie sonríe, completamente ajeno a mi pánico.

"Sí, princesa. ¡Soy increíble con los panqueques!"

Charlie jadea con los ojos muy abiertos hacia Finn antes de señalarlo. "¡Juro tarro!"

Finn se ríe y me hace a un lado. Él niega con la cabeza. "Yo pagué, ¿recuerdas?"

Charlie mueve su dedo hacia él juguetonamente. “¡Te acabaste! Tienes una boca muy mala y saliste corriendo. ¡Pague, Sr. Finn-fitty! Me río de sus bromas; es adorable. Finn finge refunfuñar antes de fingir desgana, arrastrando la mano por el suelo para sacar los jeans de su billetera y entregar diez dólares.

Charlie es un paquete de energía durante el desayuno. Agrega todos los aderezos posibles, y me da miedo pensar cómo sus maestros van a manejar el nivel de hiperactividad.

Finn actúa completamente inconsciente de lo que ocurrió anoche, y estoy más que agradecida por eso.

## finlandés

Después de despedir a Charlie y despedirla en el autobús escolar a Camp Wilderness, Angel y yo tomamos unas copas en un bar local. Estaba jodidamente enojado por la cantidad de atención que miraba en su dirección, observándola. ¿Es esto algo con lo que tiene que lidiar a diario? Gracias a la mierda que estoy aquí de ahora en adelante. Me duelen los dientes y estoy sorprendido de no haber destrozado un par por apretarlos demasiado fuerte.

Angel parecía completamente inconsciente, pero vi a los hijos de puta revisando las tetas de mi chica y su culo caliente cuando fue al baño.

Angel se rió de mi molestia, diciendo que soy una especie de hombre de las cavernas. Nunca había masticado un palillo tan condenadamente rápido.

---

Angel se ocupa en la cocina, preparándonos el almuerzo mientras yo me siento observando cada uno de sus movimientos desde el mostrador de la cocina, su trasero se balancea mientras trabaja.

El timbre estridente de mi teléfono celular llena el apartamento. Angel mira por encima del hombro y me honra con una pequeña sonrisa mientras me dirijo a mi teléfono.

Mi cuerpo se tensa con la tensión. Sólo hay una persona que tiene mi número en este teléfono, Oscar. Si me está llamando, entonces necesita algo de mí. Hago una mueca ante el pensamiento.

Tomó mi celular y me dirijo hacia la habitación de Angel, cerrando la puerta detrás de mí para que no pueda escuchar.

"Sí", respondo bruscamente.

"Se suponía que debías registrarte", responde su tono cortante.

"Dijiste que no llamara a menos que fuera urgente", respondo con aire de suficiencia.

Puedo escucharlo inquieto y su respiración pesada exhalando con molestia. Es tan fácil darle cuerda a Oscar. "Eres necesario".

Mi columna se tensa, "No".

"Finlandés. Esto no está en discusión".

Paso una mano por mi cabello, pánico preocupándome, "Jesús, dije que no, Oscar. Tengo una mierda pasando aquí. Mis ojos miran hacia la puerta.

"Finn, te perdiste tu pelea de ayer. Eso no ha pasado desapercibido. Bren está teniendo un puto infarto. No puedo cubrirte por mucho más tiempo.

Me lamo los labios, tengo la garganta seca, el pánico me recorre.

Oscar suspira, luego continúa. "Hemos vuelto a tener problemas con los envíos. Seguridad capturó a un tipo, pero no dice una palabra. Te necesitamos." Hace una pausa, haciendo muecas las palabras, "Tu experiencia".

Suspiro con fuerza, pasando una mano por mi cabello con molestia. Me tiemblan las manos y mis palabras salen suaves y vulnerables. "No puedo dejarla".

Casi puedo imaginar a Oscar asintiendo en comprensión. "Traela."

Niego con la cabeza hacia él, olvidando que no puede verme. "Ella no vendrá, Oscar. Mierda, hay cosas que necesito discutir contigo. Mi voz se eleva ligeramente en pánico.

"¡Traela!" Corta la llamada y me quedo mirando la pantalla, enojada y preocupada. ¿Qué carajo voy a hacer?

La puerta se abre con un crujido y levanto la cabeza de entre mis piernas, mis brazos se abrazan alrededor de mi cuello. Angel se inclina para arrodillarse en el suelo entre mis piernas. Me acaricia suavemente la espalda. Mis ojos ansiosos se encuentran con los suyos. Un pequeño jadeo sale de su boca, la preocupación recubre su rostro. "¿Qué... qué pasa? ¿Qué pasó?"

Muevo mi garganta, sabiendo que estoy a punto de destruir la confianza que tiene en mí. "Oscar". Ella se queda quieta y me mira de cerca, asintiendo para que continúe. "El... erm... él me necesita de regreso a casa". Trago con dificultad. Su cuerpo se congela y trata de alejarse de mí. Agarro su muñeca, deteniéndola, mi palma se clava en ella con fuerza. "Vienes conmigo, Angel".

El horror cubre su rostro; su pecho se eleva rápidamente; ella niega con la cabeza vigorosamente. "¡No! No, no hay manera. ¡No, no lo haré, Finn!"

Acaricio su muñeca, tratando de calmar su tormenta. Sus piernas ceden y salto para atraparla. Acunándola contra mi pecho, sacude la cabeza de un lado a otro. —No, Finn. No puedo. ¡No!"

"Cariño, tú puedes. Te juro que te jodas.

"No soy. Me quedaré con Chad. Solo... solo mientras no estés.

La rabia me consume. De ninguna maldita manera. ¿Darle tiempo para que me deje? ¿Dejarla ir a quedarse con otro chico? Absolutamente jodidamente no.

Agarro su barbilla para que me mire, "Te vienes, cariño. No está en discusión".

Su rostro se arruga, transformándose en dolor. "Por favor", suplica. Mi estómago se revuelve ante su súplica, sabiendo lo que le estoy pidiendo.

Mi corazón late con fuerza al recordar lo que dijo Tyler. "No la presiones. No la alejes. La ansiedad y el pánico corren a través de mí, desesperación por mantenerla. "Solo por dos noches, Angel." Me lamo los labios, luego sigo. "Dos malditas noches. Yo... haré lo que tengo que hacer y luego volveremos aquí. O donde quieras y empecemos nuestra vida juntos. Júralo, cariño. Dos noches." Y me refiero a cada palabra. Lo daría todo por ella. Si eso es lo que necesita, lo que quiere. Ella puede tener cualquiera. Maldito. Cosa. Mi corazón se acelera en pánico, desesperado por que ella esté de acuerdo. "Por favor," suplico.

Ella busca mis ojos. Siento que se relaja contra mí, así que sigo adelante con mi plan. "Solo hay Oscar que sabe de ti. Nos quedamos en mi apartamento; la seguridad es de primera clase. Nos quedamos dos noches cariño, luego soy todo tuyo. Me despediré de mi vida —mi garganta se mueve—, de mi familia, y seré tuya, querida, tal como queríamos. Podemos ir a donde quieras. Cierra los ojos y agarra mi camiseta mientras mi mano acaricia su columna de arriba abajo.

"¿Tu... tu mamá?" Su labio tiembla, su rostro dolorido.

"Está bien cariño. Mamá solo quiere que yo sea feliz. Ella lo entenderá. Acaricio su cabello, sabiendo que la estoy conquistando, mi corazón acelerado se desacelera, "Nunca seré feliz sin ti, cariño. Nunca. Jodidamente te amo. Grabé las palabras en sus ojos, taladrándola con la sinceridad.

"Dos noches." Ella traga con dificultad y asiente con un pequeño asentimiento de mala gana, sus ojos aún muy abiertos por la incertidumbre.

## CAPÍTULO 15

### **Posada**

Conducimos durante el día y la noche, asegurándonos de tocar el anochecer cuando entramos en Nueva Jersey.

Angel no ha dicho una palabra en todo el viaje, solo mira sin decir nada por la ventana. Sostuve su mano y dibujé círculos en sus muslos tranquilizadamente. Intenté hacer bromas, comencé una puta charla general. Cualquiera cosa para alejar su mente de donde sea que esté. Pero fue en vano; ella es un caparazón. Me pateo internamente. ¿Estoy haciendo lo correcto? Mierda. Golpeo con la mano el volante. Sus ojos se mueven hacia mí. "¿Estás bien?" La preocupación ata su voz.

Si eso es todo lo que necesitaba hacer para tener una reacción, lo habría hecho hace unas malditas horas.

Asiento con la cabeza y le doy una sonrisa. Falso como la mierda.

Ella asiente y vuelve a mirar hacia la oscuridad.

---

Me detengo en el estacionamiento subterráneo. Envío un mensaje de texto a Oscar y espere a recibir el visto bueno de que ha cortado la transmisión de seguridad.

"Vamos, cariño". Abro la puerta de mi auto y tomo la bolsa del baúl, moviéndome al lado de Angel. Su puerta se abre, sorprendiéndome. Sus botas golpean el suelo, y sigo mis ojos hasta su hermoso rostro, pálido e indefenso. Tiro de ella hacia mí, atrayéndola a mis brazos. Su cuerpo viene de buena gana, y nos guio hacia el ascensor y hasta mi apartamento.

# Ángel

Sigo a Finn a su apartamento; explicó que su hermano mayor, Bren, vive en el de arriba. Con vivía abajo con Will y su hijo Keen, pero se mudó recientemente para vivir en la misma comunidad cerrada que Cal, su esposa Lily y su familia.

El apartamento es de planta abierta y grande, con una sensación minimalista y limpia. El suelo de mármol es blanco y fluye por todo el apartamento, que también es muy blanco. Arrugó la nariz ante la sensación clínica. El área de la cocina también es blanca. Mis pies se mueven hacia las impresionantes ventanas del piso al techo que se alinean en las paredes traseras de la sala de estar. Me detengo y casi tropiezo al darme cuenta de que alguien podría ver dentro. Verme.

Completamente inconsciente de que Finn incluso me ha seguido a través de la sala de estar, se ríe torpemente a mi lado, su mano descansa tranquilizadamente en mi espalda baja. "Está bien cariño; son vidrios de privacidad para que nadie pueda ver el interior, ¿de acuerdo? Me mira fijamente y yo asiento robóticamente. Todavía sintiéndome absolutamente desconcertado y sorprendido por estar aquí, un temblor recorre mi cuerpo.

"Vamos; Te mostraré nuestra habitación. Mi corazón se derrite con sus palabras mientras lo sigo a través de una puerta, luego por el pasillo a la derecha.

Finn abre la primera puerta y entro, mirando el amplio dormitorio. Una gran cama de madera y tocadores se alinean en la pared. Finn pasa nerviosamente una mano por su cabello. "¿Te gusta?"

Mis ojos se encuentran con los suyos, y puedo ver la vulnerabilidad en ellos. Trago saliva y paso suavemente mi mano por su mejilla hasta la línea de su mandíbula. "Es asombroso." Sus hombros se relajan ante mi comentario, y su labio se curva en una pequeña sonrisa. No puedo evitar reírme y morderme el labio. Es tan dulce a veces.

"El baño está por ahí", señala la puerta más cercana a la cama, "el armario de allí". Su mano señala una puerta a mi lado. "¿Vas a sentirte como en casa? Iré a cocinar algo para nosotros, ¿sí? Levanto mis cejas. ¿Desde cuándo cocina Finn?"

Su boca se precipita hacia la mía, reclamando mi boca con sus suaves labios. Abro mi boca para su lengua. Nuestro beso crece rápidamente y se vuelve agresivo, un revoltijo de lenguas y tintineo de dientes. Sus manos agarran mi trasero con fuerza, demasiado rápido; él retrocede jadeando, "joder cariño". Me sonrío a mí mismo. "¿Quieres que te folle? ¿Ensuciar esas sábanas limpias con tu semen? Mira por encima de mi hombro hacia la cama; las sábanas blancas prístinas yacían sin arrugas.

Niego con la cabeza hacia él y me muerdo el labio juguetonamente. "No" Sus cejas se juntan con confusión, y escanea mi rostro.

Con confianza anuncio: "¡Te voy a follar!" Le sonrío y lo empujo suavemente hacia la cama con una mano en su pecho. Esto es lo que necesito, el control de vuelta.

Su corazón golpea contra mi palma, sus ojos se iluminan con mis palabras. "Joder, sí, cariño. ¿Me quieres desnuda? Interroga con entusiasmo.

Asiento, observo cómo Finn corre hacia el otro lado de la cama y comienza a quitarse la ropa rápidamente. Él busca a tientas sus jeans, luego tropieza con ellos cuando trata de patearlos hacia un lado, su cara plantada en la cama. Balbuceo una risita ante su entusiasmo.

Finn salta hacia atrás con una sonrisa arrogante y un brillo juguetón en los ojos. Escaneo su cuerpo, sus magníficos abdominales bronceados en plena exhibición, su dura erección enmarcando sus bóxers. Rápidamente los empuja hacia abajo, dejándolo completamente desnudo para mí, aparte de sus placas de identificación.

Su polla se balancea cuando se tira sobre la cama. Empuja con arrogancia sus manos para descansar debajo de su cabeza y me mira desde sus almohadas con una sonrisa firme en su lugar.

Agonizantemente lento y seductoramente, sin romper el contacto visual, me paso la camiseta por la cabeza; mis pechos se sacuden cuando dejo caer la camiseta al suelo. De alguna manera me las arreglo para bajarme los jeans con gracia y me los quito sin tropezar, dejándome expuesta con una diminuta tanga roja y un sostén a juego.

Los ojos de Finn se llenan de deseo, su pecho palpitante y su mandíbula apretada. "Joder, sí". Mueve una mano y comienza a meterle el puño en la polla. Observo mientras extiende su líquido preseminal sobre la cabeza con el pulgar y tira de la base de su polla hasta la punta. Aprieto mis

muslos juntos ante la vista, mi boca se hace agua por probar a mi hombre.

Me agacho y me libero de mi tanga. "Joder, cariño, realmente necesito tu coño aquí. Justo aquí en mi polla, cariño.

Comienzo a gatear lentamente por la cama. Los ojos de Finn no se apartaban de los míos; bajan brevemente a mis pechos palpitantes y luego vuelven a subir. El hambre y la desesperación se filtraban a través de su mirada. Se levanta de la almohada y se acerca a mí.

Su boca se abre ligeramente cuando llego a su entrepierna. Me abalanzo y giro mi lengua alrededor de sus bolas. Succiona una respiración fuerte y audible mientras paso mi lengua por su eje. Sostiene su pene firmemente en su mano, su cuerpo lleno de tensión mientras me observa empapar su pene con mi lengua y finalmente su pulgar descansa sobre la cabeza de su pene, su voz embriagadora y llena de lujuria. "Lame la hendidura, cariño, lame bien". Empujo mi lengua en su hendidura, su mirada firme. Lo giro alrededor de la cabeza y lo sumerjo una vez más en la hendidura. "Santo maldito infierno. Joder cariño, quiero correrme sobre ti. Me retiro con una sonrisa descarada. Finn instantáneamente se hunde con la decepción.

Recuéstate, Finn. Él hace lo que se le indica al instante, rápidamente se recuesta sobre la almohada, su mano deja su dureza.

"¿Quieres que sea un sucio, Ángel?" Pregunto con el arqueado de mi frente, arrastrando mi lengua sobre mi labio antes de meterla en mi boca. Los ojos de Finn brillan con fuego, su mirada oscura e intensa sigue cada uno de mis movimientos. "Sucio, cariño, tan malditamente sucio. Voy a necesitar una maldita limpieza después de que termines conmigo.

Miro alrededor de la habitación, "¿tienes corbata?"

Finn inclina la cabeza hacia la cómoda. "Allá, en el cajón de arriba".

Vuelvo pavoneándome a la cama con la corbata colgando en una mano y una botella delgada de lubricante en la otra. Muevo mi cabeza hacia el marco de la cama. "Manos arriba." La sonrisa arrogante de Finn abarca su rostro.

"Tengo que decir, cariño, que nunca antes me habían atado". Él sonrío.

Miro a Finn mientras ato sus manos a la cabecera, mi cuerpo a horcajadas sobre el suyo, mis tetas rebotando cerca de su cabeza, sus párpados pesados con lujuria.

Me arrodillo de nuevo sobre mis rodillas y sin dar a ninguno de nosotros la oportunidad de pensar, agarro su pene y lo alinee, golpeándolo agresivamente. El aliento es succionado de mis pulmones, su espesor me estira deliciosamente. "¡Oh, mierda, eso es bueno, Finn!" Mi boca se abre ante la sensación de ser llenada con su polla.

La boca de Finn está abierta de asombro. El traga con dificultad. "De nuevo. Joder, fóllame, Ángel —ahoga las palabras. Me levanto y me golpeo contra él. Una y otra vez, mis tetas rebotan y los ojos de Finn las siguen. Los aprieto seductoramente mientras muevo mis caderas sobre su cintura, mi clítoris ama la sensación de su piel áspera debajo de mí. Tiro de mis pezones, haciendo que mi vagina se apriete. "¡Oh, mierda, Ángel!"

Inclinando la cabeza, deslizo mi lengua dentro de su boca abierta; mi coño se aprieta a su alrededor; haciéndolo gemir. "Necesito probar tus pezones, cariño". Agarro mi pecho y lo meto en su boca abierta. Murmura palabras incoherentes y se le escapa un "joder" mientras muevo mis caderas una y otra vez, mi cuerpo se dobla para acomodar su boca llena. Su lengua arranca mi pezón en un pico y succiona suavemente alrededor de mi perforación, la sensación como ninguna otra. La humedad corre por mi pierna mientras gimo desesperadamente, ansiosa, por más. Ralentizo mis movimientos, abrazando la sensación de su lengua jugando con mi pezón.

Me alejo de él, mi pezón sale de su boca. Finn me mira con ojos llenos de deseo. Levanto la tapa del lubricante, rociando un poco en mis palmas. Me apoyo en un brazo, mi cuerpo ahora se estira hacia atrás. Los ojos de Finn me recorren antes de volver a donde estamos unidos, su polla se mueve deliciosamente lentamente dentro y fuera de mi coño mojado. Jadea para respirar mientras empuja dentro de mí de nuevo.

Usé mi mano libre para masajear sus bolas antes de acercarme a su trasero. "¿Ángel?" Finn pregunta.

"Relájate, te encantará." Le devuelvo la sonrisa. Antes de que tenga la oportunidad de responder, empujo mi dedo en su culo y me dirijo directamente a su punto g. El trasero de Finn se levanta de la cama con mi repentino movimiento y se le escapa un fuerte gemido; sus puños peleados se aprietan y aflojan. "Santo. Santa mierda. Fuuuuckkk", chilla y me golpea mientras empujo mi dedo dentro y fuera de su trasero, teniendo cuidado de masajear alrededor de su borde con mi pulgar. El movimiento hace que Finn corcovee

salvajemente, sus caderas se levantan de la cama y su polla entra y sale disparada de mí.

El estiramiento de mi coño y la fuerza de sus embestidas hacen que me desespere por liberarme. "Oh, mierda, Finn. Venir. Por favor venga." Ruego, sintiendo mi propio orgasmo tomar el control. Puedo sentirlo hincharse dentro de mí, y mi coño se contrae y lo ordeña mientras olas tras olas de placer flotan a través de mi cuerpo.

Mi cuerpo cae relajado sobre el de Finn, completamente agotado y aturdido por el increíble orgasmo que ambos acabamos de experimentar.

## CAPÍTULO DIECISÉIS

**F** **Posada** Después de ser jodido a una pulgada de mi vida y quedarme con una polla cruda y un culo delicado, hice pasta para mí y Angel. Tomé nota de que mi niña no había comido en todo el día, y eso no es algo que voy a tolerar. Necesita que la cuiden, eso es seguro.

La dejé recuperar el control hoy en el dormitorio. Por primera vez en mi vida, dejo que alguien me controle. Sabía lo vulnerable que se sentía Ángel, así que darle esto fue algo que nos benefició a los dos porque, sinceramente, lo que hizo con mi trasero fue Madre. Maldito. Impresionante. Ni siquiera quiero saber dónde lo aprendió, pero joder, fue increíble. Vine viendo estrellas con mi chica cabalgándome como si fuera un puto semental.

Le doy un beso de buenas noches a Ángel y le aseguro por enésima vez que nadie sabe que está aquí. Ella tiene su teléfono celular para comunicarse conmigo en caso de emergencia, y también deslicé algunas de sus pastillas para dormir en su comida para asegurarme de que esté relajada y dormida mientras estoy en esta reunión con mis hermanos. Era lo más amable que podía hacer por ella.

---

Finalmente me detengo en nuestro almacén, con cuidado de tomar nota de quién está en seguridad y dónde están situados, nuevamente algo del Ejército que nunca me deja. Tomo una respiración profunda y camino hacia las puertas principales. Sam, uno de nuestros detalles de seguridad, me

recibe en la puerta principal. "Buenas noches, señor, están en la oficina de Bren". Asiento en respuesta y camino por la puerta que ahora mantiene abierta.

Examino religiosamente el área en busca de amenazas, aunque sé que Oscar tiene la seguridad envuelta muy bien.

Puedo oír a mis hermanos incluso antes de verlos. Una sensación de calma y consuelo envuelve mi corazón endurecido. La única vez que me siento más a gusto es cuando estoy con Angel. Un sentimiento de pavor por dejarlos atrás hace que mi corazón dé un vuelco.

Sacudiéndome, abro la puerta y entro.

"¿Dónde diablos has estado?" La voz de Bren brama, devolviéndome a la tierra con un golpe de mierda. Oculto mis rasgos y pongo mi actitud rudo que ellos conocen muy bien. Todas las cabezas de mis hermanos giran en mi dirección, esperando una respuesta.

Me encojo de hombros con indiferencia y me dejo caer en la silla junto a Oscar, abriendo mucho las piernas y metiendo un palillo nuevo en mi boca. El puño de Bren golpea la mesa con fuerza, haciendo que la mesa rebote con la fuerza. "¡Te hice una maldita pregunta!"

Los ojos de Con se disparan desde su teléfono. Pareciendo un poco enojado, Bren interrumpió lo que fuera que estaba haciendo.

Suspiro. —Tenía una mierda que hacer, Bren.

Los ojos de Bren se estrechan y escanean mi cuerpo y luego buscan furtivamente sobre mi cara. Le devuelvo la mirada con un aire de confianza que en realidad no siento. Sus hombros están tensos mientras me mira por lo que no estoy seguro. ¿Sabe él? "Te perdiste tu pelea", su voz suena un poco preocupada por mi extraño comportamiento.

Aparto la mirada. "Sí, tenía una mierda que hacer".

"¿OMS?" Las cejas de Con bailan juguetonamente, y le sonrío a sabiendas.

"¿Te ausentaste sin permiso por una mujer? ¡He tenido a Don regañándome por no pelear el sábado por la noche! Bren escupe, la ira irradiando de él. Sus fosas nasales se dilatan y las venas de su cuello sobresalen. ¿Entonces por eso está enojado? ¿Porque me perdí una pelea clandestina?"

"¡Merezco un maldito día libre, Bren!" Muerdo de vuelta.

Bren respira hondo, tan jodidamente profundo que toda la mesa se queda quieta y espera su respuesta. Su pecho se eleva y juro que los botones de su camisa parecen que se van a abrir y eso no es solo por el músculo. Paso una mano por mi cabello incómodamente. Sus dientes se muerden el

labio inferior y sus puños se flexionan sobre la mesa. "¡Te voy a joder en un minuto, hijo de puta!" Los ojos de Bren me perforan, haciéndome retorcerme en mi asiento.

"Si puedes dejar de actuar como un maldito neandertal por dos minutos, me gustaría continuar con la reunión de hoy. Tengo cosas que necesitan ser atendidas..." interviene Oscar, en su habitual tono condescendiente. Afortunadamente rompiendo la tensión como un santo, carajo, amo a mi hermano.

"Apuesto a que sé lo que necesitas atender...", bromea Con, sus cejas bailando abiertamente, "¿Tengo razón?" Hace un gesto hacia la entropierna de Oscar.

Oscar se burla de él, el disgusto completo estaba escrito en toda su cara, "¿Cómo diablos Will aguanta tu trasero inmaduro? No lo sé". Mira a Con como si se hubiera cagado en el zapato.

"Ella me ama." El rostro de Con está encendido con jodida alegría. Incluso se inclina hacia adelante, con el codo sobre la mesa y apoyando la cabeza en el puño como un cachorro enamorado.

Cal se aclara la garganta. "De todos modos, sigue Oscar..."

"Sí. Gracias, Cal", asiente agradeciendo a Cal y continúa: "Como todos saben, hemos tenido dos envíos perdidos este mes. Esta no es la primera vez. Sin embargo, este mes ha sido mucho más evidente. Fue hecho por alguien en el interior. Volví a escanear las imágenes de seguridad y atrapé a un miembro del personal seleccionando la carga. Da la casualidad de que son la carga que se pierde en el camino a su ubicación".

"¿Cómo quieres decir exactamente seleccionar?" Cal pregunta, inclinándose hacia adelante en su silla.

"Revisó el papeleo como debía, pero las cámaras lo captaron colocando una calcomanía azul en las cajas de carga que resultan ser las que luego desaparecen. Así fue como me di cuenta de que era él".

"¿Dónde está ahora?" —pregunto, la ira corre a través de mí por el imbécil irrespetuoso que nos ha estado robando.

Está en el sótano. Lo maltraté, pero él dice que se joda todo". Bren me devuelve la mirada con veneno en los ojos; su grueso dedo me señala. Podría haberlo hecho contigo ayer. ¡Cuando atrapamos al hijo de puta! ¿Qué pasa si quienquiera que esté en contacto ha sido alertado de su desaparición, eh? Los tendones de su cuello sobresalen a través de su camisa. Joder, está furioso.

Me hundo en mi silla. Bren tiene razón; Debería haber estado aquí. Mi estómago se revuelve al darme cuenta de que me necesitan aquí tanto como me necesitan con Angel. Algo tiene que dar.

Voy a decepcionar a alguien, corrección, a más de uno porque de cualquier manera, hay más de una persona involucrada. Mi corazón late con fuerza ante la idea de lastimar a cualquiera de ellos, un dolor sordo que amenaza con desgarrarse con la revelación destinada a separarnos a todos. Froto mi mano sobre el dolor en mi pecho, deseando que desaparezca.

Mis ojos se fijan en los de Cal, los suyos clavados en los míos con escrutinio. "Bonitas uñas", mientras inclina su cabeza hacia donde mis manos están entrelazadas frente a mí. Mi corazón late con fuerza en mi pecho cuando miro mis uñas multicolores y brillantes, cortesía de mi princesa.

Con ahoga una risa con el puño en la boca. Pequeño hijo de puta arrogante. Ni siquiera arriesgué una mirada en dirección a Bren. Puedo sentir el calor y la rabia que irradia de él. "Si yo fuera tú, la llevaría al centro de Prim and Polished. Son increíbles con los niños. Honestamente, tomé a Chloe, y ella realmente se sentó balbuceando con la esteticista mientras se pintaba las uñas de este lindo y suave rosa. Combinaban perfectamente con su vestido". Cal sonrío para sí mismo, recordando su viaje a un puto salón de belleza. Sus manos están todas animadas mientras habla; ¿Quién carajo es él? ¿Dónde diablos está mi inquietante y serio hermano?

"¿Estas saliendo?" —pregunta Bren, intriga en su tono.

El dolor en mi pecho empeora. "No." Retrocedo rápidamente, jodidamente demasiado rápido.

"¿Tiene un hijo?" Cal pregunta, gesticulando una vez más hacia mis manos que ahora se están convirtiendo en puños, mis dientes rechinan de molestia por sus preguntas intrusas.

"¿Podemos volver a la reunión?" Oscar pide, salvando el maldito día.

Bren se endereza, su arrogante cabeza de familia vuelve rápidamente a su lugar. "Este tipo Deacon, ¿qué sabemos exactamente?"

Los ojos de Oscar escanean la mesa para asegurarse de que tiene toda nuestra atención. "Así que Deacon Jessop ha trabajado en nuestro almacén por poco menos de tres años, un delincuente menor sin conexiones que pueda encontrar con ningún otro grupo organizado. Me las arreglé para

rastrear una cuenta bancaria en la que se pagaba dinero mensualmente, pero no hay rastro de dónde vino”.

“¿Qué pasa con sus registros telefónicos?” pregunta Cal.

Oscar asiente. “Nuevamente, no hay rastro de dónde provienen los mensajes que recibió. Quien sea con quien esté involucrado está cubriendo bien sus huellas. Eso en sí mismo es bastante preocupante. Una pandilla de poca monta no podría cubrirme nada”.

Puedes sentir la agresión saliendo de Bren. Su cuello está tan jodidamente apretado que es un milagro que no se ahogue con sus propias venas gruesas.

La fuerte risa de Con rompe la creciente tensión. La cabeza de Bren gira agresivamente en dirección a Con.

Con levanta las manos a modo de defensa: “¡Lo siento, orgulloso papito aquí mismo!”. Su amplia sonrisa ilumina su rostro, sostiene su teléfono en la mano como si nos estuviera mostrando un trofeo.

Los hombros de Bren se hunden ligeramente ante la mención de que nuestro hermano es padre y lo que sea que Keen haya hecho para enorgullecerlo tanto.

Con continúa explicando su entusiasmo: “Es Peppa; está cagado afuera otra vez”, sonríe ampliamente, levantando tres dedos, “¡Tres malditos días seguidos, hombre! ¡Lo hemos clavado! ¡Jodidamente lo lograste, te lo digo!” Su sonrisa de suficiencia y su admisión lo hacen sentarse más derecho con el orgullo rezumando de él.

Nuestras bocas se abren una por una.

Los ojos de Con escanean nuestros rostros, completamente ajenos a nuestras reacciones pero esperando que estemos igual de felices.

“¡¿Interrumpiste una maldita reunión para decirnos que tu maldito audaz coño de perro cagó afuera?!” El rostro exasperado de Bren se mortifica de rabia.

Las cejas de Con se arrugan con confusión. Quiero decir, ¿esperaba en serio que fuéramos felices? Su mandíbula tiembla, y sus ojos se vuelven duros, “¡No llames a mi perro idiota! ¿Por qué diablos tienes que ser tan idiota, eh?”

“El necesita echar un polvo”. Intervino, solo porque sí.

Los ojos maníacos de Bren giran entre los míos y los de Con como si luchara por controlar y decidir a quién va a hacer sufrir primero.

Oscar se aclara la garganta, su voz alta y exigente, “¿Hemos terminado?” Todos dirigimos nuestra atención a Oscar. Mira su tableta y luego continúa: “El diácono Jessop está en el sótano esperando tu experiencia, Finn”. Sus ojos

me perforan deliberadamente. "Necesitamos saber a dónde iba el envío y quiénes son sus contactos". Inclino mi cabeza en reconocimiento.

Me levanto de un salto de mi silla y aplaudo con mis manos, "Entonces, comencemos esta maldita fiesta".

## CAPÍTULO 17

### **F Posada**

Mis botas golpean el concreto con un ruido sordo mientras descendemos las escaleras de piedra una por una.

El olor acre de la orina llena mis fosas nasales y alimenta mi necesidad de venganza. Ningún hijo de puta nos roba y se sale con la suya. Este hijo de puta lo va a pagar hoy con su vida. Me lamo los labios con anticipación; todos mis músculos se flexionan con la idea de aliviar algo de mi creciente tensión.

Cal se deja caer perezosamente en una silla. Oscar entra en la esquina de la habitación, supervisando y evaluando en silencio. Bren se para estoicamente a mi lado mientras Con salta sobre sus pies como un niño excitable, tocando todas mis herramientas.

Soy plenamente consciente de lo jodida que está nuestra familia, pero es nuestra jodida, y estoy bien con eso.

El tipo, Deacon Jessop, se mueve en su silla cuando nos escucha. Doy un paso adelante. Sus ojos brillan con puro pánico al reconocer mi rostro. Él tira de sus ataduras desesperadamente, "Pp... por favor yo. ¡No sé nada, lo juro!" Su boca abierta.

Tomo el bisturí de Con y lo giro en mi mano al azar. "¿Veo que has oído hablar de mí?" Pregunto con regocijo.

El tipo traga con fuerza, su labio roto tiembla. Observo su cuerpo y reconozco varias heridas causadas por Bren. El pómulo roto, el hombro fuera de lugar, los dedos rotos, probablemente también la pierna, dado lo torcida que está. Mmm, puedo hacerlo mejor, reflexiono; Froto una mano sobre mi mandíbula. Mucho mejor.

Sus piernas comienzan a temblar como si escuchara mis pensamientos. Lo miro a los ojos por debajo de mis pestañas oscuras.

Su boca se abre de terror. No estoy seguro de lo que ve, pero sé cómo me siento. La oscuridad me ha consumido, un persistente poro abierto desesperado por ser alimentado.

"¿Sabes cómo llaman a mi conjunto de habilidades?" Pregunto sombríamente, inclinando mi cabeza de lado a lado. Corté la palma de mi propia mano, abrazando la sensación de liberación, las endorfinas saliendo de la herida abierta. El tipo me mira con puro horror, congelado hasta la médula.

Me muevo hacia él, su mirada era inquebrantable, inmóvil como una estatua. Claramente, está en algún estado de shock. Por suerte para mí, sé cómo sacarlo de su estado hipnótico.

Unto la sangre de mi palma sobre su rostro, y el tipo no pestañea, consumido por el terror. Me río y doy un paso atrás, permitiendo que Con avance intuitivamente. Con asiente hacia Cal, quien se adelanta y procede a abrir la manguera.

El agua helada rocía sobre la parte superior de la cabeza de Deacon, su cuerpo se sacude en estado de shock antes de que comiencen los temblores. Sus ojos se encuentran con los míos a través del torrente de agua que se vierte sobre su cuerpo roto.

Con se ríe de la reacción de Deacon, se aleja una vez más y me permite continuar. "A lo que hago lo llaman Finn-finishing. ¿Sabes por qué?" Pregunto burlonamente.

"Yy... yo... ¿los terminaste?" Él tartamudea.

Niego con la cabeza, dejándola caer con decepción. "No", mis palmas se contraen, "¡Les doy un toque final antes de terminarlos!" Lo corrijo, tanto la ira como la alegría se filtran por mis venas. ¿Por qué siempre lo hacen jodidamente mal? Mis puños se aprietan con molestia.

"Ahora, diácono Jessop, puedo hacer esto de la manera fácil o de la manera difícil. Me contarás todo. ¿Me entiendes?"

El miedo irradia de él. Asiente arriba y abajo como un títere. Sus ojos nunca dejaron los míos, casi pegados a mis movimientos.

"Ahora, ¿para quién trabajas?"

Sacude la cabeza desesperadamente.

Me muevo rápidamente; antes de que Deacon pueda pestañear, mis dedos encuentran sus fosas nasales y jalo su cabeza hacia un lado violentamente. "Pareces tener problemas con tu audición. No vas a necesitar esto —corto su cara, cortando justo por encima de su oreja, midiendo mi bisturí y tirando de la carne de su cabeza. Le arranco la oreja. Sus gritos vibran en las paredes, sus pies se arrastran

desesperadamente por el suelo en un desesperado y débil intento por ponerse de pie.

Su sangre espesa se acumula en su rostro desfigurado. Dejo caer la oreja en el cuenco manchado de sangre que Con me ofrece.

"¡Desnúdalo!" Apunto mi bisturí en dirección a Bren. Él asiente y avanza, abriendo su propio cuchillo.

"¡NO! No por favor. No. ¡Yo hablaré! Juro que hablaré.

Bren ignora sus súplicas desesperadas y se quita rápidamente la ropa de su cuerpo desmoronado.

Mis ojos atrapan a Oscar, sus propios ojos paralizados por la fascinación ante el espectáculo que tiene delante.

"Ahora, diácono. ¿Izquierda o derecha?" Hago un gesto a cada lado de él con mi mano.

Los ojos de Deacon revolotean entre mis hermanos y yo confundidos.

Mi cabeza se inclina con el ridículo. "¿Izquierda o derecha?" Apunto mi bisturí hacia su pene flácido y sus testículos. Su rostro cae una vez más, una mueca se hace cargo, luego el tipo intenta expulsar su estómago. Acaricio mi mandíbula y espero pacientemente a que su crisis disminuya.

"Yo... se me acercó alguien... que... me dijeron que si hacía esto por ellos, me pagarían y que si te lo decía, lastimarían a mi familia. ¡Yo... yo no tenía elección!"

Con me pasa los alicates y sigo adelante.

"¡Jesús!" Cal exhala. Lo escucho arrastrarse detrás de mí, el movimiento hace que mi boca se curve en señal de aprobación. Es un marica.

Agarro las pinzas y avanzo hacia Deacon; su cuerpo se despelleja patéticamente, intentando alejarse de mí. El pensamiento me hace reír.

Casi me estremezco cuando aprieto su pelota arrugada en la pinza con forma de tornillo de banco. Corté y retrocedí para ver la sangre trascender de su cuerpo. Un chillido ensordecedor llena mis oídos ante el inevitable silencio. Su cabeza cuelga hacia adelante. Dejo caer la pelota en el tazón de espera.

Suspiro y hago un gesto con la mano para que Con lleve a cabo el siguiente procedimiento. Él clava la aguja en el muslo del tipo brutalmente sin el cuidado habitual que esperarías al administrar.

Deacon jadea, su cabeza se levanta de golpe, sus ojos se abren y se clavan directamente en los míos, esperando

como un maníaco.

Rápidamente mira hacia abajo a su pene y una pelota, luego vuelve a mirarme, la sangre se acumula a su alrededor. "Me pagaban una vez cada dos semanas". Su voz tiembla. "En una nueva cuenta. No sé de dónde salió el dinero. Tengo un poco de hábito y necesitaba el efectivo". ¿Así que el tipo está metido en las drogas? "Ni siquiera conocía al tipo que se me acercó. Lo juro." Él divaga, sin duda diciéndome todo lo que Oscar ya sabe. Por supuesto, habrá comprobado las cuentas de Deacon.

"¿Dijiste que ellos?" Oscar avanza desde las sombras.

Deacon asiente continuamente: "El... el tipo que se me acercó dijo que alguien me enviaría un mensaje de texto con instrucciones".

"¿Cuáles fueron las instrucciones?" Óscar pregunta.

"Ellos... dijeron que cambiaran las calcomanías de los envíos. Que me enviarían un mensaje de texto con cuáles la noche anterior. Las nuevas calcomanías fueron colocadas en mi apartamento. ¡Eso es hombre, lo juro! ¡Eso es todo lo que sé!" Sus ojos imploran a mi conciencia inexistente mientras hago caso omiso de sus intentos.

"¡Por favor!" él suplica Mocos goteando de su nariz y humedad goteando de sus ojos reventados. Todo su cuerpo ahora temblaba por la exposición a la conmoción, el dolor y el frío.

"¿Tomaste alguna de nuestras drogas, Deacon?" Mi voz amarga pregunta.

Sus ojos recorren la habitación con terror.

"Mi familia. Son inocentes en todo esto. Por favor, no dejes que se lastimen. Por favor... por favor. Me burlo en su dirección, odiando la mendicidad y la mención de la familia. Siempre mencionan a la familia. "Tengo un poco de hábito. Dije que haría esto y me pagarían".

"¿También nos robaste drogas?" Pregunto de nuevo.

Su pecho sube y baja en pánico. "Tal vez una o dos veces".

Asiento hacia Con. Él trae el tazón hacia adelante.

"¿Qué... qué vas a hacer con ellos?" todo su cuerpo vibra.

"Hora de la cena, mi amigo. Hora de la cena." Me deleito en su incomodidad visiblemente mortificada.

Bren se arremanga y avanza. Obliga a Deacon a abrir la boca, casi rompiéndole la mandíbula en el proceso; Las enormes manos de Bren agarran la mandíbula de Deacon como si fuera un tornillo de banco.

"Eso es todo. Estoy fuera. ¡Estoy jodidamente fuera! Cal chilla desde atrás, levantando las manos como un niño pequeño.

"¡Retírate, joder!" Bren espeta en dirección a Cal ante su actitud de cobarde. Está destinado a ser el próximo al mando después de Bren, por el amor de Dios. Cal vuelve a su silla, refunfuñando y haciendo muecas como un niño petulante.

Deacon lucha e intenta desesperadamente expulsar las partes del cuerpo de su garganta. Él se ahoga, pero Bren le cierra la mandíbula con un agarre firme, manteniéndola en su lugar. La cabeza de Deacon se mueve de un lado a otro, convulsionándose sin rumbo fijo.

"¿Estamos acabando con él?" pregunta Con mientras se limpia las uñas con un bisturí.

Los ojos de Deacon brillan como un maldito cobarde. Al menos tómallo como un hombre, amigo. "Por supuesto, lo estamos acabando", miro a mi hermano deliberadamente. "¡Es lo que mejor hago!" sonrío

## CAPÍTULO 18

**Posada**  
F Me deslizo en la cama junto a Ángel. Después de una ducha para lavar la sangre y la mugre de haber borrado los últimos restos de vida de esa bolsa de mierda, Deacon. Lo corté lo suficiente como para meterlo en un recipiente de acero y llenarlo con ácido, sabiendo que en poco tiempo cualquier rastro de él se licuaría. Lo enviamos en un breve viaje a través del río Hudson, donde será depositado en el océano, sin duda eventualmente filtrándose en el lecho marino y convirtiéndose en el alimentador de fondo que siempre fue.

Me acurruco más profundamente en mi cama y jalo a mi chica en el hueco de mi brazo. Su olor a fresa me envuelve, envolviéndome con calidez, muy lejos de la enfermedad y la rabia dentro de mí antes. Ahora la tranquilidad me llena, asentando mi mente y mi cuerpo. Abrazo el sentimiento de otro lado de mí, el lado reservado para Angel y nuestra princesa.

Al inhalar su aroma familiar, cierro los ojos, considerándome el hijo de puta más afortunado que ha caminado por esta tierra. Tengo al amor de mi vida en la cama conmigo, y nada me la puede quitar. Lentamente me

quedo dormido, mis ojos pesados se rinden ante la oleada de agotamiento que recorre mi cuerpo.

Ángel se mueve suavemente, un gemido me despierta.

Un profundo pozo de temor entra en mi cuerpo. Un recuerdo del daño causado a mi niña, mi dulce e inocente niña. El latido de mi propio corazón se puede escuchar cuando la aprieto tranquilizadamente más fuerte hacia mí. Mis brazos la rodearon posesivamente.

Un duro recordatorio de que tengo que hablar con Oscar. Hay mierda que resolver.

Antes de comenzar nuestra nueva vida, necesito abolir la anterior.

# Ángel

Me agito lentamente, mi cabeza se siente algo nublada. Tiro de las sábanas fuera de mí con un gemido. La luz que entra a la habitación a través de las persianas es la única señal de que dormí toda la noche. Paso una mano por mi rebelde cabello y me dirijo al baño para refrescarme. Entrecerrando los ojos hacia el espejo, trato de no reconocer el enrojecimiento debajo de mis ojos o el brillo ansioso en ellos. Ignorando la sensación nauseabunda de temor de estar aquí mientras me lavo los dientes para refrescar mi garganta seca. Me paro más erguido y me preparo. Justo hoy, entonces nos vamos, y no tenemos que regresar. Alguna vez.

Incluso mientras me digo esto, sé que es mentira. Puedo sentirlo muy dentro. Una abrumadora bola ansiosa de pavor se intensifica con cada minuto que estamos aquí. En esta ciudad. Este apartamento. Yo mismo avanzaré. Por el bien de Finn, me dirijo a la cocina.

---

Su espalda tonificada y musculosa está a la vista mientras revuelve algo en la estufa. Me muerdo el labio mientras veo a mi hermoso chico prácticamente bailar alrededor de la cocina cocinando, su cabeza se balancea al ritmo de una canción que suena baja en la radio. Sus joggers grises caen precariamente bajos en su cintura, su trasero tonificado los encierra perfectamente. Sonrío internamente por lo increíblemente caliente que es, y es mío. Todo jodidamente mío.

Finn se aclara la garganta. Mis ojos viajan hacia arriba para verlo mirándome por encima del hombro, sus profundos ojos azules bailando con broma. Sus ojos bajan a mi boca, y una sonrisa arrogante adorna su rostro. "Ven aquí."

Muevo mis caderas, caminando lentamente hacia él. Presiona el interruptor de la estufa y se gira para mirarme de frente, prestándome toda su atención. Se recuesta contra el armario con los brazos estirados a cada lado, las manos apoyadas en la encimera, las piernas separadas. Mis ojos recorren la extensión de su cuerpo, deteniéndose en su

polla, su grosor sobresaliendo de los pantalones deportivos. Se me hace la boca agua al verlo. Mis piernas tienen mente propia y se interponen entre las suyas. Su mirada hace que mis pezones se muevan a través de mi delgada camiseta sin mangas ante su intensa mirada. Mis muslos se aprietan, la humedad se filtra a través de mis bragas. Lo quiero; Lo quiero tan jodidamente mal.

La nuez de Adán de Finn se balancea mientras me toma. "Mmm, puedo oler tu coño, Angel". Jadeo ante sus groseras palabras, una combinación de sorpresa y excitación. Lamo mis labios en respuesta.

Los ojos de Finn se mueven hacia un lado y los míos lo siguen. Su chaqueta de cuero yace colgada en una de las sillas del bar. Él sonríe. "Desnúdate, Angel, te voy a follar con mi chaqueta". Una sonrisa tira de mis labios. Imaginar su olor y la aspereza de su chaqueta rodeándome mientras él golpea dentro de mí hace que me baje las bragas a toda prisa.

Me tiro la blusa por la cabeza y me paro frente a Finn, completamente desnuda; se baja los pantalones y se para como un puto dios del sexo desvelándome todo. Él tira agresivamente de su polla, una pura capa de semen estropea la punta. Gimo ante la vista, mi corazón se acelera.

Agarro la chaqueta de Finn y me la pongo; es grande, demasiado grande. Pero me encanta, la sensación, el peso, el aroma. Me encanta todo al respecto; es Finn. "Joder, cariño", su voz está cubierta de lujuria. Se mueve hacia adelante y me levanta, colocándome en el mostrador.

Sus labios se sumergen en un beso, su longitud empuja contra mi muslo, me muevo para aliviar el latido entre mis piernas, Finn se ríe y retrocede un poco, mirándome con puro deseo en sus ojos; sus manos se mueven hacia mi cuello, y bajo mis cejas confundida. Desabrocha el collar con la cruz de San Cristóbal de mi cuello y lo coloca sobre el mostrador, luego quita sus placas de identificación y las coloca sobre mi cuello, el peso de ellas colgando entre mis pesados pechos.

Su mirada se encuentra con la mía, y traga saliva, "Eres mi chica, Angel". Asiento con la cabeza y enrosco mis brazos alrededor de su cuello, acercándolo más, desesperadamente más cerca. Mis labios chocan con los suyos y su lengua entra en mi boca. Mi cuerpo hormiguea de deseo. Un brazo agarra mi trasero y me acerca más. Abro más las piernas para acomodarlo entre mis piernas, su mano agarra su pene y acaricia la cabeza a través de mis pliegues, "Ah, Finn, por

favor", se me escapan gemidos y aprieto mi coño deseando que su pene entre en mí. "Pl... por favor", le suplico.

Finn se muerde el labio y se hunde en mí agonizantemente lento. "Eso es cariño, toma mi polla". Asiento cuando siento el empuje de su duro grosor estirándome, dolorosamente lento mientras su mano libre agarra mi muslo como si se estuviera estabilizando, conteniéndose.

El fuerte agarre en mi muslo casi me está castigando por su propio ritmo constante. Me encanta el entusiasmo de su agarre, su desesperación, una clara señal de que está luchando por mantener la lentitud. Un temblor se me escapa cuando Finn toca fondo y golpea el lugar perfecto. "Finn", jadeo; Acerco su cabeza a la mía para capturar sus suaves labios. "Por favor", se retira. Luego choca contra mí. Si su agarre no fuera fuerte, estaría a la mitad del mostrador con la fuerza. Repite el movimiento, empujando sus caderas rápidamente hacia las mías.

Los ojos de Finn se mueven hacia un lado y sus pupilas se dilatan. Él agarra el artículo. Sosteniendo una botella de aceite, le quita la tapa con los dientes; Observo mientras vierte el contenido en mi garganta, un jadeo deja mi boca abierta mientras el rastro fluye entre mis senos y baja hasta donde estamos unidos. "Fuuuckkk", Finn se ahoga cuando el líquido golpea su polla. "Cariño," sus ojos se encuentran con los míos. Instantáneamente solté su cuello y abrí la chaqueta para darle a Finn una mejor vista de mis tetas. El líquido que rezuma corre grasoso a su alrededor, acumulándose en nuestro sexo.

Los ojos de Finn no se apartan de los míos, observándome a través de una neblina mientras unto el aceite sobre mis pechos, tirando y apretando los picos. "¡Dulce jodido Jesús, eso es caliente!" Su boca se abre con asombro, su polla palpita profundamente dentro de mí. Comienza a moverse, pero sus ojos permanecen en mis pechos. "No pares cariño, juega con esas tetas. No te detengas. El martilla en mí. Agarro su cabeza y la empujo hacia mis tetas, desesperada por sentir su boca alrededor de mis pezones, su lengua húmeda sobre ellos.

Se mete uno en la boca y chupa y chupa. "¡Oh, mierda!"

"¡Lo sé cariño, joder!" El empuja. "Agarre", empujón. "Mi," empujón. "Polla, cariño". No necesito que me lo diga. Ya lo estoy apretando como un tornillo de banco mientras mi orgasmo golpea con el empuje de su pelvis, golpeando mi clítoris congestionado.

La boca de Finn se vuelve animal, mordiendo, agarrando, chupando y lamiendo mis pechos con pura desesperación. Le arañé la espalda, mis uñas seguramente sacarán sangre. "Fiiinnnn", chillo mientras llego al clímax alrededor de su longitud. Siento el oleaje de su polla y me deleito con ella. Lo grito: "Ven, Finn. ¡Correte dentro de mí!"

"Joder, Angel. Joder, tómallo. Sus caderas tartamudean y gime, su boca se aferra a mis alambiques de pecho, tirando de la piel entre sus dientes, marcándome. Lo siento en el momento en que su semen inunda mi útero; Me hundo en la sensación, la altura y la sensación de que él me cubre por dentro y me marca por fuera.

Lentamente, Finn me mira, su boca aún entreabierta, una capa de sudor brillando en su frente. Sus labios se sumergen suavemente en los míos, un marcado contraste con hace solo unos momentos cuando estaba ansioso por arruinar mi cuerpo. Él retrocede un poco, "dilo", su ojo busca vulnerablemente el mío, y espera estoicamente mi respuesta, la incertidumbre cubre todo su comportamiento.

Una pequeña sonrisa tira de mis labios ante sus suaves acciones. Lo miro a los ojos con facilidad, la confianza en mis palabras brota de mí, "Te amo". Todo su cuerpo se relaja y se hunde en mí; su mano ahueca suavemente mi mandíbula. "Yo también te amo, cariño". Sonrío ante sus palabras y beso sus labios.

"Estoy bastante seguro de que te follé a un bebé". Me sonrío, esperando una respuesta.

Pongo los ojos en blanco, "bastante segura de que necesito usar un control de la natalidad".

Agacha la cabeza y pellizca la piel de mi cuello. "Como la mierda que eres. Te estoy manteniendo. Tú y mi bebé. Sus ojos bajan a mi estómago y lo empujo juguetonamente.

Finn retrocede, haciéndome sentir instantáneamente la pérdida de su cuerpo. "Ve a ducharte, yo erm", sus ojos se precipitan alrededor de la cocina, "ordenar todo y salvar el desayuno". Sus cejas se disparan ante el desorden creado. Me río suavemente y asiento; mis pies tocan el suelo resbaladizo y le doy a mi trasero un movimiento extra mientras me alejo.

"Voy a usar ese aceite para follar ese culo, Ángel". Finn grita a mi espalda que se aleja mientras me dirijo hacia la puerta.

"¡Cuento con eso, Finn!" Le devuelvo la sonrisa sin darme la vuelta.

Puedo oírlo reír cuando entro en su habitación. Mi estado de ánimo cambió por completo desde la última vez que estuve aquí. Eso es lo que Finn me hace; tiene la capacidad de hacerme feliz. Haciéndome, yo otra vez. Un calor se instala en mi corazón.

Un día más para ir.

## CAPÍTULO 19

**F** **Posada**  
Después de ponerme los joggers, trapeo el piso y limpio las superficies, todo mientras mi sonrisa permanece firme en mi habitual rostro apagado. La forma en que Angel me hace sentir es una fuerza invencible de felicidad que de otro modo nunca sabría que existe. La idea de que ella lleve a mi bebé me da ganas de gritarle al mundo: "¡Tengo a mi familia!"

Suena el timbre, y me congelo con el sonido, instantáneamente en alerta por quienquiera que esté visitando mi puerta. Mis cejas se fruncen mientras trato rápidamente de evaluar quién podría ser. He visto a mis hermanos, así que no estoy seguro de por qué alguno de ellos vendría. Apenas lo hacen de todos modos. Solo hay un puñado de personas que habrían podido entrar a mi apartamento hasta aquí, y ninguno de ellos es una amenaza. Escucho instintivamente el sonido de la ducha corriendo y, al confirmar que lo es, me acerco a la mampara de seguridad junto a la puerta.

El rostro de mi tío Don llena la pantalla, sus anchos hombros se tensan en su habitual postura estoica. Suspiro y paso una palma por mi mandíbula; esto va a ser un puto trabajo duro. Mi estado de ánimo se desploma instantáneamente.

Abro la puerta y espero el latigazo de la lengua que seguramente seguirá.

Sus ojos oscuros perforan los míos, la furia y la violencia los consumen, mis hombros se aflojan por la culpa. "¿Dónde diablos has estado?" El escupe, literalmente escupe. Casi quiero borrarlo de mi pecho, pero no quiero enojarlo más de lo necesario.

"¿Perdiste tu maldita lengua?" Sus fosas nasales se dilatan de rabia por mi falta de respuesta.

Suspiro, "Yo... yo estaba fuera de la ciudad", mierda, paso mi mano por mi cabello.

Don me empuja y entra en el apartamento. Mi cuerpo se congela ante sus acciones. "Te lo preguntaré de nuevo, Finn. ¿Dónde diablos estabas? Sus puños se aprietan a su lado.

Trago saliva, no queriendo mentirle a mi tío pero al mismo tiempo sabiendo que necesito continuar con esta pretensión. "Estuve en Long Island, tienen torneos de Dambe en algunas de las escenas clandestinas; Los estaba revisando. Me encojo de hombros con indiferencia.

Me está observando de cerca, calculándome y evaluándome. "¿Maldita sea?"

Asiento y agacho la cabeza, con la esperanza de disimular el trago pesado. "Sí, Dambe".

"¿Estás planeando expandirte?" Sus ojos se iluminan con júbilo. Ya tengo una excelente reputación como luchador callejero.

Me encojo de hombros de nuevo. "Tal vez."

Él asiente en lento reconocimiento de mis palabras, probablemente viendo los signos de dólar detrás de sus párpados.

"Te perdiste tu pelea del sábado por la noche, Finn". Me mira fijamente. Nos hiciste parecer jodidamente débiles. Mi propio luchador, mi propio sobrino. ¡Un maldito no show! Su voz se hace más fuerte, y mi pecho se eleva con pánico. Afortunadamente, todavía puedo escuchar la ducha corriendo. Ahora necesito sacarlo de aquí antes de que Angel termine en el baño.

"Lo sé. Te devolveré el dinero. Era una oportunidad que no se podía desaprovechar". Lo miro a los ojos y sostengo los suyos, esperando que no pueda ver a través de la mentira.

Él agacha la cabeza, "Sí, me lo pagarás, pequeña mierda". Murmura la última parte, y sé que lo he ganado.

Lentamente, Don camina hacia la puerta antes de darse la vuelta y detenerse para mirarme. "¿Traerte un premio de vuelta?" Lanza la cabeza hacia el dormitorio y el ruido de la ducha. Sus ojos se iluminan con su propia broma.

Nerviosamente finjo una risa, "Sí, algo así". Don me mira de cerca como si pudiera oler la mentira; sus ojos penetran a través de mí, sacando la verdad de detrás de la fachada. Luego, sin previo aviso, los suelta, sus ojos recorriendo la habitación. ¿Buscando algo? Algo fuera de lugar. Mis propios ojos siguen los suyos, más rápido, desesperados por asegurarme de que no haya evidencia de mi visitante. Sus

ojos están quietos, y su cuerpo se tensa, pero está mirando el mostrador de la cocina vacío. Jodidamente raro.

Luego le da la espalda y atraviesa la puerta sin decir una palabra más.

La puerta se cierra y mi cuerpo se hunde contra ella, la tensión aún tensa mis músculos. Mierda. Golpeo mi cabeza contra la puerta molesto conmigo mismo y con la situación. Mis ojos se fijan en un pequeño brillo en la encimera, y me doy cuenta de que es la cadena de San Cristóbal de Angel sentada allí, brillando hacia mí como un faro. Una enfermedad que no reconozco se abre paso dentro de mí. ¿De dónde diablos salió este sentimiento? Niego con la cabeza ante mi propio cuerpo ridículo traicionándome.

Miro por el pasillo hacia donde Angel todavía está en la ducha.

Me empujo de la pared y camino por el pasillo. Cuando abro lentamente la puerta del dormitorio, una repentina realidad me golpea. La ducha está abierta, pero ¿ni una sola vez se ha roto el agua? Ha sido continuo. Mis piernas trabajan rápidamente, abriendo la puerta del baño con pánico para ver qué le ha pasado a Angel.

La habitación está llena de vapor y abro la puerta de la ducha esperando encontrar a mi chica, pero está vacía. Cierro la ducha y examino la habitación antes de regresar al dormitorio. Una vez más, una ola de enfermedad me golpea y me paraliza. ¿Qué diablos está pasando?

Un murmullo bajo entra en mis oídos; Me quedo quieto y escucho el sonido y me doy cuenta de que viene de mi armario.

Abro suavemente la puerta y mis ojos se precipitan hacia la chica rota a mis pies. Puedo sentir mi respiración atrapada en mi garganta, el áspero martilleo de mi corazón contra mi pecho, mis piernas se tambalean al ver a Angel en posición fetal, agarrando mis placas de identificación. "Padre nuestro, que corazón en el cielo..." sus sollozos la consumen.

Me arrodillo y hablo en voz baja: "Ángel, ángel cariño, ¿puedes oírme?"

Angel jadea y comienza a agarrar su garganta, haciendo un sonido de asfixia desgarrador. El pánico corre a través de mí. "Mierda, Ángel, respira. ¿Puedes respirar? Nada, aspira aire y se ahoga, todo su cuerpo temblando preocupantemente, temblando peligrosamente. La asfixia se vuelve más fuerte, sus ojos se agrandan con miedo pero completamente inconsciente de su entorno. Se queda

quieta, tomando mi corazón con el suyo, cayendo al suelo y estrellándose.

"Ang... ¿Ángel?" Intento calmarla, acariciarle el pelo. No hay nada. Ella ni siquiera parpadea. Ella está sin vida. Mi mano tiembla contra su garganta mientras reviso el pulso. Trago profundamente, sin saber si es mi propio pulso o el de ella lo que puedo sentir. Miedo, miedo total y absoluto, "Jesús". La atraigo hacia mis brazos y me quedo con ella, su cuerpo es un peso muerto, frío y completamente sin vida. Marcho hacia la sala de estar, sacando mi teléfono de mi bolsillo y buscándolo a tientas. Me las arreglo para presionar uno. "Oscar... Oscar, necesito ayuda. Por favor, carajo, necesito ayuda. Soy Ángel, por favor. Mi voz se quiebra, incapaz de mantenerme unida por más tiempo. "Por favor."

Me dejo caer en el sofá con mi chica acurrucada contra mí, acunándola como un bebé. Beso su frente. "Por favor, Ángel. Por favor, despierta por mí, cariño". Una lágrima cae de mis ojos, golpeando su mejilla. Sólo necesito que alguien la ayude. Por favor.

## CAPÍTULO 20

**A** ángel Salto sobre mis pies al baño y abro la ducha. Estoy mareado de emoción. Nuestro nuevo comienzo está a tiro de piedra. Me sumerjo en el agua tibia y enjabono mi cuerpo, rompiendo el aceite con la esponja vegetal y el gel de baño que froto mientras me muerdo el labio por los recuerdos que me rodean. La humedad se acumula entre mis muslos. Miro hacia la puerta cuando se me ocurre una idea. Me sonrío y salgo de la ducha. Seguro que a Finn también le vendría bien una ducha ahora mismo. A la mierda el desayuno.

Agarro la camiseta de Finn del mostrador y me cubro, sonriendo ante mi idea mientras avanzo por el dormitorio, con la mano en el pomo de la puerta. Me doy cuenta de que puedo escuchar voces, voces elevadas.

"Sí, Dambe".

"¿Estás planeando expandirte?" Su voz atraviesa mi corazón, todo mi cuerpo jadea, mi mano tiembla en la manija de la puerta, el pánico corre por mi garganta, obstruyendo el aire.

Cada nervio de mi cuerpo me grita que haga algo. Quiero gritar, gritar algo, lo que sea. Nada se mueve; no puedo

respirar Me ahogo con mi propia respiración, mi garganta paralizada. Caigo de rodillas, consumida por puro terror.

Mi boca está abierta de par en par, luchando por el aire. Me cuesta incluso moverme. Trato de gatear, pero mi cuerpo tiene una mente propia, temblando y tambaleándose. Mi visión se volvió borrosa, su voz sonaba en mi cabeza, asustándome, consumiéndome. Viniendo por mí. Lentamente hago que mi cuerpo haga lo que quiero, escaparme. Un puño a la vez, arañé el suelo y me arrastré. Mi garganta se contrae mientras intento desesperadamente respirar de nuevo.

Me arrastro sobre mis manos y rodillas, tropezando y luchando por mantenerme erguido a cuatro patas. De alguna manera me las arreglo para entrar en el armario, en un espacio oscuro, un espacio seguro. Lejos de la voz, la de mis pesadillas.

Alcanzo mi cruz y encuentro las placas de identificación de Finn. Cierro los ojos con fuerza y empiezo a recitar una oración. Orando para que se vayan las voces, se vaya el dolor. Que se vaya.

"En la Tierra como en el cielo." Cierro los ojos con fuerza.

Mi cuerpo se está apagando, mi mente tomando el control.

Mi cuerpo se tensó con fuerza por el miedo.

## finlandés

La puerta del apartamento se abre de golpe, con Oscar guiando a mis hermanos, Bren y Cal, a la habitación a toda prisa.

Mis ojos se lanzan hacia los de Oscar con desesperación. Su voz entrecortada sale, "¿Qué le pasa?"

"Yo... yo... no lo sé. Fui a verla en la ducha y la encontré en el armario así —tartamudeo sobre mis palabras mientras Oscar se arrodilla frente a mí y comienza a revisar las respuestas de Angel.

"¿Es eso?" Mis ojos se encuentran con los de Cal, los suyos entrelazados en estado de shock.

Joder, Jesús, ¿qué diablos le pasó a ella, Finn? Los ojos muy abiertos de Bren se encuentran con los míos. "Ella es..." agita sus manos en dirección a Angel. Sus ojos recorrieron su cuerpo, sus tatuajes, cabello y piercings, sus ojos se agrandaron increíblemente por segundo.

"Diferente", termina Cal por él, su voz es un susurro suave. Solo asiento en respuesta a ellos. No me importa si ella es diferente; ella es jodidamente mía. Mi brazo se aprieta protectoramente alrededor de ella.

—Finn, relájate. Necesito revisarla; déjala respirar. La suave voz de Oscar tranquiliza. Mierda, no me di cuenta. Instantáneamente retiro mi fuerte abrazo.

Ella está bien. Sin embargo, está en estado de shock. Choque severo. Oscar me mira fijamente.

"¿Conmoción por qué?" —pregunta Cal, moviéndose nerviosamente a su lado. "¿Qué pasó?"

"¿Ella te dijo algo?" —pregunta Oscar, mirándome, su intensa mirada casi acusadora.

"No nada. Ella acaba de ir a la ducha. Paso mi pulgar por su frente. Sus hermosos ojos miraron directamente a través de mí, completamente inconscientes de la confusión que los rodeaba.

"¿Cuándo se despertará?" Bren pregunta mientras se sienta en el sofá, con los ojos todavía congelados en Angel.

"Podría ser un tiempo", casi murmura Oscar mientras gira y comienza a jugar con su tableta.

"¿Qué estás haciendo?" pregunta Cal.

"Ella no puede ir al hospital", digo rápidamente.

Oscar suspira y baja la cabeza, como si estuviera molesto por mi estúpida pregunta, antes de volver su mirada hacia

mí. "Estoy revisando las cámaras", mira alrededor de la habitación con los ojos, informándome que está revisando lo que salió mal.

"No retrocedas demasiado", una ola protectora de celos me atraviesa al pensar en mis hermanos viendo a mi chica desnuda. Oscar asiente como si entendiera lo que estoy tratando de decirle.

"Aquí", señala la pantalla en mi dormitorio; Mis puños se aprietan ante la idea de que puede acceder a mi puto dormitorio con las malditas cámaras, mi mandíbula tiembla con irritación y lo miro. Oscar me ignora y gira la pantalla mientras Cal se agacha para verla junto a Bren y a mí.

Vemos como Ángel se mueve para abrir la puerta antes de que todo su cuerpo tiemble, su rostro palidece y sus labios se separan como si quisiera que hablaran. Su cuerpo cae al suelo como si le hubieran disparado. Se agarra la garganta mientras lucha por mantener la cabeza erguida. Mi estómago se revuelve ante las imágenes de mi chica, completamente rota, tratando de arrastrarse por la alfombra hacia el armario, sus puños se aprietan y cada movimiento parece ser físicamente doloroso para ella. Mi corazón da un vuelco ante el sonido que destruye el alma de su dulce e inocente voz ahogándose mientras intentaba recitar esa maldita oración.

Mis hombros se tensan y mis puños se aprietan. "Ella escuchó algo". La voz de Cal era baja y apenas audible.

Oscar asiente con la cabeza. "Alguien."

Niego con la cabeza, "Era solo yo y..." Mi cuerpo se sacude, el shock recorre mi cuerpo. No miro la tableta porque ya sé cómo se desarrolla la escena en la sala de estar. Yo estaba allí. Estaba jodidamente allí cuando, justo al otro lado de la puerta, mi chica se estaba derrumbando, desmoronándose hasta convertirse en una forma rota de sí misma. Justo más allá de la puerta.

"¿Don?" Preguntas de Bren.

Todos los ojos se dirigen hacia Ángel, luego los ojos compasivos alcanzan los míos uno por uno, sosteniéndome en sus garras como tornillos de banco. Aparto la mirada de la intensidad y miro a mi chica, "No... no entiendo". Pero lo hago. Entiendo. Entiendo que la voz de Don sacudió a mi chica hasta convertirla en pulpa. Lo que no entiendo es por qué.

"Esperamos." Oscar hace un gesto hacia Ángel y se sienta frente a mí, observando y esperando una explicación.

---

Nos sentamos en silencio durante más de una hora. Oscar trabaja en su tableta mientras mis ojos luchan por dejar el cuerpo desinflado de mi niña. Sus labios se mueven de vez en cuando, y los obligo a soltar palabras que desesperadamente necesito escuchar. Para una verdadera confirmación de que ella está bien.

Jadea y aprieta su pequeño puño contra mi camisa, envolviéndola a su alrededor como si se acercara más a mí. La siento en mi rodilla y tomo su barbilla entre mi índice y mi pulgar. ¿Estás conmigo, Angel? Miro profundamente sus ojos inquietos y angustiados. Traga con dificultad y luego agacha la cabeza suavemente. "Buena chica", la alabo, mis palabras se establecen entre nosotros.

Cal me pasa una botella de agua y se la acerco a los labios. Lentamente, traga el líquido, antes de quedarse quieta y lanzar su mirada alrededor de la habitación, alrededor de mis hermanos.

Sus uñas se clavan en mi muslo a través de mis pantalones deportivos. Con el pecho agitado por el pánico, acaricio su columna suavemente, "Sshhh, está bien, Angel. Está bien." Cierra los ojos con fuerza, negándose a aceptar mis palabras. Mi sangre está hirviendo desesperadamente por saber qué diablos está pasando. ¿Qué diablos está pasando?

"Ángel, abre los ojos y mírame", le ordena Oscar con tono plácido pero serio, arrodillándose frente a ella. Sus ojos se abren. "Tuviste un ataque de pánico y sufres de PTSD. ¿Está bien?" Angel baja la cabeza lentamente, de acuerdo con el análisis de Oscar. Mi mano dibuja círculos perezosamente en su columna, mi propia columna rígida con anticipación, anhelando respuestas.

"¿Su voz te provocó?" Él pregunta, pero de nuevo también confirma.

Sus ojos se cierran con fuerza, y su cuerpo vibra, sus manos se aferran a la tela de mis joggers. "Abre los ojos, querida", la engatuso suavemente. Ella responde al instante, haciendo justo lo que le pido. "Buena niña."

Oscar se humedece los labios y suspira pesadamente. Mi corazón golpea contra mi pecho. Preocupada por las acciones de mi propio hermano, aprieto los dientes, sabiendo que cualquier cosa que él le pregunte la va a hacer sentir incómoda como la mierda y potencialmente lastimarla aún más. Pero también sabiendo que necesitamos una

respuesta. Los ojos de Oscar me miran, perforándome en silencio para tranquilizarme. Asiento con la cabeza a regañadientes, sabiendo lo que hay que hacer.

"El te lastimó, ¿no es así?" Mi cuerpo se sacude en estado de shock. La furia corre a través de mí. ¿Qué diablos acaba de decir? ¿Quién diablos la lastimó?

Angel asiente, su labio tiembla y un pequeño gemido escapa de sus labios agrietados.

"Oscar". La voz firme de Bren me saca de mí mismo. Mis ojos se fijan en Bren a mi lado, rígido como una tabla, con las venas asomando a un lado de su cabeza rapada. Cal se mueve torpemente en la silla de enfrente. Sus ojos se centraron puramente en mi chica.

Oscar ignora a Bren y continúa suavemente: "¿Puedes decirme qué pasó?"

El pecho de Angel comienza a subir y bajar rápidamente. Ella me mira desesperadamente; se le escapan suaves gemidos, sus ojos frenéticos buscan algo en mi rostro, dominada por el pánico total. "Shh, está bien cariño, te tengo". Le acaricio la columna vertebral y la rodeo con mi brazo con fuerza; ella acaricia mi cuello, su esencia llena mis fosas nasales.

"Angel..." La voz firme de Oscar atrae su atención de nuevo hacia él. "¿Cuándo te lastimó?"

Sus labios se abren, "Qu... cuando Finn se fue".

"¿Es por eso que te fuiste? ¿Te lastimó? Oscar pregunta antes de que mi mente pueda ponerse al día con lo que Angel acaba de decir.

Angel niega con la cabeza, "E... me llevaron". Sus ojos vulnerables se encuentran con los míos como si sus palabras lo explicaran todo. Explican joder todo. La molestia se aferra a mis entrañas. "¿Alguien te lastimó?" Agarro su barbilla en mi mano. Ella asiente con la cabeza.

"¿El tío Don te lastimó? ¿Eso es lo que estás diciendo? La voz de Bren resuena en la habitación, lo que hace que Angel dé un respingo.

"¡Atrás, joder!" Escupí en su dirección antes de mirar a mi chica para que respondiera. Ella asiente. Un jadeo tartamudeado escapa de mi garganta mientras mi cuerpo tiembla, mi corazón se tambalea. ¿El la lastimó? ¿Mi tío Don la lastimó?

Cal avanza y se sienta al lado de Angel; él mete un mechón de cabello suavemente detrás de su oreja. Lo empujo lejos, mis ojos brillan con furia. Que se joda por tocar a mi chica. "¡Aléjate de ella!"

Cal agacha la cabeza. "Necesitamos saber." Las palabras fueron tan bajas que apenas las escuché. Es nuestro tío. Necesitamos saber", repite, claramente luchando también.

"Ángel, ¿quién te llevó?" Oscar persuade.

La mano de Ángel va a mis placas de identificación. Agarrándolos en sus manos, traga audiblemente. "Lo hicieron. Los hombres, me llevaron".

Las cejas de Oscar se juntaron en confusión con sus extrañas y acertadas respuestas. "¿Quiénes eran? ¿Sabes quiénes eran? Ella niega con la cabeza solemnemente.

Me encuentro con los ojos de Oscar, y él suspira, casi un suspiro de derrota.

"Ángel querido, mírame". Agarro su barbilla en mi palma. "Tienes que contarnos todo". Ella niega con la cabeza, su cuerpo vibra por mi cuenta. Sus manos se levantan para tirar de su cabello. "No puedo. ¡No puedo!" Agarro sus muñecas con molestia. "Detente, Ángel. Escúchame. Escucha", sus ojos se encuentran con los míos, el miedo puro se filtra a través de ellos; Puedo ver la agitación del trauma. "Quiero escucharlo. Necesito saber."

Ella niega con la cabeza con más vigor, su voz suplica: "No, No, no lo harás, Finn. No, por favor no lo hagas.

"Ángel, escúchame". Lamo mis labios. "Te amo, cariño; tenemos que hacer esto para poder seguir adelante. Usted necesita hacer ésto. Nada de lo que digas me impedirá amarte. ¿Me oyes? Soy tuyo y tu mío, lo juro. Sus ojos se suavizan y un temblor recorre su cuerpo; la piel de gallina cubre su piel.

Su voz es baja. "Lo lamento." Sus labios tiemblan y una lágrima solitaria se escapa por su bello rostro. Cierra los ojos y su cuerpo parece ceder ante la aceptación que tanto anhelo. Abre los ojos con renovada confianza. Sus ojos concentrados en la pared a nuestro lado.

## CAPÍTULO 21

**A** ángel Miro la pared, prácticamente desconcentrándome, concentrándome en una pequeña mancha en la pintura. Intento dejarlos fuera para poder explicar. Trago con dificultad, mi garganta se obstruye. Fue cuando no estabas. Los ignoro a todos y continúo: "Llegué a casa de la iglesia y cuando entré, su proxeneta estaba en la habitación".

Juego con las placas de identificación de Finn, el peso se siente demasiado pesado por mi habitual cruz de San

Cristóbal. Sonríó para mis adentros, recordando que Finn me lo regaló el día que se fue para unirse al ejército. Todos sus hermanos tenían uno, pero Finn usaba el suyo todo el tiempo; Yo jugaba con él mientras recostaba mi cabeza en su pecho, me lo dio para que lo cuidara, diciéndome que pronto volveríamos a estar juntos y comenzaríamos nuestra vida juntos, que iba a ser mi salvavidas. Es mi salvavidas, solo que no de la manera que él pretendía.

La mano de Finn dibuja círculos en mi espalda, llevándome al aquí y ahora, relajándome un poco y animándome a continuar. Tomo una respiración profunda. "No me di cuenta de que era él".

"¿OMS?" Cal me mira como un tonto. El pensamiento me hace reír.

"Tu tío Don". Me muerdo el labio ante la conmoción y la confusión que recorren su rostro antes de que sus ojos dejen los míos, sin duda mirando a sus hermanos.

Puedo ver a Oscar asintiendo por el rabillo del ojo como si confirmara mis palabras. "Dijo que mi mamá me había vendido".

Las palabras salen mucho más seguras de lo que me siento. La columna de Finn se endereza, sus manos se cierran en puños, pero ignoro su reacción y continúo. Dijo que le haría una fortuna. Dejo caer mi cabeza en una risita. "Estaba jodidamente equivocado". Niego con la cabeza y me río para mis adentros, sin duda pareciendo tan loco como me siento.

"¿Qué pasó después?" Oscar pregunta mientras escribe sutilmente en su tableta.

"Les demostré que estaban equivocados". Sacudo la cabeza ante los recuerdos que pasan ante mí.

"¿Qué significa eso, Ángel?" —pregunta Oscar, sus ojos analizándome con pericia.

Trago saliva, tengo la garganta áspera y seca. Finn se mueve ligeramente debajo de mí, su mano dibuja círculos en mi espalda una vez más. Juego con los dedos en las manos. "Tenían un médico allí, en el almacén. Él me revisó". Cierro los ojos rápidamente, desesperada por erradicar el recuerdo repugnante.

"¿Un médico?" La voz de Finn está llena de veneno. Asiento con la cabeza.

"¿Estaban comprobando tu virginidad?" Oscar pregunta con una ligera incertidumbre en su tono. Él lo entiende. Él entiende.

Finn se queda quieto a mi lado, helado. No quiero mirarlo. Para ver el dolor en sus ojos. Miro al frente a la pared y asiento suavemente, "Sí".

Escucho a Bren aspirar el aire detrás de mí, sin duda rígido y tenso por la ira.

Miro la pared.

"Les demostré que estaban equivocados".

Puedo sentirlos a todos, sentir la comprensión del peso de mis palabras, superponiendo la tensión de la habitación. Saben que yo era la chica de Finn; saben que les demostré que estaban equivocados. yo no era virgen

No iba a ganarle una fortuna.

Oscar se arrastra en el suelo a mi lado, su voz es inquieta. "Entonces, ¿qué pasó, Ángel?"

"Yo... yo". Me lamo los labios, incapaz de pronunciar las palabras.

Y él está ahí, acariciando mi espalda otra vez. "Shhh, cariño. Está bien, nos dices. Está bien. Estoy aquí. Finn está aquí.

Mi respiración se engancha. "Lo hice enojar". Niego con la cabeza mientras los recuerdos pasan frente a mis ojos como ayer. Como todas las noches cuando cierro los ojos y lo veo, lo siento.

"Estaba loco. Tan enojado." Niego con la cabeza, las palabras se me escapan de la boca. "Me empujó contra la mesa. Me agarró del pelo". Mi mano vuela hacia mi cabeza, todavía sintiendo el escozor de su agarre. "Me golpeó y me golpeó". Toco mi labio, mi mejilla, mi ceja.

Mis palabras salen como las suyas, mezcladas con rabia y odio. "Puta, igual que tu mamá. Te voy a follar y vender como la puta que eres, putita asquerosa. Estabas destinado a ser puro; estabas destinado a ganarme un buen dinero. ¡Puta de mierda! Mi voz se hace más alta. Más fuerte, cada palabra sintiéndose como un cuchillo atravesando mi corazón.

"Jesús." Finn suspira a mi lado, su mano tiembla, luchando por mantener el movimiento giratorio de consolarme.

No estoy seguro de si es furia o conmoción, ¿tal vez ambas?

"Lo mataré." Bren gruñe, sus palabras son una promesa.

## finlandés

Nunca había luchado tanto para soportar tal trauma y no emitir ninguna emoción. No quería que Angel supiera lo malditamente difícil que es actuar sin verse afectado por las palabras de mi chica.

Las dice como si estuviera representando toda la escena frente a ella, y en cierto modo, supongo que lo está haciendo. La culpa cuaja dentro de mí.

"¿El te tocó?" La voz suave de Oscar corta la habitación llena de tensión. Espero, mi corazón pierde un latido mientras espero, casi rezando para que no sea verdad.

Ella aprieta los ojos cerrados; su cuerpo tiembla desde sus pies hasta su cabeza. Tomo un fuerte respiro, sabiendo ya la respuesta. Un fuerte golpe hace que mis ojos se abran mientras me siento, completamente inconsciente de que los había cerrado.

Bren se tira hacia atrás en el sofá, palmeando su puño por el asalto a mi pared.

Los hombros de Ángel se aflojan. Mis manos tiemblan, luchando por seguir dibujando los círculos en su columna que la han ayudado a relajarse. Me obligo a hacerlo por ella.

Un brillo de sudor está perlado en su frente.

Se me hace un nudo en el estómago y se forma una bola de náuseas. —Él... él —balbuceo mis palabras, las náuseas cubren mi garganta—, ¿él te violó?

Angel gime y cierra la boca; sus manos encuentran su garganta.

"¿Te lastimó la garganta, Ángel?" Cal pregunta con los ojos muy abiertos, sus pupilas hinchadas por una incomodidad evidente. Ahora me doy cuenta de que ella me ha estado dejando pistas, casi representando la escena para mí. Ha estado repasando en silencio lo que le ha pasado. Trago la bilis. Mi visión se nubla a través de una neblina de lágrimas y rabia.

"Toma su polla, puta, tomalo mientras te follo." Sisea y se toca el pecho como si algo la hubiera golpeado. Mis ojos se lanzan a los de Cal, su propio ceño fruncido por la confusión. "Una cadena." Ella explica, mirando a la pared.

"¿Cadena?" Oscar pregunta confundido.

"Con el que me golpeó y me puso alrededor de la garganta. No podía respirar. Ella toca su pecho. "No podía tragar". Ella agarra su garganta. "Se estaban riendo de mí".

Mis palmas se cierran en puños, una contracción ondea a través de mi cuerpo, desesperada por liberar la agresión. Para hacer que alguien pague.

Para hacerle pagar.

"¿Cuántos había?" Oscar no revela ninguna emoción cuando hace las preguntas clínicamente.

"Tres."

"¿Incluyendo a Don?"

Ángel asiente.

"¿Sabes quiénes eran los otros dos?"

Ella niega suavemente con la cabeza. "No. Tenían acentos.

Mi interés alcanza su punto máximo. Lamo mis labios para humedecer la sequedad que los cubre. "¿Qué tipo de acentos, cariño?"

Sus ojos se encuentran con los míos, las lágrimas no derramadas los abarcan. Creo que el mayor era ruso. Ella toca su mejilla. "Tenía una cicatriz". Pasa un dedo por su mejilla y mi cuerpo vibra con confirmación. Igor Dimitriev. "Él también tenía un diente de oro". Ella aprieta los ojos cerrados. "Cuando se rió, lo vi". Aprieto los dientes y trato de superar un gruñido.

"Hombre muerto caminando", agrega la voz firme y áspera de Bren, confirmando que lo sabe.

"¿Qué pasa con el otro?" Oscar pregunta. Ignorando nuestra necesidad primaria de destrozar algo. Alguien.

"Mexicano, creo. Era joven —Ángel traga saliva con dureza, sus ojos se agachan—. "Reacio."

Mis manos se curvan ante sus palabras. "¿Renueve a hacer qué, cariño?"

Sus labios tiemblan. "Hazme daño así". Ella agarra mis placas de identificación. "Como ellos lo hicieron".

Su voz cae de nuevo. "Necesitas probarte a ti mismo, chico. Demuestra que tienes lo que se necesita para ayudar a dirigir este imperio. Ahora tira de la correa de la perra y folla su culo, duro. Hazla gritar como la puta que es. El ácido burbujea en mi garganta. Cierro los ojos y trato de controlar mi respiración, controlar mi temperamento, eliminar la abrumadora necesidad de vomitar.

"Entiendo su coño. Ustedes dos pueden tener su trasero. Que la jodan. ¿No es así, pequeña puta? ¿Grita por Jesús, ora para que tu dios te salve? Para que Finn te salve. Ella sisea y gorjea, agarrándose la garganta con la boca abierta, "Ora, déjame oírte orar". Se le escapa un pequeño gemido y la atraigo hacia mí, sobre mi pecho, mientras sostengo su

cuerpo roto y sollozante. La sostengo, meciéndome hacia adelante y hacia atrás con mi chica. Observo cómo nuestras lágrimas se mezclan, nuestros pechos suben y bajan al unísono.

Finalmente, entender el significado detrás de esa maldita oración. Mi mandíbula se aprieta dolorosamente.

Ángel levanta la cabeza de mi pecho y mira casi al vacío. Las... las cadenas. Ella levanta sus muñecas una vez más, tratando de decirme algo. Me doy cuenta de que está tratando de decirme más; Trago y asiento con la cabeza en sus muñecas. "¿Te pusieron cadenas en las muñecas?"

Ángel asiente, su voz baja, débil, un susurro. "Sí, en la caja".

La habitación está en silencio mientras tratamos de procesar sus palabras.

"¿Qué caja, Ángel?" Óscar pregunta ansiosamente.

"El que está en el almacén." Sus cejas se juntaron, profundamente pensativa. "La caja".

"Cariño, yo..." mi cara mira la de ella, insegura de lo que está tratando de decirme.

Se lame los labios y sus ojos se irritan porque no la entiendo. "La caja. Me metieron en un cajón con cadenas".

"¿Te estaban enviando?" Bren pregunta, su voz profunda y severa.

"Sí." Ella tira de sus muñecas, así que las tomo en mi mano y suavemente rozo mis dedos sobre ellas, quitando efectivamente las cadenas. Ella asiente hacia mí con aprobación. Tan jodidamente jodido.

"El camión se detuvo y yo grité y grité pidiendo ayuda. Un hombre salió de la camioneta y abrió la caja. Él no lo sabía. Ella niega con la cabeza. "Él no lo sabía. Me dio dinero. Me dijo que corriera, que nunca volviera". Sus ojos se encuentran con los míos, la determinación brillando a través de ellos.

Sumerjo mi cabeza en comprensión. Ella no me dejó; ella no tenía otra opción. La atraigo hacia mí, sostengo su cabeza entre mis manos y beso sus labios, un suave reconocimiento y gratitud. Mi niña no corrió.

Ella no me dejó.

Ella no tenía elección.

"Ángel, ¿sabes a dónde te enviaban?"

"No, pero difería de las otras cajas. Tenía una etiqueta azul en él".

Me encuentro con los ojos de Oscar, sus ojos encendidos por la intriga y los míos encendidos por la venganza.

## CAPÍTULO 22

### **F Posada**

Ángel está completamente agotado. Agotado, emocional y físicamente. La arropo debajo de una manta en el sofá, sus ojos miran huecamente hacia la nada. De nuevo.

La habitación está inquietantemente silenciosa mientras todos nos quedamos estupefactos. Nuestros pensamientos se aceleran, pero finalmente no obtienen nada más que dolor.

Dejo caer mi cabeza en mis manos, mi cuerpo entero se siente como si estuviera cediendo. Sin previo aviso, sollozos incontrolables me recorren, mi corazón roto desde el centro. La defraudé.

Pensé que nos estaba construyendo un sueño cuando en realidad creé su peor pesadilla.

"Finlandés. Te tenemos, hombre. La mano de Cal roza mi hombro protectoramente. Apenas puedo reconocerlo. ¿Cómo no lo sabíamos? ¿Cómo alguien a quien amamos puede hacernos esto? ¿A su propia familia?"

Él le pagará a Finn. Juro follar; él pagará. Las agudas palabras de Bren rompen el silencio como un cuchillo cortando la ternura de una succulenta carne.

"El daño ya está hecho. Él ya la lastimó, Bren. Lo miro a través de mis ojos hinchados. "Él la brutalizó. Ella nunca lastimó un maldito alma, nunca. Mi voz se quiebra, pero una clara ira e intención se filtran.

"Lo sé." Él asiente solemnemente. "Lo sé."

El teléfono de Oscar nos saca de nuestros trances. Se vuelve hacia Cal y pone los ojos en blanco. "Reece".

Cal le indica que responda. El rostro de Oscar mira fríamente al teléfono antes de ponerlo en altavoz. "Estoy en una reunión, Reece".

"Como la mierda que eres. ¿Por qué diablos aparece el apartamento de Finn en la aplicación de seguridad?"

Las cejas de Oscar se juntan, pero no levanta la cabeza por mirar el teléfono que está frente a él. "Explicar." Su voz era profunda y cortante.

"Apareció en mi aplicación. Ha habido una brecha de seguridad en las cámaras de Finn.

Oscar comienza a escribir frenéticamente en su tableta. Miro a Cal, que mira a Bren y luego a mí.

"No entiendo. No aparece nada en mi pantalla. La seguridad está activada". Oscar retrocede.

La voz de Reece es clara y segura, casi una réplica de la de Oscar. "Sí, me doy cuenta de eso. Por eso estoy llamando. Su tono estaba mezclado con irritación. "Mi propio sistema lo uso como respaldo. Jura follar. Alguien está jodiendo con el sistema que pueden ver en el apartamento, Oscar. ¿Qué diablos están buscando?"

Mi corazón se vuelve loco cuando miro por encima del hombro a la forma dormida de Ángel.

La voz profunda de Oscar penetra en la habitación. "Reece. Mirlo." Corta la llamada. Los ojos frenéticos de Cal encuentran los míos. La última vez que se usó nuestra palabra clave "Blackbird", Lily y Reece habían sido secuestrados. Contamos con un procedimiento que solo conocen los familiares cercanos. Afortunadamente, Don no es uno de ellos.

El teléfono de Ángel suena sobre la mesa de cristal. Me muevo para recogerlo, notando el nombre de la escuela de Charlie bailando en la pantalla. Como si tuviera algún tipo de sexto sentido, Ángel se mueve. "Cariño, la escuela te está llamando". Le paso el teléfono.

"¡Ponlo en el altavoz!" Oscar virtualmente le grita a Ángel, haciéndola saltar. Ella no se da cuenta del hecho de que estamos a punto de entrar en un encierro. Cal pasea de un lado a otro de la habitación, tirando de su cabello.

La mano de Ángel tiembla cuando responde la llamada. "Hola."

"¿Chelsea daneses?"

"Sí. Ese soy yo." Los ojos de los ángeles se encuentran con los míos con cautela, y yo asiento con la cabeza para animarla.

"Oh, gracias a Dios, señorita danesa. Esta es la Sra. Catton, directora de la escuela primaria Derry. Me acaban de informar que durante una actividad al aire libre esta mañana, Charlie ha desaparecido. Ahora estoy seguro de que todo esto es una broma que salió mal. Hemos informado al departamento del alguacil local y están buscando". El rostro desesperado de Ángel encuentra el mío, sus ojos buscan los míos en busca de ayuda, su boca se abre de par en par. Mantiene el teléfono lejos de su rostro blanco, las lágrimas caen de sus ojos en silencio. Sus manos tiemblan incontrolablemente, como las mías.

"El sabe", Oscar habla en voz baja, casi para sí mismo.

"¿El sabe?" Los ojos aterrorizados de Angel encuentran los míos mientras repite la pregunta. "¿El sabe?" Asiento con la cabeza hacia ella. ¿Sabe lo de Charlie? El sabe. Dios mío, tiene a Charlie". Se pone histérica, se pone de pie y tira de su cabello; deja caer el teléfono al suelo.

Salto para consolarla. "Cariño, no creo..."

"¡FINLANDES!" Me giro hacia la voz profunda de Oscar, sus ojos son fríos y amenazantes. Cada palabra fue enfatizada. "El sabe. El pánico burbujea dentro de mí.

"Angel. ¿Es el padre de Don Charlie? Oscar pregunta de la nada. Observo la insinuación. Cómo diablos se atreve... Oh, maldito Jesús. La enfermedad se agita dentro de mí, casi poniéndome de rodillas. Paso una mano por mi cabello. ¿Mi princesa es producto de una violación? Voy a matar al hijo de puta.

Angel deja escapar un gemido desgarrador. El sonido reverberando en mi estómago. Ella cae al suelo a cuatro patas, jadeando por aire. Aprieta los puños. "El sabe. Se ha llevado a mi bebé, por favor. Por favor, ayúdame."

Giro sobre mis talones, mirando a mis hermanos desesperadamente por que alguien haga algo. La impotencia inunda mis venas.

Bren se pone de pie abruptamente, haciendo que mis ojos se vuelvan en su dirección. Finn, llama a Angel. Código Mirlo. Mover. Ahora." Sus palabras son concisas y autoritarias.

No creo que actúe. Recojo la forma fetal de Angel en mis brazos. Cal y Bren sacan sus armas mientras nos dirigimos a la salida. Oscar escribe rápidamente en su tableta, de pie entre los dos.

---

Nos dirigimos al antiguo departamento de Cal. Nuestra versión de una casa segura. Está situada encima de la de Oscar y, por lo tanto, tiene más comodidades y seguridad que una prisión en sí.

Atravesamos la puerta. Lily se arroja a los brazos de Cal. "¿Estás bien? ¿Qué diablos está pasando? Sus ojos escanean su cuerpo en busca de evidencia de herida.

"¿Qué diablos está pasando?" Con viene a toda velocidad a través de nosotros en la puerta con la mierda audaz que

llama perro pisándole los talones. Apenas he cruzado el umbral cuando comienzan las preguntas.

Busca en mi rostro antes de que sus ojos caigan en el cuerpo conmocionado de Angel. Sus ojos mirando vaciamente a la nada. Los ojos de Con escudriñan el cuerpo laxo al que me aferro desesperadamente en mis brazos. Sus ojos se abren con la conciencia. "Santa mierda. ¿Es eso?" Él balbucea. Asiento con la cabeza.

Lo empujo y me dirijo a uno de los dormitorios. Sus pasos me siguen.

"Jesús, Finn. ¿Qué diablos le ha pasado? Mi equilibrio vacila ante la enormidad de sus palabras. Le ha pasado demasiado.

"¿Estafa? Estafa. ¿Quién es ese?" Oigo a Will caminando detrás de Con, que ahora me sigue al dormitorio. Sin duda deseando sus propias respuestas.

Sus pasos se detienen y su voz es un susurro comprensivo. "Es Ángel, bebé".

"¿Ángel? ¿Ángel?"

Cierro los ojos con fuerza ante la emoción en la voz de Will.

Suavemente, coloco a Angel sobre el edredón justo cuando Will entra en la habitación. Su cabello castaño ondulado vuela suelto alrededor de su rostro, haciéndola parecer más joven de lo que realmente es. Sus ojos se posan en Angel, su cuerpo se sacude ligeramente y se filtra una conciencia. "Finn..." su voz tiembla. "¿Lo que le ocurrió a ella?" Cierro los ojos con fuerza, no queriendo admitir la verdad y lidiar con las consecuencias. La severidad.

"Finlandés. ¿Estás bien?" La mano de Con aprieta mi hombro y abro los ojos, sin darme cuenta de que los he cerrado.

Sacudo la cabeza de un lado a otro. "No. No hombre, no lo soy. Me giro y me encuentro con los brillantes ojos azules de mi hermano pequeño. Sus cejas se estrechan con confusión antes de que me jale para darme un inesperado pero agradecido abrazo.

"Te tenemos, hermano". Su voz tranquila me tranquiliza mientras me abraza con fuerza.

"Ella está... está en estado de shock, ¿verdad?" La voz de Will me aleja de Con. Sus ojos buscan los míos interrogativamente donde está sentada en la cama al lado de Ángel, apartándose suavemente el cabello de la cara.

"Sí. Ha tenido un día traumático". Casi me ahogo con la ironía. ¿Día traumático? Más como una vida traumática. Ella

ha pasado por un maldito infierno.

Will se mueve para arrodillarse junto a Ángel suavemente, hablándole. Las lágrimas caen por el rostro de Will cuando le dice cuánto la ha extrañado y cómo le promete que ahora está a salvo.

Solo espero que lo que le está diciendo sea la verdad, y podamos cumplir sus promesas.

## CAPÍTULO 23

### **F** Posada

Estamos reunidos en la guarida. Una sala que Oscar ha dedicado al sistema de seguridad y su tecnología. Bren se para como un guardia en la puerta, su cuerpo musculoso llena el marco. Con tiene la cabeza entre las manos después de que Cal le hizo un resumen de lo sucedido. Oscar escribe como un maníaco en su teclado y yo miro al vacío, luchando por quedarme con el aquí y el ahora.

"¿Cuál es el plan?" La voz profunda de Bren corta la habitación en silencio.

Mi cabeza se dispara hacia Oscar. Gira su silla, su atención ahora completamente en nosotros. "No sabemos quién está comprometido". Hace una mueca, lo que implica que no sabemos en quién de nuestro equipo de seguridad podemos confiar.

"Hacemos esto nosotros mismos", agrega Bren. Asiento con aprobación.

¿Crees que la lastimará? ¿Él sabe que él es ella...?

Corté a Con, "¡Él no es su maldito padre, Con! Son míos; ambos lo son Y yo soy el que lo mata. ¿Me escuchas?" Mis ojos escanean alrededor de mis hermanos mientras todos asienten con la cabeza.

"Vale, sus rastreadores no están activados. Así que nos está esperando. A estas alturas, estoy seguro de que sabe que lo sabemos. Pero debemos ser conscientes de que no ha hecho esto solo". Oscar hace una mueca.

"¿Tal vez deberíamos dividirnos en equipos? Alguien tiene que lidiar con Igor Dimitriev". Cal sugiere.

Mi corazón retumba en mi pecho ante la mención del nombre del idiota enfermo. Me levanto de mi silla. "Yo, él es mío".

Oscar levanta la mano para calmarme. Él niega con la cabeza. "No nos separamos. Hacemos esto juntos; Necesito que obtengas información de él antes de que lo acabes, Finn. Sus ojos perforan los míos con severidad mientras

tomo asiento de nuevo, "La información es clave". Oscar enfatiza, sus ojos no dejan los míos. Agacho la cabeza a sabiendas.

Golpear la puerta rompe la tensión. "Abran hijos de puta. Déjame entrar. Jesús, soy Reece. Miro a Cal. Se tapa la nariz y luego sus manos se acarician violentamente el cabello antes de mirar al techo. El pobre tiene las manos llenas.

"¡Vete a la mierda!" Bren grita de vuelta.

"¡Déjame entrar!" Reece ruge.

Oscar saluda a Bren, indicándole que abra la puerta. Bren suspira visiblemente y gira con un movimiento de los ojos para abrir la puerta.

Reece entra a toda velocidad en la habitación, sus ojos nos buscan salvajemente a todos en busca de respuestas. Endereza los hombros y se para frente a Oscar. "Está bien, ¿qué debo hacer?"

"Cuida de las mujeres y los niños". Cal corta con una cara inexpresiva.

Reece se da la vuelta para mirar a su padre, el veneno brota de sus ojos. "Idiota hijo de puta. Aporto más a este equipo que tú". Los hombros de Reece se ensanchan mientras señala a su padre: "Puedo decirte dónde se esconde Igor Dimitriev". Se regodea con una sonrisa.

Todas nuestras espinas se enderezan ante la mención de su nombre.

"Reece, necesito esa información ahora". La voz sensata de Oscar interrumpe antes de suavizarse: "Te necesitamos aquí, Reece, para proteger a nuestras familias. Necesito que mantengas una barrera de seguridad alrededor del apartamento. Nadie entra o sale del edificio o del sistema de seguridad".

Reece asiente en comprensión, tomándose un momento antes de responder. "Por supuesto. Voy a instalar un cable trampa en este piso, ya sabes, por si acaso. se encoge de hombros.

Cal se ahoga en pánico. "¿Cable de disparo?"

Reece se enfrenta a Cal, "Sí, ya sabes. Los malos vienen... bum, bum... ya no quedan piernas, hijo de puta. Vuela los coños. Reece hace gestos con las manos sobre la explosión de una bomba.

Los ojos de Cal casi salen de sus órbitas. Si no estuviera tan nervioso, estaría meando en mis calzoncillos. "Jesús." Cal resopla y nos mira con desesperación.

"Sin cable trampa, Reece. Mantienes un entorno seguro con la tecnología que se te proporciona".

El hombro de Reece se hunde. "Ustedes no son divertidos a veces". El tira de su cabello con frustración. "Bien. No hay maldito cable trampa, pero tengo un arma. Miro a Bren, cuyo labio se curva con diversión.

---

Decidimos que era más amable con Angel sedarla, el plan es que para cuando se despierte, la princesa estará de regreso en los brazos de su mamá y Angel no habrá soportado más traumas de los que ya ha tenido.

Después de obtener la información relevante de Reece, nos dirigimos a un pequeño almacén en las afueras de la ciudad. Cal conduce conmigo sentado escopeta y Oscar orquestando desde atrás lo que estamos a punto de hacer.

Bren conduce su G-Wagon al frente con Con; van a volar las puertas con un lanzacohetes para ganarnos la entrada, luego nos dividimos en dos equipos y buscamos a Igor en el almacén, eliminando a todos y cada uno de los hijos de puta en nuestro camino.

Reece ha estado vigilando a nuestros rivales rusos desde hace un tiempo, lo cual es algo bueno y también un poco preocupante. Cal necesita seriamente controlar a su hijo. Es un cañón suelto.

Como si escuchara mis pensamientos, Cal habla casi para sí mismo. "Reece está jodidamente obsesionado con estos bastardos rusos".

Oscar se inclina hacia adelante entre los asientos. "Creo que encontrarás que es Boris. El sobrino de Igor con el que está obsesionado.

Las cejas de Cal se disparan. ¿Oscar acaba de dar a entender que Reece siente algo por este niño Boris? Como si sintiera los pensamientos de Cal, "Déjame aclarar, Reece está obsesionado con una chica en la que Boris tiene el ojo puesto".

Cal se relaja un poco antes de que las palabras de Oscar penetren. En el momento en que lo hacen, su columna se endereza nuevamente. "¿Qué maldita chica? ¿Cómo diablos sabes esto?

Oscar agita su mano en dirección a Cal como para hacerlo callar. "Estamos a dos minutos".

Me enderezo en mi asiento y mantengo mis ojos en el G-Wagon delante, ahora acelerando hacia una puerta de

metal. Como en cámara lenta, la ventana de Con baja y sale el lanzador.

"¡AHORA!" Oscar ladra detrás de mí.

El ruido penetra el aire con un silbido ensordecedor. El G-Wagon desaparece en el humo por delante. Nuestro propio automóvil tiembla por las secuelas, pero continúa conduciendo, siguiendo a través del espeso polvo y los escombros. "Gire inmediatamente a la izquierda después del objetivo", le indica Oscar a Cal.

El auto se desvía a la izquierda y, sin más instrucciones, todos saltamos del vehículo y sacamos nuestras armas. "Claro." La voz de Bren resuena desde el pequeño almacén de adelante.

"Cal, ve a cubrir a Con, por la parte de atrás del almacén". Oscar se endereza con una mueca de desdén, mirando sus zapatos normalmente impecablemente pulidos, ahora cubiertos de polvo y suciedad. Observo su rostro mientras parece perdido en sus pensamientos. Por primera vez, reconozco que mi hermano está contando en su cabeza. ¿Con qué frecuencia hace esto? ¿Es este uno de sus mecanismos de afrontamiento?

Un silbido rompe mi mirada y hace que la cabeza de Oscar se levante. Bren nos saluda con la mano. Examinando el área, corro hacia Bren con mi pistola en posición. Los pasos de Oscar siguen detrás.

"Con tomó dos en el interior. Creemos que está confinado adentro". Bren nos informa.

"Bien, no perdemos el tiempo en caso de que haya dado instrucciones de respaldo; vamos." Oscar señala hacia la puerta.

Bren pateo la puerta con facilidad. La puerta de metal rebota en la pared detrás de ella.

Al entrar en el almacén, mis ojos se ajustan al movimiento en la esquina inferior derecha. Disparo mi arma sin dudar. Apuntando a las piernas de la víctima, para mutilar, no para matar, por si acaso es Igor. El cuerpo cae al suelo con un gemido.

Bren toma el lado derecho y Oscar me sigue. Con y Cal están en el edificio, hay dos guardias menos. El susurra.

Una sombra se precipita hacia nosotros y Bren se agacha antes de agarrar la sombra por la cintura y tirarlo por encima de su cabeza. El tipo cae al suelo con un ruido sordo y un gemido, y antes de que Bren tenga la oportunidad de actuar, me abalanzo. Retirando mi cuchillo, hundo mi hoja

en un lado de su cuello, disfrutando de la vida que sale de sus ojos.

Nos dirigimos hacia el cuerpo que se arrastra hacia un arma. Su mano se extiende, tratando desesperadamente de agarrar su arma. Lo pateé justo cuando el hijo de puta se da la vuelta. Su feo rostro lleno de cicatrices trae tanto rabia como alegría.

Los ojos del hijo de puta se encuentran con los míos antes de reírse.

"¿Listo para escuchar mis secretos?" él se burla.

## CAPÍTULO 24

**Posada**  
F "¿Listo para escuchar mis secretos?" Las palabras burlonas de Igor se repiten en mi cabeza mientras Bren y Con arrastran su cuerpo sólido y reacio hacia una silla, sus piernas se mueven en todas direcciones, intentando retrasar lo inevitable. Miro al monstruo ruso, el hombre que ayudó a brutalizar a mi chica de la manera más horrible. La bilis sube por mi garganta, imaginando la forma aterrorizada de Ángel mirando su rostro estropeado.

Mientras Con usa bridas para asegurar sus brazos y piernas, registro distraídamente a Oscar explicando que está interviniendo en el sistema de seguridad deficiente para estar al tanto de cualquier copia de seguridad que pueda llegar o no.

Mientras tanto, miro al hombre que ayudó a destrozarme mi mundo, mis ojos no pueden dejarlo.

Una mano toca mi hombro, haciéndome estremecer. "¿Estás listo para esto?" Me giro un poco, mirando a los ojos preocupados de Cal. ¿Está preocupado por los secretos que Igor está a punto de revelar o por los horrores que estoy a punto de escuchar?

No necesita preocuparse por ninguna de esas cosas porque cuando nos vayamos de aquí hoy, la tortura que soportará Igor ayudará a aliviar la inmensa culpa que siento por el tormento de Ángel. Pagaré bien, pagaré en carne y hueso.

Mis puños se aprietan y mis dientes aprietan tan fuerte que me duele la mandíbula; cada célula de mi cuerpo está llena de adrenalina, alerta y lista para disipar la carnicería en su vil cuerpo.

Con y Bren se alejan de Igor. Sus ojos burlones se encuentran con los míos. Lo examino, con la cabeza rapada y la cara llena de cicatrices. Se lame los labios en broma antes de darme una sonrisa. Sus dientes brillan intensamente, el oro brillando de uno a un lado. Mi mente recuerda el recuerdo de Angel. Sí, el diente se va a ir. Mis ojos recorren su forma musculosa. Lleva un traje impecable y ajustado, con las muñecas atadas a la silla. La pernera de su pantalón se estiraba apretadamente sobre sus muslos; la herida de bala visiblemente sangraba. Igor prueba las ataduras, pero no puede moverse porque sus tobillos están muy apretados a cada pata de la silla.

"¿Cuándo fue tu último contacto con Don?" Oscar avanza para analizar la respuesta de Igor. Su voz firme corta el aire.

Igor se humedece los labios como si contemplara su respuesta, luego niega con la cabeza e ignora la pregunta de Oscar. Hombre estúpido, sigue jodiendo el juego.

Me agacho, me subo los vaqueros y me desabrocho la funda de la navaja atada a la pierna. Con me lanza una mochila a los pies con un guiño, y ahora mismo sé que mi hermano ha venido preparado para que complete mi notorio remate de Finn. Una sensación de comodidad y familiaridad me envuelve cuando abro la bolsa.

Me levanto lentamente y le doy a Igor toda mi atención. El agarre del martillo en mis manos se aprieta con emoción mientras veo sus pupilas dilatarse por el miedo. "¿Sabes cómo me llaman?" Pregunto mientras doy un paso hacia él.

"¿Un maldito psicópata?" El bromea, todavía tratando de tomar a la ligera su situación de mierda.

Finjo una risita. "Apodaron mi conjunto de habilidades Finn-finishing". Me lamo los labios cuando él endereza su rostro, la sangre sale de él.

"¡Clavos!" Exijo a Con. Saca la bolsa de clavos de la mochila y me los da con una sonrisa.

"¡Mierda!" Igor murmura mientras prueba las ataduras de nuevo.

"Deshágase de su ropa". Le ladré a Bren, haciéndolo entrar en acción, avanzando con una navaja. Agarra a Igor por el cuello y comienza a cortarle la ropa. Igor echa la cabeza hacia atrás, pero Bren anticipa el movimiento y se ríe de su tonto intento de darle un cabezazo. Igor se enfurece y escupe a Bren. La columna vertebral de Bren se endereza y libera a Igor. Burlándose de él, se limpia tranquilamente la saliva de la cara con el brazo, su mirada

amenazante. Echa el brazo hacia atrás y asesta un golpe aplastante en la cara de Igor, el sonido del impacto recorre la habitación. La silla se tambalea con la fuerza. Bren le escupe a Igor antes de dar un paso atrás y señalarme con la mano y una sonrisa sarcástica. Es todo tuyo, hermano.

Poniéndome en posición, tomo un clavo, lo coloco contra el brazo de Igor y levanto mi martillo, disfrutando la emoción de su agonía cuando el clavo rasga su piel y golpea el hueso.

"Jesús. Joder, hombre. Un chillido y repetidos improperios salen de su boca mientras continuo alineando los clavos uno por uno y clavándolos en su brazo, el delicioso sonido de sus chillidos saliendo de su sucia boca. "Mierda. Hijo de puta, hijo de puta". Su acento ruso se espesaba con cada inserción.

Su brazo rezuma sangre, la extremidad se asemeja a una maqueta de la película de terror 'Hellraiser'.

La saliva cae por su boca. "Está bien, mierda, está bien. Responderé a sus preguntas. La desesperación ata sus palabras suplicantes.

Golpeo otro en buena medida mientras Igor intenta alejarse de mí, pero eso solo sirve para causarle más dolor. La carne de su brazo empujando con fuerza contra la reacción natural de su cuerpo para luchar provoca más rasgaduras en su carne.

Oscar se mueve en mi línea de visión. "¿Cuándo fue tu última comunicación con Don?"

Igor jadea, su labio ahora sangra por morderlo. "Hace dos días. No me dijo nada. Juro que nunca mencionó que ustedes vendrían. Su pecho sube y baja mientras las palabras gotean de sus labios desgarrados; El regate fluye de su boca, sin duda debido al puño que le administró Bren. "El nunca me dio un aviso. Me dejó aquí como un cordero al matadero. Inclina la cabeza en mi dirección.

"¿Crees que lo dejó aquí como una distracción?" Cal le pregunta a Oscar, dando un paso adelante, frotando un dedo índice sobre sus labios en pensamiento.

"No. Creo que entró en pánico y huyó".

"¡Con mi maldito hijo!" Le espeto a Oscar.

Los ojos de Igor se abren. "¿Un chico? Honestamente, no sé nada sobre un niño. Lo juro. No lastimo a los niños". ¿Está tratando en serio de redimirse de alguna manera?

"No, solo violas a niñas inocentes, ¿verdad?" Bren dispara desde mi lado. Mi columna vertebral se dispara ante la declaración.

Los ojos de Igor se encuentran con los míos. Puedo sentir la oscuridad brotar de la mía y filtrarse en su cuerpo. Se estremece ligeramente con la misma realización antes de tomar una respiración profunda y aguda. "No sabía que era tu chica, Finn, no hasta que dijo tu nombre. Nunca nos lo dijo". Su fuerte acento ruso se filtra a través de sus palabras. Él niega con la cabeza. ¿Está tratando de convencerse a sí mismo o a mí?

"¿No sabía que era mi chica hasta que suplicó clemencia, quieres decir?" dejo caer el martillo; el ruido metálico vibra a nuestro alrededor, lo que hace que Igor se estremezca. Recuperando un cuchillo alternativo de mi funda, le sonrío como un maníaco. "Bueno, déjame aclarar una cosa, hijo de puta. Estarás rogando por misericordia; mis ojos serán lo último que veas cuando los saque y los aplaste uno por uno". Corté su pecho. Profundo. Lo suficientemente profundo como para hacer que el cabrón aülle, su piel se abre. Grita como una perra, el sonido solo alimenta mi necesidad de satisfacer mi deseo interno. Su sangre fluye por su cuerpo como un río.

Tropieza con sus palabras. "Lo... ss... lo siento. Mierda. Te... te lo contaré todo. Su saliva cubierta de sangre cae por su barbilla.

Me muevo hacia sus muslos, disfrutando de su incomodidad. Mis ojos se fijan en su herida ya abierta. Clavo mi cuchillo en los agujeros de bala y cavo alrededor. Mientras tanto, Igor tiembla y se pelea. Recupero la bala, me inclino sobre su cuerpo maltratado y le abro la mandíbula herida. Con da un paso adelante para agarrar la parte superior de su cabeza y la mandíbula superior. Le sonrío, su ojo se sale de sus órbitas por el miedo mientras dejo caer la bala en su garganta. Siento una satisfacción enfermiza por los sonidos de asfixia. "Golondrina, hijo de puta; de lo contrario, serás el siguiente en tragarte la polla". Sus ojos se agrandan ante la amenaza, su respiración se acelera por el pánico. Asentí con la cabeza a Con y él soltó la mandíbula al mismo tiempo que yo. Vemos a Igor mover la cabeza hacia adelante y tragarse la bala.

## CAPÍTULO 25

**Posada**  
F Igor pierde el dedo del pie y las uñas gracias a mi hermano pequeño, Con. La mierdecilla arrogante se parece a mí por tener sed de sangre. Disfruto arrancándole

los dientes, el ofensivo dorado va primero. Su boca era un desastre completamente destrozado.

"¿Tu hermano está involucrado en esto?" Óscar pregunta.

Igor mueve la cabeza de un lado a otro lentamente. "No, no quería que se involucrara, no con la mierda en la que está Don". Me llama la atención. No quería que su hermano menor se involucrara en este enfermizo montaje, pero pensó en involucrar a inocentes.

"Queremos saber de los lugares donde Don podría estar escondiéndose de nosotros", pregunta Cal, dando un paso adelante desde las sombras.

Igor echa hacia atrás su maltrecha cabeza e intenta reírse, ahora la sangre corre incontrolablemente por su pecho. "Hay demasiados para mencionar".

Oscar se contrae un poco, obviamente no contento con este último desarrollo. Oscar normalmente está tan en sintonía con todos que esto lo habrá sacudido. El hecho de que nuestro tío no solo es un monstruo, sino que se las arregló para burlar y engañarnos a todos. Confiamos en él; ninguna razón para dudar de sus intenciones. Nunca.

Mis venas laten en mi frente con tensión. Esta mierda de jugar no nos lleva a ninguna parte. Necesitamos información y rápido para que la princesa vuelva con su mamá antes de que se despierte. Una inquietante sensación de incertidumbre cuaja en mi estómago, pero me niego a prestar atención.

"Córtale la polla". Le ladro a Con.

"Oh, joder no. Espera espera." Sus palabras salen rápidamente. "No sé nada sobre el niño. Ni siquiera sabía que existía uno.

"¿Cómo llegaste a trabajar con Don y qué estabas haciendo exactamente?" La voz directa y sensata de Oscar perfora la creciente tensión.

"Trabajé con él durante años". Intenta lamerse los labios, pero su cara está tan hinchada que apenas puede ver su lengua, arrastrando las palabras. "Me tomé bajo su ala y me inicié en su círculo. Mantuvimos nuestra distancia por el bien de las pretensiones". El pecho de Igor sube y baja rápidamente, las heridas ahora hacen efecto. "Don nos proporcionó información sobre sus envíos y actuamos en consecuencia. Tomó una parte de los envíos". Lentamente intenta levantar un hombro, pero se estremece de dolor cuando no puede.

"¿Iniciado?" Oscar reflexiona, mirándolo con una cara inexpresiva.

Igor aparta sus ojos de mí, agachando la cabeza ligeramente. "Sí, lastimando a las mujeres".

"¿Violación?" Pruebas de los Oscar.

Mis hombros se tensan y mi corazón se acelera contra mi pecho con rabia. Lucho por contener la necesidad de lastimarlo, pero me doy cuenta de que tengo que contenerme para que Oscar obtenga sus respuestas. Entonces el hijo de puta puede pagar. Cal se coloca en mi línea de visión, sin duda listo para evitar que me lance contra la escoria en cuestión.

Igor agacha la cabeza, "Sí, violación".

"¡Eres un hijo de puta enfermo!" Bren grita y corre hacia él. Es como un maldito toro; agarra el martillo del suelo y lo estrella contra la cara de Igor con un ruido sordo.

Tanto Cal como yo sujetamos a Bren, llevándolo a una distancia segura. "El es mi hermano", susurro tranquilizadamente en su oído. Lentamente, la respiración de Bren se calma y se relaja contra mí.

Volviendo hacia Igor, Oscar no le da tiempo para recuperarse. "¿Cuáles eran sus planes para Ángel?" Me pongo rígido ante la mención del nombre de mi chica.

La cabeza de Igor cuelga. Intenta levantar su pesada cabeza, pero sin éxito. "¡Sus planes!" Oscar le grita.

"Vender... venderla". Igor lucha por separarse de las palabras, su cuerpo lucha contra la conciencia.

"¿A quién?"

En el complejo. Su cabeza se balancea hacia atrás. "Vender a las chicas". Se escabulle hacia adelante de nuevo, "Haz más con las vírgenes". El enfermo folla.

"¿Trata de personas?" "¿Comercio de pieles?" —pregunta Oscar, su rostro de piedra no emite nada. A diferencia de los nuestros, el asco rezuma de nuestros poros.

Igor intenta asentir, sus palabras salen débiles. "Sí."

"¿Qué pasa con los niños?" Una ola de enfermedad se precipita sobre mí. Tanto Con como Cal se ponen de pie y avanzan. *Por favor, dios, no.* Ambos son padres, su preocupación es obvia. Ambos con niños que han estado cerca de nuestro maldito tío. Mi corazón late dolorosamente.

"¿Niños?" Oscar interroga más fuerte cuando Igor no responde.

Una palabra. Una palabra que me destruye por dentro y por fuera. "Sí."

"¡Hijo de puta!" Grito mientras la bestia oscura en mi interior me consume. Corro hacia él con mi cuchillo. Bren

aparta a Oscar justo a tiempo mientras yo causo estragos en el pedazo de mierda. Sus lamentos me impulsan. No siento nada mientras despellejo viva a la asquerosa escoria. Ni siquiera siento satisfacción. ¿Cómo diablos puedes obtener satisfacción de alguien como él? Un monstruo.

Lo maté con facilidad.

## CAPÍTULO 26

### **F** Posada

Mientras termino de limpiarme, me lavo las manos con brusquedad en el fregadero de la oficina de Igor. La sangre que se arremolina mientras se va por el desagüe no me da la satisfacción que esperaba. Necesitamos respuestas. Necesito princesa de vuelta. Observo a mis hermanos en el espejo sobre el lavabo.

La oficina está en silencio excepto por Cal, que está buscando frenéticamente entre el papeleo, buscando pistas que nos den una idea de dónde está escondido el idiota. Oscar teclea como un maníaco en su tableta, la frustración ahora se muestra en el pliegue de su frente. Con se sienta en la silla de Igor con los pies sobre el escritorio, su rostro inexpresivo, mirando al vacío, sin duda perdido en su propia mente, similar a la mía. Al menos su familia está a salvo. Descarto el pensamiento, sintiéndome molesto conmigo mismo por sentir la más mínima envidia hacia mi hermano.

Suspiro derrotado mientras mi mente se pregunta... mencionó un jodido compuesto. ¿Qué tan grande es este comercio de pieles de ellos? La repulsión se enrosca dentro de mí. ¿Y niños? ¿Qué carajo? Este era el mismo hombre con el que crecimos, nos encantaba estar cerca; nos llevó a acampar cuando éramos niños, por el amor de Dios.

El sonido de un teléfono hace eco en la oficina. Bren gruñe molesto y lo saca del bolsillo del pantalón. "Es Sam". Mira el teléfono antes de mirar a Oscar.

Sam está en uno de los equipos de seguridad de Don. Lo hemos usado nosotros mismos, otro que hemos tenido alrededor de nuestra familia. Hago una mueca ante el pensamiento. ¿Está involucrado? ¿Cuántos que no conocemos? Frotando una mano a través de mi cabello ya salvaje, me vuelvo para enfrentarlos.

"Ponlo en el altavoz". El tono agudo de Oscar exige.

Bren asiente con la cabeza antes de responder bruscamente: "Sí".

La voz de Sam tiembla, haciendo que mi espalda se enderece ante la urgencia detrás de ella. —Bren, señor. Yo... yo. Tu tío. No le estoy haciendo nada a un niño, hombre. Tiene una niña, señor. Mierda, tiene un hijo.

Mi pecho sube y baja en pánico. "¿Dónde diablos está?" Grito, dando tumbos hacia el teléfono en la mano de Bren, desesperada por respuestas. Cal se mueve hacia mí, intentando darme consuelo. Oscar me hace un gesto con la mano para que me calle. Bueno, jódelo. No es su hijo lo que tiene.

"¿Dónde estás, Samuel? ¿Estás con Don? Bren pregunta, su voz profunda y directa.

"No señor. Estoy afuera", su voz se aquieta como si no pudiera ser escuchada. "No sé dónde estamos. Algunos bosques en alguna parte. La tiene de vuelta en la cabaña. Señor, estoy destinado a estar de guardia. No estoy lastimando a un niño. No estoy haciendo una mierda como esa". Su voz se eleva de nuevo en pánico.

"Sam, es Cal aquí. Cálmate, chico; Hiciste bien en llamarnos. ¿Está bien la chica? La voz diplomática de Cal parece tranquilizar a Sam.

Mi pecho se eleva rápidamente ante las palabras de Cal. Cierro los ojos con fuerza. Por favor, ponte bien, cariño.

"Señor, le inyectaron algo. Ella está durmiendo en un dormitorio. Pero escuché a Don ordenar un helicóptero. Creo que se va con la niña.

Casi jadeo. Mi garganta se aprieta, obstruida por una emoción desesperada.

"¡Mierda!" Los puños de Bren también se aprietan a su lado con ira.

¿Un maldito helicóptero? Está planeando huir y llevársela. Por favor, dios no. Mis ojos frenéticos se encuentran con los de Cal; suplicando desesperadamente a la suya. Sacude la cabeza hacia mí, en sintonía con mis pensamientos. Diciéndome que no dejará que eso suceda, no dejaremos que eso suceda.

"¿Cuánto tiempo tenemos?" Óscar pregunta.

"Dos horas, señor". Mis hombros se tensan por la limitación de tiempo.

"¿Cuántos hombres tiene?" Oscar conduce con una facilidad tranquilizadora. Mientras tanto, sin duda construyendo un plan.

"Doce, señor. También ha pedido más.

Oscar se pellizca el puente de la nariz. "Quiero que protejas a la niña con tu vida, Sam. Mantén la distancia de

seguridad, pero cuando llegue el momento, guárdala, no levantes sospechas. Si la mantienen sola, déjenla así. Cuando llegamos, la proteges, ¿me entiendes? La voz sensata de Oscar resuena en la habitación.

"Sí, señor", responde Sam, sonando más confiado con las instrucciones que con la voz aterrorizada de antes.

"Bien. Continúe con las instrucciones que Don le ha dado hasta que llegue el momento".

"Sí, señor." Oscar asiente y termina la llamada.

Me duelen los músculos por la tensión.

"Está en la cabaña", dice Cal en voz baja, casi para sí mismo.

La cabaña donde Don solía llevarnos cuando éramos niños. Cada maldito verano, nos llevaría. Lo anhelábamos, una oportunidad de ser nosotros mismos y alejarnos de las exigencias que nuestro padre nos impuso. Está aislado y no hay mucha seguridad, por lo que probablemente eligió esconderse allí. Habría asumido que pensaríamos que iría a algún lugar con todas las mejoras de seguridad, no a algún lugar con poca. Al menos conocemos la zona. Oscar reflexiona mientras hace tapping.

"Como el dorso de nuestras malditas manos", confirma Bren casi con regocijo.

Aterrizará el helicóptero junto al lago. Es el lugar más seguro". Con asiente para sí mismo.

"Tengo a Don". Miro a mis hermanos uno a la vez, cada uno mirándome a los ojos con un sutil movimiento de cabeza a modo de respuesta.

Reboto sobre las puntas de mis pies, ansiosa por moverme, la ansiedad corre por mis venas, la sangre bombeando con adrenalina. Ahora sabemos dónde se esconde el hijo de puta.

Pasamos los siguientes veinte minutos discutiendo un plan.

Un plan para librar al mundo de otro monstruo.

## CAPÍTULO 27

**F Posada**  
Viajábamos como equipos en vehículos separados. Cal y Bren en el G-Wagon entrarán desde el norte, Con y yo entraremos desde el oeste hacia la cabaña, y Oscar se quedará al este para mantener una visión para todos nosotros.

Nos ha llevado casi una hora llegar aquí. Bren y Cal van a eliminar a los hombres que sin duda se esconden en el bosque; entonces Cal va a esperar a que llegue el helicóptero. Por suerte, nuestros vehículos tienen un arsenal de explosivos que harán el truco. Luego, Bren se dirigirá hacia la cabaña para brindar respaldo.

Oscar será nuestros ojos y oídos, brindándonos soporte de audio, para que podamos comunicarnos entre nosotros a través de nuestros auriculares.

Ya ha iniciado sesión en las cámaras del exterior de la cabaña, así que sabemos exactamente dónde se encuentran los hijos de puta. Desafortunadamente, dentro de la cabina, las cámaras habían sido desactivadas, por lo que literalmente no sabemos en qué nos estamos metiendo.

Oscar también instalará una serie de trampas explosivas a lo largo de los caminos hacia los terrenos utilizando minas Claymore militares detonadas en un sensor de movimiento para aislar a cualquier hijo de puta que crea que puede brindar apoyo al enfermo.

Con va a subir al techo una vez que el francotirador haya sido derribado e inspeccionará la configuración interna, con la esperanza de obtener acceso a través de una ventana. El objetivo es localizar a la princesa y sacarla ilesa. Mi garganta se seca ante la idea de que ella esté herida. Paso mi mano por mi cabello con frustración y temor.

"Finn, ¿estás listo para esto?" Oscar pregunta desde el asiento trasero sin levantar la cabeza de su tableta.

Trago saliva y enderezo mis hombros, queriendo decir cada palabra. "Listo para nacer, hermano".

Con extiende su puño para que lo golpee. Sus ojos dejan brevemente el camino y se fijan en los míos; una sonrisa confiada sale de sus labios.

Hagamos esta mierda.

---

Dejamos a Oscar a las afueras de la pista en la punta Este.

Con conduce el auto fuera de la carretera y ambos saltamos al unísono, dirigiéndonos a la parte trasera del vehículo.

Con abre el maletero y escanea su dedo junto a una pequeña pantalla en el interior de la camioneta. Un pitido confirma la identidad de su huella dactilar y el interior del baúl se abre, dando acceso a una variedad de armas en el

compartimento oculto. Saco un chaleco de Kevlar para Con y para mí, y le lanzo uno. Con se ríe y comienza a colocar una legión de armas de fuego y granadas en su cuerpo. La adrenalina rebota en mi hermano y en mí, provocando que la emoción corra repentinamente por mis venas ante la familiaridad de las armas a mi disposición. Siguiendo a Con, me cargo con armas.

Ato el último cuchillo al interior de mi pierna e inhalo el aire fresco, escaneando con mis ojos alrededor del área.

Ya voy, princesa.

Con mira su reloj y justo en el momento justo, Oscar nos habla a través del auricular: "Bren y Cal en posición. ¿Listo?"

"Listo", confirma Con.

"Listo", repito ansiosamente.

Con y yo salimos con un asentimiento el uno al otro. Según lo acordado, nos abrimos paso a través del bosque, ambos dirigiéndonos en direcciones ligeramente diferentes, yo detrás de Con para cubrir su espalda. Ambos con Glocks en mano y un arsenal de armas escondido en nuestros cuerpos.

Una sombra cruza sobre los árboles y hablo por mi micrófono, "Abajo". En cuanto Con se ha agachado, disparo dos balas en la cabeza de uno de los guardias. Con me mira con una sonrisa. Mis ojos escanean el borde del bosque, mis oídos atentos a los sonidos de las pisadas. "Claro", confirmo. Con sale conmigo tras su rastro, saltando de árbol en árbol para cubrirse.

El silbido de las hojas sobre nosotros y el crujido de las ramas a nuestros pies le daría a cualquiera un borde paranoico, pero la pura adrenalina que me atraviesa bloquea cualquier amenaza y da la bienvenida a la lucha con los brazos abiertos. Haz tus peores hijos de puta.

Ambos llegamos al borde de la línea de árboles. Agachándonos, esperamos a que Oscar nos indique que sigamos adelante. Mis ojos recorren la cabaña y noto a tres hombres en el techo, dos cubiertos con camuflaje que normalmente estarían desnudos a simple vista, pero mi entrenamiento me ha dado una idea.

La voz de Oscar habla a través de mi auricular. "Todos en posición, Bren y Cal han despejado el terreno. Helicóptero ETA cinco minutos. Los refuerzos llegan en dos minutos, nos movemos con la señal, tres en el techo. La cámara de calor captó cuatro más adentro".

Mi ritmo cardíaco se acelera mientras miro a los hombres en el techo con intensidad, mis ojos escudriñando la escena. Don sabrá que vamos, probablemente ya sepa que estamos aquí. Mi mano tiembla ligeramente, completamente diferente a mí, pero no puedo quitarme de la cabeza el pensamiento de la princesa y de lo que es capaz ese bastardo enfermo, la enormidad de la situación está pasando factura. Empujo el pensamiento hacia adentro y cierro los ojos para recuperar la compostura.

"Treinta segundos."

Trago grueso.

Una serie de estruendos estalla detrás de nosotros, el camino hacia la cabaña emboscado por las minas de Oscar. Esta es la señal. Mis pies despegan antes de registrar el ruido por completo. El crujido de la grava me dice que Con también se dirige hacia la cabaña. Apunto mi Glock al techo y disparo una sucesión de balas. "Un objetivo menos", confirma Oscar.

Mierda, necesitaba conseguir al menos dos para darle a Con una oportunidad en el techo. "Adelante." Oscar ladra, sin duda sabiendo lo que estoy pensando. Mis pies golpean los escalones con indecisión. "Claro." Oscar reacciona a mi pausa. "Cuerpo a la izquierda de la puerta". Su voz abrupta no deja rastro de indecisión.

Meto mi Glock detrás de mi espalda y saco mi cuchillo. Abriendo la puerta de una patada, rebota en la pared. No pierdo el tiempo agachándome, esperando que llegue el golpe.

Corté las tripas del guardia, haciéndolo tropezar y gemir. Poniéndome de pie rápidamente, agarré mi brazo alrededor de su cuello y le corté la garganta. Su pesado cuerpo cae contra mí. Lo suelto con un ruido sordo en el suelo.

Puedo escuchar una pelea en el techo y sentir una abrumadora necesidad de apoyar a mi hermano, pero en este momento tengo cosas más importantes que hacer.

Antes de que pueda pensar, Don se abalanza sobre mí, abordando su cuerpo en mi estómago. Tropezamos con el sofá y caemos al suelo, la fuerza de él me quita el aire. Mi cabeza rebota en el sólido piso de madera con un crujido, haciéndome hacer una mueca. "Mierda." Eso duele.

No hay duda de que Don es más sólido y más pesado que yo, pero tengo la edad y el sigilo de mi lado. Levanta la cabeza y me golpea con fuerza en la cara con la frente, aturdiéndome por un momento. Me agarra las muñecas y me arranca el cuchillo de la mano, haciéndolo caer al suelo.

Su cuerpo completo y pesado se sienta a horcajadas sobre mí, un brillo travieso y una sonrisa en su rostro sabiendo que tiene la sartén por el mango.

¿Por qué nunca antes había visto el veneno y la maldad que emanaba de él? El pensamiento me sobresalta. Me duele el pecho al darme cuenta. ¿Por qué mi visión ha estado tan nublada?

"Vas a morir aquí hoy, Finnley, al igual que tus hermanos". El se regodea.

Mi columna se endereza ante su amenaza. "Hoy no, hijo de puta".

Envuelvo mis piernas alrededor de él y me lanzo hacia arriba, tomando la delantera y ahora a horcajadas sobre él. Agarro el cuchillo, girándolo y agarrándolo con fuerza. Lo sumerjo en su estómago, su jadeo me llena de éxtasis mientras golpea continuamente su gruesa cabeza contra el suelo para mantener el impulso.

Una sucesión de chasquidos y un dolor agudo me hacen tropezar con Don, con la boca abierta por la sorpresa; mi corazón late rápidamente mientras mi mente registra que me han disparado varias veces.

Don me aparta de él y fácilmente caigo a un lado, mi mente casi en blanco. Su cuerpo sólido lucha por mantenerse en pie. "Conseguir a la chica." Su profunda voz atraviesa la niebla de mi mente. Escucho una pelea y gritos, disparos. Jesús, me duele la cabeza y me duele el hombro y también el estómago.

Me arrastro hacia mi arma, pero la bota de Don me pisa fuerte la mano. Joder, eso dolió. Trago saliva ante la sensación de mi mano izquierda siendo aplastada bajo su bota.

Don se cierne sobre mí. "¿Crees que podrías tomar lo que era mío, Finn? ¿Crees que no sé que ella es mía?"

Lo miro, sus ojos oscuros llenos de odio, su cara roja y trastornada. "Ella no es tuya, maldito enfermo". Le escupo las palabras.

El se burla, sus dientes ensangrentados a la vista, "¿Crees que puedes dominarme? mi imperio? Tu hermano lo sabía mejor que eso. Mira dónde terminó". Un escalofrío me recorre la columna vertebral.

Mi cuerpo se estremece ante sus palabras, inseguro del significado detrás de ellas. ¿Seguramente no quiere decir?

Lanza su cabeza ensangrentada hacia atrás en una carcajada. "¿No lo sabías? ¿No llegaste tan lejos en tu búsqueda de respuestas? Keenan se topó conmigo una

noche, haciendo ajustes en las cajas". La enfermedad me abrume, y cierro los ojos con fuerza ante el dolor de sus palabras. Continúa: "No tenía muchas opciones más que matarlo, ¿verdad? Pequeño bastardo curioso. Lo miro a los ojos. ¿Lastimó a Keenan? ¿Mátalo? ¿Cómo diablos podía hacerle eso? ¿Para nosotros? papá y mamá? ¿Quién diablos es él? Su voz vaga, casi sonando separada de él, "Ellos tomaron lo que era mío una vez. No dejaré que vuelvan a hacer eso". Apenas escucho sus palabras cuando levanta la mano y me encuentro mirando el cañón de un arma.

Un choque todopoderoso viene detrás de él. Bren prácticamente se ha disparado en el aire y se abalanzó sobre Don, con todo el peso de ambos golpeando el suelo. Bren le da golpe tras golpe a la cara de Don. Lucho por ponerme de pie, dándole tiempo a Bren para hacer una pausa y evaluar el daño. El cuerpo pulverizado de Don apenas inhala aire. "¿Estás bien?" Los ojos agudos y preocupados de Bren se encuentran con los míos por encima del hombro. Sostengo mi brazo izquierdo sobre mi estómago, mi hombro se hunde por sí solo. Está muy dañado, pero no me importa. Don deja escapar una risa débil; Mis ojos y los de Bren se disparan hacia él, su estómago sangrando abiertamente de su camisa; si no tuviera heridas en la cabeza, moriría solo por esa herida. "¿Crees que ganaste?" Mis ojos se estrechan. ¿De qué mierda está hablando? ¿Es esto un juego para él? Los hombros de Bren se tensan ante la voz del idiota. Su voz baja y siniestra, con un tono burlón. "Dile a tu mamá que lo sé. Dile que tengo una sorpresa para ella. Se ríe para sí mismo antes de tomar su último aliento con una sonrisa en su rostro enfermo.

Los pasos detrás de mí me hacen girar sobre mis talones. Con camina por la entrada con un brazo flácido, pero es lo que tiene en su otro brazo lo que hace que mi corazón se acelere, mi princesa. Jadeo cuando una avalancha de emociones me abrume. Mis pies se mueven hacia mi chica, y mi mano temblorosa recorre sus mechones dorados. Entierro mi cabeza en su cabello, mi cuerpo vibra de alivio. "Ella es buena, hermano. Durmiendo." Asiento con la cabeza, un ahogo lleno de lágrimas sale de mi garganta.

Sam camina por la misma puerta con sangre manando de su pecho. Mis ojos vidriosos se encuentran con los suyos. "¿Estás bien?"

Sus ojos sorprendidos se abren como platos como si lo que estoy preguntando fuera absurdo. "No, no soy

jodidamente bueno. Estafa me disparó. Agita su mano en dirección a Con acusadoramente.

Echo la cabeza hacia atrás para mirar a mi hermano menor. Él echa la cabeza hacia atrás, riendo. "Sí, lo siento por eso. No registré que fueras un buen tipo. Sus ojos brillan en broma.

"Maldita estupidez". Bren se ríe.

"Claro." Oscar nos sobresalta a todos en uno. Jesús, el tipo necesita aprender cuándo no matar un momento. Niego con la cabeza ante el pensamiento. Mi cuerpo vibra con un subidón de felicidad.

## CAPÍTULO 28

### **F** Posada

Después de acomodar a Charlie junto a Angel, Oscar hizo que nuestro médico de familia, el Sr. Yates, esperara en el apartamento para ayudarnos a Con ya mí. Es un viejo hijo de puta, pero al médico le pagan bien por mantener la boca cerrada, y papá dice que ha estado en la familia durante años. Con recibió una bala en el brazo, mientras que yo recibí tres en el torso. Afortunadamente, el chaleco de Kevlar me salvó de causar una lesión grave. Ahora solo estoy magullado. La bala en mi hombro fue extraída y reemplazada con puntos. Dolía como una perra, pero he tenido cosas peores. Claramente tengo una mano rota. El maldito pinchazo aplastó múltiples huesos. Ah, y mi nariz está jodidamente torcida. Si el idiota no estuviera muerto ya, le habría cortado la polla y se la habría dado de comer con enfermiza satisfacción. El solo pensamiento me molesta como la mierda; se bajó demasiado ligero. Demasiado ligero. Cal tiene algunos cortes al azar, y Bren está completamente intacto, como el puto increíble Hulk.

---

Estamos reunidos en el Den repasando los eventos del día cuando todo lo que realmente quiero hacer es acostarme con mis chicas, tener su olor en mí. Retenlas, sabiendo que nadie me las ha quitado y nunca más lo hará.

"¿Qué sabemos?" pregunta Bren.

"He enviado un equipo para limpiar los cuerpos. El helicóptero es polvo. Voy a abrirme camino a través de las

computadoras de Don, averiguar en qué diablos ha estado todos estos años. Oscar sacude la cabeza de un lado a otro con disgusto, una mueca en sus labios.

"¿Crees que papá lo sabía?" pregunta Con.

Cal lo golpea en la nuca. "Por supuesto, él no lo sabía. Estúpido de mierda. Puede que sea un imbécil, pero no es un puto monstruo. Con se encoge de hombros con indiferencia como si los dos fueran iguales.

Suspirando, decido contarles a mis hermanos la bomba que Don me había dejado caer: "Don dijo que él era el responsable de Keenan". Las náuseas se arremolinan en mi estómago.

Con salta de su silla. "¿Qué?" La conmoción y la traición estropeaban su rostro, la angustia se reflejaba en sus rasgos. Él fue quien encontró a Keenan muerto, y nunca se ha perdonado a sí mismo por haberlo enviado al almacén cuando no deberían haber estado allí en primer lugar. Las consecuencias fueron devastadoras para él, y perdió de vista todo lo importante en su vida, perdiendo a su vez a Will, su chica en ese momento.

Los ojos de Oscar se encuentran con los míos y un reconocimiento silencioso pasa a través de nosotros, sabiendo que escuchó fragmentos de la conversación a través del auricular. Mirando a un lado, Cal se sienta con la cabeza entre las manos, el dolor y el dolor son evidentes entre mis hermanos.

Observo a Bren de soslayo y él asiente comprendiendo antes de pellizcarse la nariz. Mira hacia el techo y procede a tomar una respiración profunda. "Está bien, entonces Don dijo algo". Todos los ojos se vuelven hacia Bren, incapaces de comprender que hay aún más, para agregar al giro de los acontecimientos.

"Él rió." Los ojos de mi hermano se disparan hacia mí con confusión. "Él no lo dijo; él se rió. Regodeado, para ser precisos. Corrijo a Bren, metiendo un palillo en mi boca. Si el gran pene va a contar una historia, al menos necesita contarla bien.

Los ojos de Bren se estrechan sobre mí ante mi corrección. Su mandíbula se aprieta, "Tienes razón. Se regodeó".

"¿Qué carajo dijo?" Impaciencia gritando de Oscar con su tono cortante al frente.

"Dijo, dile a tu mamá que lo sé. Dile que tengo una sorpresa para ella. Incluso Bren reproduciendo las palabras, el lado siniestro de ellas tiene los pelos de la nuca erizados

por toda mi atención. El hijo de puta está muerto y sigue jugando con nosotros desde la tumba.

"Bueno, ¿qué diablos significa eso?" Cal examina sus ojos enrojecidos, buscando respuestas en los míos y en los de Bren.

Nos miramos unos a otros con escepticismo. Si hubiera durado un poco más, podríamos haberlo torturado.

"Tenemos que hablar con mamá". Cal interrumpe nuestros pensamientos.

"No, jodidamente no lo hacemos. Ya sabes que es un caso de cabeza. Me estremezco. Guau, no te andes con rodeos, Bren. La columna de Oscar se endereza ante las palabras de Bren, haciéndome tragar incómodamente.

"Ella no es un maldito caso de cabeza". espeta Oscar, con la cara roja de mal genio. Ha sido llamado así por nuestro padre, por lo que uno dio en el blanco.

"Polla." Con le escupe a Bren.

Bren se pasa la mano por la cabeza. "Bien. Joder, no es un caso de cabeza. Solo..." Bren se demora, luchando con sus palabras. "Ella es..." Todos lo observamos. "Ella es..." Se demora en qué decir. Sí, es emocionalmente inepto.

"Jesús. Ella es sensible. Vulnerable. Nervioso. Joder, Bren, no es difícil. Bren le devuelve la mirada a Cal, el hermano más en sintonía con sus emociones de todos nosotros.

"¿Cuándo hablamos con ella?" Pregunto.

"Domingo. Antes de cenar. Las chicas pueden quedarse con Reece y los niños". Asiento con la cabeza.

Con se sienta hacia adelante. "¿Les estamos contando... sobre Don?" Me muevo incómodamente.

"No." Oscar y Bren dicen al unísono.

Bren escanea todos nuestros rostros, buscando un argumento; se relaja cuando no encuentra ninguno. No, protegeremos a nuestros padres de la verdad. Nadie necesita saber qué monstruo teníamos escondido en nuestra familia.

Cuando Con mató al hermano de Will, Milo, por traicionarla, una vez dijo algo que me quedó grabado. "Hay una víbora en el nido". Recién ahora entiendo lo que quiso decir.

La víbora en el nido era el tío Don, pero nos ocupamos de la víbora. Le quitamos la maldita cabeza.

## CAPÍTULO 29

## Ángel

Ángel Mi cabeza late, mi garganta seca. Tartamudeo un jadeo, desesperada por tomar aire. "Shh, está bien, cariño, te tengo". La voz tranquilizadora de Finn arrulla detrás de mí. Su cabeza se entierra en mi cabello mientras inhala mi olor. Cierro los ojos con fuerza, tratando de recordar lo que pasó. El agarre de Finn sobre mí se aprieta.

Recuerdos e imágenes se agolparon en mi mente. Yo les dije. Oh dios, les dije. Mi pecho se agita, el pánico me recorre y mi corazón late violentamente contra mi pecho.

Una imagen de Charlie parpadea frente a mis ojos, la realización me golpea dolorosamente en el pecho, haciéndome jadear por aire. Me muevo para lanzarme hacia arriba, pero el firme agarre de Finn me mantiene en el lugar. Su cálido aliento un susurro junto a mi oído. "Abre los ojos, cariño; Ella está aquí. Ella está aquí." Gimo contra él y abro los ojos; mi dulce niña está hecha un ovillo a mi lado.

Mi cuerpo vibra por sí solo, mi corazón late salvajemente en mi pecho. "¿Es ella..." Mis palabras no salen. Muevo mi mano temblorosa hacia ella y siento su calor.

Como si sintiera mis pensamientos, la suave voz de Finn me relaja. "Ella está bien, Ángel. Absolutamente bien. Ella está durmiendo."

"Hicieron ellos...?" Mi cuerpo se estremece y la enfermedad me consume. Por favor, dime que no la lastimaron.

"Shhh... ha estado durmiendo todo el tiempo. Ella está bien, cariño.

Ruedo sobre mi espalda para encarar a Finn. Su brazo izquierdo en cabestrillo, mis ojos se abren, "¿Estás herido?"

Sus profundos ojos azules brillan cuando se ríe, "Disparo. Mano rota también. El sostiene su brazo un poco más alto.

¿Está loco? "¿Disparo?" se me saltan los ojos.

Su mano roza mi cara. "Estoy bien, cariño. Se acabó."

Sus palabras me sobresaltan. Reproduciendo en mi cabeza. ¿Encima? La confusión debe estropear mi rostro porque reitera. "Encima." Sus ojos se oscurecen con sinceridad.

"¿El está muerto?"

"Sí. Absolutamente jodidamente muerto.

El alivio se extiende a través de mí, haciéndome gemir involuntariamente.

Finn agacha la cabeza y me besa en la frente, sus labios se prolongan. "Siento haberte defraudado".

lo observo Culpa, sus ojos llenos de culpa. Suspiro en sus brazos, las palabras me dejan con mi todo, "Te amo".

Sus ojos brillan con emoción. Se ahoga un poco, con la boca abierta. "¿Sí?"

"Tanto que duele". Mis dedos encuentran su mejilla, arrastrándose por la piel de su mandíbula. Sus ojos se cierran con fuerza, tratando de enmascarar sus emociones.

Después de unos momentos, los abre, tragando saliva. "¿Vamos a ser una familia ahora? ¿Cómo debería haber sido todo el tiempo? Su ceja se levanta ligeramente como si aún no estuviera seguro.

Me muerdo el labio entre los dientes, luchando por contener mi emoción, sus palabras resuenan en mi cabeza. "Una familia, como debería haber sido".

Asiento con la cabeza, "Sí".

"Joder cariño, te amo muchísimo". Su boca choca contra la mía. Su mano ilesa agarra mi mandíbula con firmeza, apretando más cuanto más nos besamos.

Un ruido sordo nos detiene a ambos en seco, calmando la pasión que se estaba formando entre nosotros. Nuestros ojos se lanzan hacia Charlie, que se está despertando lentamente de su sueño. Finn se baja de la cama y me mira con ojos lujuriosos. "Voy a hacer algo de comer para mis niñas". Él asiente hacia mí, luego ajusta lentamente su erección. Mis ojos inmediatamente miran a Charlie con pánico, pero afortunadamente, ella está mirando hacia el otro lado. La fuerte risa de Finn llena la habitación. Estrecho mis ojos hacia él antes de lanzar una almohada en su dirección. Girando sobre sus talones, sale de la habitación.

Me hundo en mi almohada, cerrando los ojos para recomponerme.

Se acabó.

Finalmente se acabó.

## CAPÍTULO 30

### **F Posada**

Han pasado dos días desde que le trajimos a la princesa con su mamá, y estamos de camino a nuestra propiedad familiar. Ángel, Will y Lily traerán a los niños y a Reece a cenar más tarde, así que decidimos seguir adelante y darles la noticia a nuestros padres de que el tío Don falleció. Lástima que no podamos decirles que sacamos al

hijo de puta enfermo, pero no quiero lastimar a mis padres más de lo necesario.

Al llegar a la entrada de la casa de nuestros padres, me trago los recuerdos de nosotros creciendo aquí. Nuestro tío, nuestro héroe, jugaba con nosotros en los jardines, todo mientras mi padre nos ladraba órdenes. El columpio de cuerda todavía cuelga del árbol en el que nos empujaría. La casa del árbol que ayudó a Bren a construir todavía la usaba el hijo de Con, Keen. ¿Cómo puede ser este hombre el mismo responsable de vender mujeres y niños? El hecho de que pueda ser tan tortuoso y malvado trae otra ola de enfermedad a través de mí.

"¿Eres un buen hermano?" La suave voz de Cal me saca de mis recuerdos.

"Sí, acabemos con esta mierda". Él asiente hacia mí a cambio.

Tomando una respiración profunda, camino a través de los cuidados jardines hacia la puerta de la cocina. El olor fresco del pan llena mis fosas nasales en preparación para nuestra comida familiar.

Mi madre abraza a mis hermanos uno tras otro, depositando un beso en cada mejilla y un fuerte abrazo que recibe hasta Oscar. Eventualmente, ella me alcanza pero se detiene y me mira a los ojos. Sus brillantes ojos azules brillan con algún tipo de conciencia. —Finn, ¿qué ha pasado? Retrocedo un poco, sorprendida por su instinto maternal.

"Ma, siéntate para que podamos explicarte", Cal le habla en voz baja a mamá, llevándola a su silla por el codo.

Da ya está sentado a la mesa. Justo en la parte superior como cabeza de familia con ma en el extremo opuesto. Oscar se sienta al lado de mamá. Lo ha hecho desde que era un niño pequeño, siendo él un poco diferente a nosotros. Mamá siempre lo mantuvo cerca. Cal y Bren se sientan uno frente al otro a cada lado de papá. Siendo Bren el mayor y Cal el segundo en la línea del negocio familiar, siempre han soportado la dureza de las expectativas de nuestro padre sobre ellos; Con y yo nos sentamos en el extremo inferior de la mesa cerca de mamá.

"¿Qué diablos está pasando ahora?" Da escupe las palabras como veneno. Sus anchos hombros se tensan por la tensión. Miro a Bren y efectivamente, él hace lo mismo. Es una versión más joven de nuestro padre. No hay duda de que, sin embargo, donde Da tiene el pelo oscuro y espeso de

la familia, Bren se ha afeitado como si se separara del resto de nosotros.

"Tengo algunas noticias tristes". La voz de Bren no suena ni remotamente triste ni arrepentida. Miro la mesa frente a mí, mis manos entrelazadas, un palillo colgando de mi boca.

"Escúpelos, entonces". Da todo menos fuelles. Escucho a Oscar suspirar ante la impaciencia de papá.

"Es Don. Él está muerto." La voz de Bren está vacía de cualquier emoción. Típico maldito Bren.

Da aspira una respiración profunda. Lo registré temblando por el rabillo del ojo, pero me niego a reconocer su reacción.

Muevo mis ojos hacia mamá y la veo mirando la mesa como yo. Sin duda está en estado de shock, dado que Don siempre ha sido una parte tan importante de nuestras vidas.

"¿Cómo?" La voz de Da suena lejana, casi entrecortada, completamente diferente al hombre que conocemos y respetamos.

Bren se aclara la garganta y se mueve de un lado a otro, no se siente cómodo teniendo que mentir para proteger al hijo de puta. Pero esto es para papá. Me trago el sentimiento de resentimiento.

Dispara con los rusos. Igor Dimitriev también está muerto". Él cuenta nuestra historia con indiferencia, sin compasión alguna, no esperaría otra cosa de él, supongo.

Examino con mis ojos a Pa. Sus hombros se aflojaron, su rostro inexpresivo, y asiente con la cabeza en comprensión. Nos sentamos en silencio alrededor de la mesa, todos sumidos en sus pensamientos. Bueno, supongo que fue mejor de lo esperado.

Cal se aclara la garganta, cortando el silencio. Finn tiene algo que decirte. Algo bueno." Él mira a nuestros padres deliberadamente.

Los ojos de Ma se lanzan hacia los míos, encendidos con intriga, captando su reacción hacia mí antes. "Te traje un regalo para la cena, mamá". Sus ojos se estrechan ligeramente en confusión. Le sonrío, todo mi cuerpo se ilumina. "Encontré a Angel Ma, la traje a casa". Ma jadea, su mano temblorosa va a su boca.

"¿Dónde diablos ha estado?" Da escupe enojado. Me vuelvo hacia él en un instante, todos los pensamientos de simpatía por él se van por la maldita ventana en el momento en que el tono del hijo de puta cambia. Saltando de mi silla y moviéndose hacia él, Bren bloquea mi paso, empujándome hacia atrás en mi silla. La ira se arremolina dentro de mí

por la audacia del viejo cabrón, hablando mal de mi chica. Señalo,

"Te lo advierto, viejo bastardo. Molestas a mi chica, y te estallaré una bala en la maldita cabeza, ¿me entiendes?"

"Finn..." La voz suave y cariñosa de Ma me tranquiliza mientras pasa su mano por mi brazo. "¿Dónde ha estado ella todo este tiempo?" Sus ojos me imploran que le explique, pero los cierro con fuerza para bloquear la culpa de haberle mentado a mamá.

"Le ha ido bien y ahora tiene una niña pequeña", responde Oscar antes de que arruine lo que ensayamos.

"¿Una hija?" Los ojos de Ma se llenan de amor. Los músculos de mis hombros se relajan y me hundo en mi silla.

"Sí, ella es increíble, mamá. Su nombre es Charlie.

Los ojos de mamá brillan con lágrimas. "No puedo esperar a verlos, cariño". Sonrío y asiento con la cabeza a mamá, su calidez me llena de orgullo.

Hasta que el viejo hijo de puta abre la boca, "¿Cuántos años tiene el niño?" Me eriza ante sus palabras.

Casi las ocho. Bren responde y cierro los ojos, sabiendo que papá está haciendo los cálculos en su cabeza.

"¿Ella te engañó?" Su voz suena tan sorprendida y decepcionada como yo cuando me di cuenta por primera vez de la edad que tenía mi princesa. Pero ahora sé la verdad. Estoy furioso porque, seamos realistas. ¿Qué mierda tiene que ver con él?

Ella no es bienvenida aquí si te engañó. Estúpido hijo de puta, siempre estuviste loco por esa chica, siguiéndola como un idiota. Bueno, de ninguna manera estoy jugando a las familias felices, de ninguna manera". Golpea la mesa con el puño; las vibraciones se sintieron hasta el fondo. Sin duda tomando sus malas noticias y derramando sus emociones, usando a Angel como excusa. No va a pasar.

Mi corazón late rápidamente en mi pecho, la bestia amenaza con salir. Pongo mis puños a mi lado, y luego el hijo de puta comete el mayor error que podría cometer. Sus palabras me cortaron, el dolor y la rabia más de lo que nadie podría imaginar. Una puta como su madre.

Salgo volando de mi silla, desengancho la hoja de mi bota y la arrojo sobre la mesa justo al lado de la mano temblorosa de papá. Mi pie empuja la silla caída, dándome el paso perfecto para lanzarme sobre la mesa e impulsarme hacia el saco de mierda que se atrevió a destruir a mi chica. Bren me derriba sobre la mesa y el impacto me hace estremecerme contra el brazo y la mano lesionados.

Cálmate, Finn. El no sabe, hermano; él no sabe." La voz de Bren susurra en mi oído, intentando calmarme mientras lucho contra él, decidida a estrangular la vida de papá.

"Ángel nunca ha engañado a Finn, papá. Su relación es complicada y no tiene nada que ver con nosotros. Ella será bienvenida aquí y respetada como se merece, ¿me entiendes? La voz sensata de Cal nos toma a todos por sorpresa. Lucho por levantar mi cabeza hirviendo de la mesa para mirar directamente a los ojos de papá.

"Por supuesto que lo hará, ¿verdad, Brennan?". Ma interviene, tratando de aliviar la atmósfera.

"Sí, y si es un maldito problema, es lo último que verás de todos nosotros", agrega Con.

"Ningún problema. ¿Está Brennan? Ma implora, mirando a su marido. Es raro que mamá diga algo en contra de papá, por lo que debe ver algo en sus ojos suplicantes que resuena porque soy testigo de cómo la derrota abandona su cuerpo.

Mueve el labio entre los dientes. "Bien. Son bienvenidos. Sus palabras salen enojadas y abatidas: "Ahora que alguien me traiga un trago, mi hermano ha muerto".

Mi cuerpo se hunde de alivio. Solo deja que el hijo de puta se retracte de su palabra. Deseará estar muerto si lastima a mis chicas.

## CAPÍTULO 31

**A** ángel Soy extremadamente apegado a Charlie, y sé que la molesta, pero parece que no puedo evitarlo. Cada vez que sale de la habitación, siento la necesidad de seguirla, solo para asegurarme de que está bien y segura. Tengo que contenerme de revisar dos veces el baño cuando ella entra allí.

Las últimas dos noches, se ha acostado con Finn y conmigo, pero después de darme cuenta de que la está molestando y del hecho de que Finn y yo estamos luchando para mantener nuestras manos alejadas, he decidido que hoy puede dormir en su propia cama esta noche, pero No voy a fingir que no me desconcierta. Esta mañana cronometrará a Tyler y le di un resumen completo de lo que había sucedido mientras Finn llevaba a Charlie a ver a Keen. Se han convertido en buenos amigos desde entonces, y es entrañable verla construir un vínculo con los miembros de la familia de Finn.

"¿Cuándo vendrá Sam a llevarnos a cenar?" Charlie vuelve a preguntar por centésima vez.

Suspiro y coloco mi taza en el mostrador de la cocina antes de mirar mi reloj. "Diez minutos."

Ella salta arriba y abajo, haciendo que sus mechones rubios floten alrededor de su carita bonita. Desde que Sam ayudó en el rescate de Charlie, se ha obsesionado un poco con él. Es lindo de ver, pero el pobre hombre es tan incómodo como el infierno.

Cuando suena el timbre, Charlie lanza un chillido ensordecedor y vuela hacia la puerta. "¡Revisa la cámara de seguridad!" La regaño antes de que abra la puerta. Su cuerpo se queda quieto, luego realiza los movimientos de revisar la pantalla antes de considerar que es seguro abrir la puerta. Ella no sabe que fue secuestrada, pero definitivamente siente que algo le ha pasado; ella sabe que estoy siendo abiertamente pegajoso y, como siempre, me sigue la corriente, pero también sé que puede sentir que hay algo más que mi paranoia habitual.

"Hice todos los pasos, mami", me sonrío por encima del hombro y le doy un pulgar hacia arriba para que abra la puerta.



El auto se detiene en la casa de la familia de Finn. Antes de que me dé cuenta de lo que está pasando, la puerta del auto se abre y la mano de Finn toma la mía, sacándome del auto hacia su pecho. El sonido de su corazón latiendo rápidamente a través de su camisa. Acaricia su boca en mi cabello, dejando un beso en mi cabeza, "Te extrañé mucho cariño". Sonríe en su pecho ante sus dulces palabras. Solo hemos estado separados por unas pocas horas.

"Finn, ¿puedo sentarme a tu lado en la cena?" —pregunta Charlie.

"Claro, princesa, puedes sentarte donde quieras". Charlie sonrío a Finn como si fuera su héroe; sin que ella lo sepa, en realidad lo es. Mío también.

¿Vas a buscar a Keen y luego te unirás a nosotros adentro? Finn le pregunta a Charlie, quien ahora está escaneando los jardines y observando la estructura de juego con Reece persiguiendo a Keen que se ríe. Charlie ni siquiera responde. Ella sale corriendo sin mirar atrás. Su confianza y dulce personalidad me llenan de orgullo.

"¿Estás listo para esto, cariño?" Los ojos de Finn imploran los míos, su mano ilesa apretando suavemente mi barbilla, obligándome a mirarlo a los ojos. Asiento con la cabeza. Sus labios se abalanzan hacia abajo y toman los míos, su lengua barriendo. La mano de Finn aprieta mi mandíbula. Lanzo mis brazos alrededor de su cuello y empuja su cuerpo duro contra mí, frotándose contra mí, mostrándome lo duro que es para mí.

"¡Finlandés! Bájala al carajo y mete tu trasero dentro. Mamá está escalando las malditas paredes esperando. Bren grita a través del jardín. Doy un paso atrás y me muerdo el labio para sofocar mi risa. "Eres jodidamente hermosa; ¿tú lo sabes?" Los ojos fuertemente lujuriosos de Finn me mantienen en mi lugar, mi corazón late más fuerte por sus palabras. Me siento tan afortunada de saber que todavía me quiere. Después de todo lo que ha pasado, todavía me quiere.

Toma mi mano con la suya ilesa y me lleva hacia la casa. Mi corazón late más rápido con cada paso, emocionado por la anticipación y nervioso por volver a ver a Brennan y Cyn después de tanto tiempo. ¿Me odiarán por irme? Por lastimar a Finn.

Finn abre la puerta y el olor familiar me rodea. Las emociones ruedan por mí torrente sanguíneo, recuerdos de ayudar a Cyn en la cocina. Era como la madre que nunca tuve, la mía, la puta drogadicta, y Cyn, el ama de casa, que nos daban la bienvenida a Will ya mí a su unidad familiar con brazos cálidos, amorosos y abiertos.

Tan pronto como pongo un pie en la cocina, Cyn se lanza hacia mí, su apretado agarre me asfixia. Sus lágrimas caen tan rápido como las mías. "Shh", arrulla mientras ambos sollozamos abiertamente. Sus brazos me rodearon lentamente, transformándose en el mismo movimiento reconfortante de remolinos en mi columna que usa Finn. Solo ahora lo reconozco como algo que su madre debe haberle enseñado. Cierro los ojos con fuerza, obligándome a mantenerme erguida y en control, pero es una batalla que estoy perdiendo. Mis sollozos aumentan. "Está bien, hijo mío, ya estás aquí. Finn te tiene. Todos te tenemos.

Eventualmente, Cyn retrocede para mirarme. Ella es un poco más alta que yo, así que me mira, evaluando los cambios en mi apariencia y cuerpo. Sus ojos azules vacilan cuando se encuentran con los míos, y desvió la mirada, tragando saliva ante la culpa que rodea las mentiras sobre la muerte de Don. Ella parece reconocer mi renuencia a ser

completamente abierta. Sosteniendo mi barbilla suavemente en su mano, levanta mi cabeza para mirarla. Cierro los ojos con fuerza. "Ángel, cariño. Mirame." Niego con la cabeza en respuesta. Veo la mano de Finn en mi espalda baja, su pecho detrás de mí. Una torre de apoyo. Besa la parte superior de mi cabeza, "Tienes este cariño".

Abro los ojos y veo la simpatía y el amor que brotan de los ojos de Cyn. Sin odio ni malicia, solo puro amor. Lanzo mis brazos alrededor de ella de nuevo, absorbiendo su olor.

"Ángel. Bienvenido a casa." Mi columna se endereza ante la voz atronadora de Brennan, sorprendiéndome. Giro mi cabeza hacia la izquierda y encuentro a Brennan mirando hacia abajo a mi interacción con Cyn con afecto antes de que él transforme sus rasgos, "Rompe el corazón de mi chico y yo..."

"¡Cierra tu jodida boca ahora mismo antes de que te saque la lengua, viejo!" Finn prácticamente grita.

Coloco mi mano sobre el pecho de Finn, justo sobre su corazón, para calmarlo. Está bien, Finn. No voy a ninguna parte."

Sus ojos se encuentran con los míos, volviéndose un poco encapuchados. Se lame los labios y baja la cabeza para besarme, su voz es baja y sensual. "Maldita sea, maldita sea, no eres cariño. Voy a embarazarte y ponerte un anillo en el dedo. Mis cejas se disparan con sorpresa, haciéndolo reír. "¿Crees que estás embarazada ahora? ¿Crees que mi semen esta mañana te llenó con mi bebé? Mis ojos recorren la habitación rápidamente, mis mejillas se calientan ante sus sucias palabras. Por favor, dime que sus padres no están escuchando esto.

## CAPÍTULO 32

### **F Posada**

Ver la interacción entre Angel y mi Ma me atragantó. Podía sentir el amor brotando de ambos. Mi corazón frío y brutal se calienta con mi chica, estando donde pertenece, donde siempre perteneció.

Escaneo el cuerpo de mi mujer. Caliente como la mierda en sus jeans ajustados, sus tetas tirando contra su camiseta. Le hice cambiar esta mañana porque se puso uno blanco. No estaba sentado alrededor de la mesa con mis hermanos, sabiendo que podrían echar un vistazo a las tetas o piercings de mi chica. De ninguna maldita manera. Ella puede guardar esa mierda para mí.

Este cabello rojo cereza también tiene que irse. Hace calor y todo eso, pero quiero recuperar esa parte de mi Ángel; además Charlie tiene el mismo color y mis chicas necesitan hacer alarde de sus hermosos mechones. Mi mano aprieta la cadera de Angel. Se inclina ligeramente contra mí, haciendo que su culo se roce contra mi polla. Tengo la misión de embarazarla y encerrarla con un anillo en el dedo, asegurándome de que sea mía para siempre, donde pertenece.

Con está desesperado por casarse con Will, pero quiere presumir de esta gran y elaborada boda. ¿A mí? Solo quiero que mi chica diga que es mía, le ponga un anillo y mate a cualquier hijo de puta que se atreva a mirarla. ¿Quizás debería llevarla a Las Vegas? Voy a buscar a Oscar para ver si hay vuelos, preferiblemente mañana. Me lamo los labios, la emoción rebota en mí.

"Ángel. Bienvenido a casa." La columna vertebral de Angel se endereza ante la voz profunda de mi pa. La ira inunda mis venas por él, haciendo que mi chica salte. Maldito idiota. "Rompe el corazón de mi chico y yo..."

Lo cierro antes de que pueda decir otra maldita palabra. Me hierve la sangre y me palpita la sien. "¡Cierra tu jodida boca ahora mismo antes de que te saque la lengua, viejo!"

Angel pone su mano sobre mi corazón, calmándome instantáneamente. "Está bien Finn. No voy a ninguna parte." Su suave voz me tranquiliza. Sus palabras se repiten en mi mente, "no ir a ninguna parte".

Sus ojos se encuentran con los míos y el deseo fluye a través de mí. La necesito ahora mismo, carajo. La necesito. Lamiendo mis labios, agacho la cabeza para colocar un suave beso en esos labios de fresa; Mantengo mi voz baja, para que mis padres no puedan escuchar. "Maldita sea, maldita sea, no eres cariño. Voy a embarazarte y ponerte un anillo en el dedo. Las cejas de Ángel saltan en estado de shock, y no puedo evitar echar la cabeza hacia atrás y reírme de su inocente reacción. "¿Crees que estás embarazada ahora? ¿Crees que mi semen esta mañana te llenó con mi bebé? Mi pene palpita contra mis jeans, pre- semen humedeciendo mis boxers. Hijo de puta, la necesito.

La puerta se abre con un estruendo, haciendo que todos los ojos se vuelvan en esa dirección. Reece entra pavoneándose en la cocina. "¿Vamos a comer hoy o no?" Parece enojado.

Se tira en su silla y saca su teléfono, tecleando, completamente ajeno a cualquier otra cosa que suceda a su

alrededor.

Una suave risita desde atrás me hace saber que la princesa ha entrado en la habitación, seguida rápidamente por la conmoción de todos los demás que llegan. "Reece no está contento porque el tío Cal le dijo que no puede pagar una cita para el baile de graduación". Sonríe ante las palabras de Charlie. El hecho de que ya esté llamando tío a Cal me llena de orgullo. No pasará mucho tiempo hasta que me llame papá, y no puedo esperar. Borraré todos los malditos recuerdos que tengo ante mí y haré que tanto ella como Angel sean míos en poco tiempo.

Déjame verte, cariño. La voz de mamá atraviesa mis pensamientos. Me empuja ligeramente y se inclina para saludar a Charlie.

Ma deja escapar un grito ahogado que llena la habitación. Sus manos tiemblan mientras mira a los ojos de Charlie. Charlie está congelado, sin responder. Su labio tiembla y me siento irritado por el hecho de que mamá la está molestando. Mi tono se oscurece sin intención. "Mamá, la estás asustando".

El rostro pálido de Ma se vuelve hacia mí, mi estómago da un vuelco. "Sus... sus ojos Finn". Trago saliva ante sus palabras. Seguramente, ella no lo sabe. Ella no puede saber, ¿verdad? Ma señala a Charlie, Ángel se mueve rápidamente, colocándose frente a ella. "Sus ojos." Mamá agarra las cuentas de su rosario, agarrándolas con fuerza. Su rostro se llenó de terror.

Ella tropieza. Extendí la mano para atraparla, pero ella se agarró a la silla del comedor.

Su voz suena hueca como si estuviera hablando consigo misma, "Él... él no lo haría. No lo hizo. Ella jadea de nuevo mientras todos la miramos con horror. La mano temblorosa de mamá se lleva a la boca. "Mi dulce chica." Ella tropieza hacia Angel, pero yo me pongo de pie y la atraigo hacia mi lado protectoramente. "Es... es todo mi culpa. Que es mi culpa." Ella se vuelve más y más fuerte con cada palabra. Debería haberlo detenido. Sus siguientes palabras me impactaron hasta la médula. "Debería haber sabido que lo haría de nuevo".

"¡Reece, saca a los niños afuera ahora!" Cal grita desde algún lugar detrás de nosotros.

"¡Vete a la mierda!" Reece responde, sin siquiera levantar la cabeza de su teléfono. Toda la habitación está conteniendo la respiración por el colapso de Ma y Reece no está ni un poco alterado.

"¡AHORA!" Cal le grita.

Reece resopla y empuja su silla hacia atrás, murmurando palabras obscenas mientras sale de la habitación. Angel persuade suavemente a Charlie para que vaya con Reece. Sus ojos reacios penetran en los míos. Asiento con la cabeza en señal de aprobación, y ella me da una sonrisa incierta, saliendo de la habitación con el clic de la puerta.

"Cyn, siéntate y cuéntanos qué diablos está pasando", se queja Da.

El cuerpo tembloroso de Ma es ayudado por Will y Lily a sentarse en su silla, ambos arrodillados a ambos lados de ella con preocupación.

Cal se arrodilla frente a mamá. "Alguien dígame qué diablos está pasando". Pa pasea por la habitación.

Cal ignora a papá y toma la mano de mamá. "Ma, dijiste que deberías haber evitado que lo hiciera de nuevo. ¿Quién mamá?"

Los ojos de mamá se lanzan hacia mi papá y mi sangre se hiela. "¿Él te tocó?" Bren empuja a través de nosotros. "¿Ese maldito enfermo también te lastimó?" Su rostro se retorció de rabia. El pecho de Bren sube y baja rápidamente, la irritación rezuma de él.

La voz de Ma es tan suave que es casi un susurro. "Sí."

La habitación queda en un silencio sepulcral, solo jadeos cortando el aire. Ángel gime a mi lado y siento que todo su cuerpo se estremece. La tiro aún más cerca de mí.

"¿Quién diablos te tocó?" Da empuja a Bren y se eleva por encima de Cal. "¿Quién lo hizo, Cyn?" Sus manos empujan su cabello con irritación.

Mamá cierra el ojo con fuerza y niega con la cabeza. Ella exhala ruidosamente y endereza los hombros, levanta la cabeza y lo mira fijamente a los ojos. "Don."

Todos nos ponemos rígidos en respuesta a sus palabras. La habitación parece más pequeña. Mi corazón late más rápido. Angel deja caer su cabeza en mi pecho y mi mano sostiene automáticamente su cabeza allí, acunando su cuerpo lloroso en mi pecho.

"¡Hijo de puta!" Bren grita, volcando una mesa de café.

"Bren, cálmate, carajo". Con escupe.

El cuerpo sólido de Bren sube y baja.

Da se pone de pie, gira sobre sus talones y luego me mira antes de mirar a Angel. Aprieto mi brazo protectoramente alrededor de ella. Sus ojos se suavizan antes de levantar la barbilla hacia mí. La comprensión cruza por su rostro; sus ojos penetran los míos. "¿Lo haces sufrir?"

Asiento con la cabeza, "Sí".

El asiente con la cabeza con respeto, luego se mueve alrededor de la mesa y se sienta en su silla.

Todos nuestros ojos lo siguen. Aclarándose la garganta, comienza a hablar.

## CAPÍTULO 33

### **F Posada**

Esperamos con la respiración contenida, todos los ojos fijos en papá, esperando que explique algo. Cualquier cosa.

Se aclara la garganta. "Trabajé mucho". Todos asentimos, recordando cómo papá trabajaba organizando el negocio mientras Don se ocupaba del fuerte, administrando los almacenes.

"Antes de que naciera Oscar, llegué a casa y tu mamá no era la misma". Su voz se apaga en la distancia mientras escuchamos su versión de los hechos. "Pensé que estaba enojada, yo trabajando, ella manteniendo una casa con dos pequeños. Unas ocho semanas después, me dijo que estaba embarazada". Su voz se vuelve más oscura. Sabía que no era jodidamente mío. No había estado cerca de ella. Me eriza por su tono. "Se derrumbó y me dijo que alguien la lastimó". Me estremezco, acunando a Angel más cerca de mí, necesiéndola tanto como ella me necesita a mí. Dijo que alguien irrumpió en la casa mientras yo no estaba.

Mi mente recorre los susurros de mis hermanos a lo largo de los años: Bren diciéndome que mamá estaba embarazada pero que nunca tuvo el bebé.

Estaba borracho. nos dice la voz vacilante de mamá. "Él nunca había sido inapropiado antes". Ella se retuerce las manos en su delantal. "Me atacó y al día siguiente actuó como si nada hubiera pasado". Su labio se tambalea, "No podría decírselo a tu padre. No podía romper su corazón. Pensé que tal vez estaba demasiado borracho para saberlo mejor".

"¡Mamá!" Bren espeta. "Es un maldito violador".

Sus ojos brillan. "Lo sé, Bren. ¿No crees que lo sé? Créeme; Observé a ese hombre como un halcón alrededor de mi familia. Nunca vi un atisbo del hombre que vi esa noche. Tenía miedo, Bren. Asustado de las consecuencias, asustado de que tu papá me acusara de cosas".

Mis cejas se unen en confusión. "¿Qué quieres decir, mamá?" Cal le pregunta diplomáticamente. "Tu papá pensó

que estaba teniendo una aventura porque no..." Hace una pausa y baja la mirada a sus manos avergonzada, "teníamos intimidad".

Las fosas nasales de Bren se dilatan y todos miramos a papá acusadoramente. "Te dije que estaba jodidamente arrepentido por eso". Señala a mamá.

Se pone de pie y señala con su propio dedo a da, al otro lado de la mesa. "Y te dije que te perdono, pero no tus acciones, Brennan, no tus palabras". Will salta de su posición agachada y algo cruza los rostros de mamá y Will, una especie de entendimiento mutuo entre ellos.

Papá deja caer su cabeza entre sus manos, sin duda avergonzado.

"¿Qué pasó con el bebé?" Oscar pregunta de la nada.

La voz de papá sale irritada. "Le dije que podía quedárselo, le dije que lo criaría como si fuera mío".

"¿A él?" Cal se pone de pie y Lily se acerca a él para consolarlo. Estamos todos de un lado de la mesa y da del otro.

Mamá saca el pequeño osito de su delantal y lo acaricia suavemente, mirándolo con una sonrisa maternal. "Les dijimos a todos que me había ido a quedar con mi familia por un par de meses. Fui a quedarme en un retiro cerca de Boston. Ustedes vinieron conmigo hasta que estuve lo suficientemente lejos para dar a luz". Sonríe solemnemente a Bren y Cal. "Lo tuve un viernes por la mañana. Theodore O'Connell. Era fornido con mejillas sonrosadas y un buen par de pulmones. Teddy, lo apodé Teddy". Se ríe de sí misma vacía. Las piezas del rompecabezas a lo largo de los años comienzan a juntarse. Cada vez que mamá se estresaba o se enfadaba, sacaba el peluche de su bolsillo. Siempre asumimos que se refería al peluche como "Teddy", no como un bebé literal, su bebé. Nuestro hermano.

"¿No lo perdiste?" Cal pregunta.

"No. Lo di en adopción". Su labio tiembla mientras nos mira a cada uno de nosotros. "¿Cómo podría retenerlo? Habría sabido que no era de tu papá. ¿Y que?"

Cal se acerca a mamá y la atrae hacia su abrazo, depositando un beso en su cabeza.

Bren se mueve de un pie a otro. "Mamá, hay algo que debes saber".

Ahora no, Bren. Cal chasquea.

La cabeza de Ma asoma, determinación en sus palabras. "Ahora, sacamos todo a la luz; entonces seguimos adelante.

Como una familia." Le tiende la mano a Angel y observo cómo mi niña busca consuelo en los brazos de mi madre.

Me paro detrás de ambos con mi brazo ileso sobre ellos.

Bren duda antes de tragar saliva y mirar fijamente a mamá a los ojos. "Antes de que Don muriera. Él dijo, dile a tu mamá que lo sé. Dile que tengo una sorpresa para ella.

Ma cae con un gemido desde lo más profundo de ella, tanto Angel como yo somos demasiado lentos para atraparla.

"Por favor no. No no."

Da salta de la silla. "Cyn. Está bien, te lo dije. Le conseguí un buen hogar, donde está a salvo.

"Papá, necesito detalles sobre dónde lo pusiste. Necesito investigarlo todo. Oscar mira a nuestro padre con intensidad. Papá asiente con la cabeza a Oscar.

"Lily, Will, ¿pueden llevar a mamá a su habitación?" Cal pregunta en voz baja. Ambos ayudan a mamá a levantarse del suelo.

Angel agarra mi camisa, sus ojos me imploran, "¿Podemos ir a casa, Finn? Por favor." Todo su cuerpo estaba abrumado.

Beso su frente. "Sí cariño. Te llevaré a ti y a la princesa a casa.

Miro a Oscar, que está mirando al vacío. "Avísame si descubres algo". Él asiente sin mirarme. Levanto a Angel al estilo nupcial y le doy un suave beso en la cabeza. Su familiar aroma a fresa invade mis fosas nasales y mis instintos protectores se aprietan a su alrededor.

## CAPÍTULO 34

### **A** ángel

Finn nos recogió para llevar mientras yo me bañaba en su enorme suite. Mi cuerpo estaba completamente agotado por los eventos del día. Charlie se durmió en el sofá poco después de terminar la cena, así que Finn la llevó a la cama.

Mirando hacia arriba desde el fregadero, coloco mi cepillo de dientes en su soporte y me miro en el espejo. Mis ojos se fijan en los tatuajes que recorren mi brazo para cubrir las marcas físicas que me dejé después de que las cicatrices mentales se volvieron demasiado difíciles de soportar. Hago una mueca ante el pensamiento. El dolor y el trauma que ese monstruo nos ha hecho pasar. Tantos secretos y mentiras. Pero ahora estoy aquí, con Finn y

nuestra familia a mi lado, lista para embarcarnos en nuestro nuevo viaje juntos como siempre deberíamos haber hecho. No podría estar más orgulloso del chico del que me enamoré, el hombre en el que se ha convertido. Sé que tiene un lado oscuro, pero no me importa. Siempre será el chico que amé, el chico al que le di mi corazón cuando éramos niños.

"Cariño, ¿estás perdido ahí dentro?" La voz de Finn resuena a través de la pared. Ahogo una risa. Sacudiendo la cabeza, me pongo el negligé corto y camino hacia el dormitorio con un balanceo de mis caderas.

Finn está sentado erguido en la cama con el brazo sano detrás de la cabeza. Sus ojos encuentran los míos de inmediato, y una sonrisa arrogante se extiende por su rostro.

"Santo infierno, cariño". Él silba entre dientes. "No vamos a dormir, ¿verdad?" Él arquea una ceja y tiro de mi labio entre mis dientes para evitar reírme.

Me arrastro sobre la cama.

"Mierda." Finn se revuelve en la cama, luego procede a tirar el edredón, dejando al descubierto su forma desnuda. Su mano buena se mueve hacia su polla y comienza a acariciarse. "Joder, cariño, pierde el vestido sexy. Necesito ver tus tetas y tu coño. Su boca sucia hace que mi cuerpo palpite. Me tiro el negligé por la cabeza y le expongo mi cuerpo desnudo. "Joder, cariño, joder". Jadea las palabras, su mano se mueve más rápido. Muevo mi propia mano entre mis piernas y empiezo a rodear mi clítoris, agregando suavemente un poco más de presión antes de relajarme. Con mi mano izquierda, juego con mi pezón, masajeándolo suavemente alrededor de mi piercing.

Mis ojos nunca dejan los de Finn, sus ojos pesados y necesitados completamente cautivados en mí, haciendo que todo mi cuerpo se encienda con emoción y necesidad.

"¿Quieres que te folle, cariño? Que te folle duro".

Apenas puedo pronunciar las palabras, "Sí". Trago saliva, "Sí, por favor".

Finn salta hacia adelante, me agarra del brazo y me arroja sobre la cama. "Maldita sea, tienes razón. Muéstrame lo mojada que estás para mí, Angel. Le muestro mis dedos, brillando con excitación. "Chúpalos, cariño". Hago lo que me pide, colocando ambos dedos en mi boca. Las pupilas de Finn se dilatan por la acción. Mueve ligeramente la cama, colocándose entre mis piernas.

El baja la cabeza para besarme mientras su mano frota su polla alrededor de mi abertura y retrocede alrededor de mi clitoris. La rápida sacudida de su polla contra mi abertura hace que mi respiración se tambalee, y la necesidad de sentirlo dentro de mí es desesperada. Levanto mis caderas cuando su pene entra en contacto con mi abertura, pero él se ríe y lo aleja, tirando rápido y fuerte de su pene, provocándome.

"¿Mi ángel sucio quiere mi polla?" Hay una alegría en él.

Golpeo su brazo bueno. "Sabes que lo hago. Ahora dámelo o acabaré conmigo mismo. me burlo Su mano se aleja de entre mis piernas. Lo coloca alrededor de mi garganta y lo aprieta ligeramente.

"Al carajo lo harás, cariño. No a menos que te deje. Es mi coño el que tengo que cuidar, ¿me oyes?"

Asiento levemente debido al control restrictivo sobre mí. "Buena chica, ahora pídemelo amablemente que me folle este coño lleno de semen". Se lame los labios y me mira de cerca para ver si obedezco.

"Por favor, Finn. Por favor, lléname con tu semen".

Empuja hacia adelante, apenas dándome la oportunidad de terminar la oración. Su fuerte empujón me derribó en la cama mientras me penetraba. "Joder, sí. Aprieta ese coño como ese cariño".

El ritmo de sus embestidas y el roce de su cuerpo contra el mío provocan un charco de humedad entre mis piernas.

"Por favor, Finn".

"¿Qué cariño? ¿Por favor qué?"

"Por favor, lléname con tu semen".

Sus ojos se clavan en los míos. Quieres a mi bebé, ¿verdad? Aprieta las palabras como si luchara por mantenerse unido. "¡Joder, dilo, Angel!"

Me aferro a su cuerpo musculoso, mis uñas se clavan en su espalda. Aguanto mientras me golpea, mi orgasmo se acerca rápidamente.

"Sí, por favor, sí. Por favor, lléname con tu semen. Dame un bebé.

"¡Fffuuccck... joder!" Finn grita, echando la cabeza hacia atrás mientras el palpitar de su polla me quita el orgasmo. Oleadas de euforia me golpearon mientras el duro cuerpo de Finn continuaba golpeando implacablemente dentro de mí antes de colapsar sobre mí, completamente agotado.

"Te amo, cariño". Nuestros labios se encuentran antes de que me aleje un poco.

"Yo también te amo."

Finn sonríe en respuesta. "Maldita sea, tienes razón, creo que te acabo de embarazar". Se ríe, pero no se aparta de mí. Sus ojos recorren mi cuerpo desnudo. Su pene se endurece cuando sus ojos se fijan en mis piercings. Agacha la cabeza y chupa un pezón en mi boca. Agarro las sábanas a mi lado en mis puños y abrazo las sensaciones conmovedoras que surgen dentro de mí una vez más. Cerrando los ojos, siento la completa y absoluta devoción cuando Finn comienza a hacerme el amor.

## CAPÍTULO 35

### **F**uestras semanas después

#### **finlandés**

Estamos reunidos alrededor de la mesa para nuestra cena habitual de domingo en la casa de nuestros padres. Desde que salieron a la luz todos los secretos y mentiras, hemos estado aquí varias veces. Tanto Angel como Charlie están completamente a gusto y cómodos aquí. Mi pa incluso ha tomado una postura protectora sobre los dos.

"¿Cómo va la planificación de la boda, Will?" Ma le pregunta a Will, quien se sienta con su mano en la de Con sobre la mesa.

"Bien. Con quiere que Peppa se ponga un traje de perrito.

Da se atraganta con la comida. "¿Ya joder qué? Jesús puto Cristo. El perro es un marica, y ahora mi hijo también lo es". Apunta su cuchillo de cena en dirección a Con.

La cabeza de Con gira tan rápido que es un milagro que no sufra un latigazo cervical. "¡Vuelve a llamar marica a mi maldito perro y mira qué pasa!" Él escupe de vuelta. Me río para mis adentros de que papá puede llamarlo marica, pero no su perro.

"Reece, ¿le preguntaste a tu cita para el baile de graduación?" Will le pregunta a Reece como si cambiara de tema a propósito, un Con hirviente todavía miraba a nuestro padre.

Reece se niega a levantar la cabeza de su comida y continúa como si ignorara su pregunta por completo. "No, pero ella viene". Mis ojos se fijan en Cal, que suspira derrotado contra su silla. Le dan un golpecito a Oscar, quien hace una mueca a sabiendas. ¿Qué mierda está pasando allí?

Lily elige ese momento para cambiar de tema una vez más, "Así que ahora Chloe puede caminar completamente sin ayuda", le sonríe a su hija pequeña en la silla alta, que actualmente está tratando de alimentarse sola. "Está decidida a llegar hasta el Gato". Lily suspira.

"¡Es porque a todos les encantan los coños!" Keen anuncia, haciendo que todos sofoquemos nuestras sonrisas, sus palabras inocentes ahora se están convirtiendo en algo habitual en la mesa de la cena. Mis ojos revolotean hacia el gato de carey esponjoso en cuestión. Está sentado en la mesa al lado de Reece y Peppa, la perra rata bastarda. Con dijo que el hijo de puta de pelo atrevido es un chino con cresta, pero creo que alguien le vendió un fiasco.

"¿Le pediste a Marianne como cita para la boda?" Óscar le pregunta a Bren.

El tenedor de Bren se detiene cerca de su boca, pero no hace contacto visual con nadie antes de empujar otro bocado. Dejándonos a todos esperando su respuesta.

Un corto, "No".

Oscar suspira. "Bren, ella se va a enojar. ¿Qué te he dicho acerca de mantenerla dulce?"

Bren se sienta derecho. Sus ojos miran hacia Oscar. Señala su tenedor en su dirección. "Tú eres el que me dice que no me meta con las mujeres".

Oscar sostiene sus ojos. "Su padre se está volviendo angustiado".

Bren levanta la barbilla. "Dejalo."

Las manos de Oscar tiemblan sobre la mesa. "¿Estas seguro de eso?" El levanta una ceja en cuestión.

La habitación se estaba llenando de tensión.

"No tener coño, dime qué hacer". Los ojos de Bren se estrechan sobre los de Oscar, esperando una discusión. "Voy a pagar por una cita como pagas cuando quieres a una mujer". Bren se burla.

"Papá, ¿podemos Keen y yo darle pescado a Pussy?" La dulce voz de Charlie llena la habitación y corta la atmósfera incómoda que se está formando.

Miro a mi pequeña niña, sus mejillas sonrosadas me sonríen, sus palabras me llenan de orgullo. "Claro, cariño, lo que quieras."

Reece se burla, haciendo que mis ojos se disparen hacia los suyos. "Quieren decir pez fuera del estanque, tonto de mierda". Reece inclina la cabeza hacia la puerta exterior.

Oh, mierda.

"Charlie, no vas a sacar peces del estanque, cariño". Ángel calma a Charlie. "Además, tengo algo que decirles, a todos ustedes". Se sienta más erguida en su silla.

Mis cejas se arrugan con confusión, y ella me mira a los ojos; la hermosa sonrisa que adorna su rostro me hace devolverle la sonrisa.

"Entonces, como habrás escuchado, Finn ha estado desesperado por tener un bebé".

Me recuesto en mi silla y sonrío para mis adentros; Maldita sea, estoy desesperada por tener un bebé y feliz de que todos lo sepan. Mi polla llena bien a mi mujer y no tendrá ningún problema en darle algunos hijos.

"Bueno, él tiene lo que quería. Estoy embarazada." La miro, su labio atrapado entre sus dientes. Ella me observa atentamente en busca de una reacción.

Espera un minuto, ¿acabo de escucharla bien?

¿Es ella de verdad?

Como si escuchara mis pensamientos, ella asiente. Escaneo su cuerpo de pies a cabeza y aterrizo sobre su estómago; Mis ojos se disparan de vuelta a los de ella. Mi corazón golpea en mi pecho. ¿Es verdad? "¿Estás embarazada?"

Su sonrisa se ensancha ante mis palabras sorprendidas, "Sí".

Me lanzo hacia adelante, tomando su barbilla entre mis dedos índices mientras cubro su boca con la mía, ignorando por completo a todos los demás en la habitación. Me alejo cuando ambos comenzamos a jadear, descansando mi frente contra la de ella. El amor se filtra a través de sus ojos en mi alma, en lo profundo de mi corazón lleno de cicatrices, llenándome con una explosión de amor por los dos. Nuestra familia.

"¿Voy a ser una hermana mayor?" Charlie chilla a mi lado, un chillido que casi me ensordece, haciéndome reír en respuesta a su reacción.

La emoción llena la sala, se transmiten felicitaciones y elogios. Las mujeres se abrazan. Mamá y Ángel lloran cuando se abrazan.

Es la mejor noticia que he escuchado en toda mi puta vida.

Por fin tengo mi familia.

Mi eternidad.

EPÍLOGO

## **F**uestras semanas después

### **finlandés**

Abro la puerta del departamento de mi hermano Bren, accediendo a una noche de póquer cuando todo lo que quiero hacer es deslizarme entre los muslos de mi chica. Soy el último en llegar, y un poco tarde, ya empezaron el juego. Me acerco a la mesa y me siento, tomo una cerveza y abro la tapa.

"Muy amable de tu parte unirte a nosotros". La voz inexpresiva de Oscar bromea.

—Atragantate con una bolsa de pollas, desgraciado bastardo —le respondo y le lanzo una patata frita a la cara. "Tengo una mujer que está embarazada y necesita un jodido masaje en los pies". Lo miro.

"¿Frotar los pies?" Con preguntas como si hiciera una nota mental. Se sienta a la mesa luciendo un verdadero final de campana con esa pequeña rata sarnosa sentada en su rodilla. Will hace que lo saque a relucir porque el maldito perro tiene ansiedad por separación y deja mierda nerviosa por todas partes cada vez que Con sale.

"No puedo creer que Angel ya esté embarazada". Cal se ríe.

Me siento en mi silla con orgullo, con los brazos detrás de la cabeza. "¿Qué puedo decir? Puta polla monstruosa y súper esperma. Lo tengo todo, hermano. Le guiño un ojo a mi hermano para enfatizar.

"Sí, con un maldito cerebro de guisante". Bren gruñe sin mirarme. Sus ojos están paralizados en sus cartas.

"Tan pronto como Will y yo estemos casados, la dejaré embarazada". Con sonríe para sí mismo como un niño.

Yo de reojo, mi hermano pequeño. Deberías irte a la mierda a Las Vegas como hicimos Angel y yo. No sé por qué diablos necesitas gastar una tonelada de verde en un maldito día".

Con suspira como si estuviera hablando con su hijo. "Porque idiota, mi mujer quiere una boda adecuada, así que le estoy dando lo que quiere". Se encoge de hombros con indiferencia.

Bren se burla, "Por favor, esa es la mayor cantidad de mierda que he escuchado. Tú querías la puta gran boda elaborada, no Will. A Will le importaba una mierda; la pobre jodida mujer simplemente te sigue la corriente, para que no tengas otro maldito colapso".

A Con se le saltan los ojos ante la elección de palabras de Bren. Noto que la columna vertebral de Cal se endereza como si estuviera lista para la batalla. Con se queda perfectamente quieto y yo contengo la maldita respiración, esperando su reacción. "¿Qué diablos nunca? Entonces, ¿qué pasa si quiero mostrarle al mundo quién es el dueño de Will? Deja que algún hijo de puta intente robarla, a ver hasta dónde llega. Levanta un hombro como si lo que está diciendo fuera completamente normal y tuviera mucho sentido.

Bren se ríe, "¿Te vas a casar porque quieres que la gente sepa que Will es tuyo? ¿Tienes idea de lo trastornado que sueñas ahora mismo?"

Con le devuelve una mueca infantil a Bren. "No me importa una mierda". Lo mira a los ojos. "Solo espera hermano, un día, serás tan posesivo como nosotros". Agita sus manos en mi dirección y en la de Cal.

Bren se burla, "Jodidamente dudoso. Solo necesito un agujero para vaciar mi carga, no toda esta otra mierda. Él agita su mano alrededor de la mesa.

"Qué noble de tu parte". Oscar está furioso por la elección de palabras de Bren.

Bren se recuesta, sus hombros enormes y musculosos sobresalen en su camisa; sus profundos ojos azules apuntan directamente a Oscar, "Casi tan noble como tú pagando por sexo". Bren cruza los brazos sobre el pecho como si se preparara para una discusión, levantando una ceja hacia Oscar.

Decido cambiar de tema antes de que mis hermanos comiencen una guerra total e innecesaria entre ellos.

"¿Estamos más cerca de averiguar quién es el mexicano que atacó a Ángel?" Me lamo los labios y tomo un trago de mi cerveza, desesperada por saciar mi garganta seca. La misma reacción ocurre cada vez que discutimos lo que le pasó a Ángel.

El estado de ánimo se vuelve solemne en un instante.

Oscar se sienta más derecho. "No exactamente. Estoy revisando los archivos de computadora de Don. Hay..." se queda callado por un momento antes de comenzar a hablar de nuevo, tragando profundamente. "Un montón de mierda jodida allí".

Asiento con la cabeza en comprensión, una sensación repugnante se arremolina dentro de mi estómago.

¿Qué pasa con Teddy? Cal pregunta, moviéndose incómodamente. No sé por qué diablos está tan

desesperado por encontrarlo. La molestia burbujea dentro de mí.

"Me estoy acercando", admite Oscar.

"Tal vez deberíamos dejarlo solo". Lo tiro sin mirar a mis hermanos mientras quito la etiqueta de mi cerveza.

Cal casi jadea en mi dirección. "¡Es nuestro hermano, Finn!"

Lo miro. "Como la mierda que es; es el hijo de ese maldito violador. Probablemente jodido en la cabeza, como él. Lo miro desafiante, rogándole que discuta.

"¿Como Charlie, quieres decir?" Bren escupe.

Mis hombros se tensan y mi cabeza gira en su dirección. Él levanta las manos. "Solo digo jodidamente, hermano. Ella es biológicamente de Don, igual que Teddy.

Mis ojos lo perforan. "Ella es jodidamente mía".

Bren asiente: "Entiende eso. Pero ella es inocente, igual que él. ¿Qué hay de mamá, eh? ¿Crees que esto es justo para ella? Merece conocer a su hijo, Finn, al igual que Ángel conoció al suyo". Reproduzco sus palabras en mi mente. Sé que tiene razón. Paso una mano por mi cara. Joder, sé que tiene razón. El hecho de que él lo haya creado no significa que este tipo Teddy sea igual a él. "Sí, yo lo entiendo." Escupí a regañadientes.

El teléfono celular de Bren atraviesa la creciente tensión en la habitación. Le dice "almacén" a Oscar. "Ponlo en el altavoz". Bren asiente y pone el celular sobre la mesa. Miro a Con, que ahora está alimentando a su audaz rata bastarda con chips. Aparto la mirada de mi hermano pequeño, sacudiendo la cabeza. Las palabras de Bren todavía se repiten en mi mente.

"¿Lo has abierto?" La voz de Bren resuena, devolviéndome al presente.

"No señor. No creo que sea uno de los nuestros. Tiene una pegatina azul en el costado". Se me erizan los pelos de la nuca ante la mención de la pegatina azul. Todos los ojos de mis hermanos se dirigen a mí, evaluándome por una reacción.

"Dame un desglose completo de la situación". Oscar se sienta adelante.

"El envío llegó a tiempo, señor. Pero esta caja se destacó porque cuando la pesamos, estaba por debajo del requisito de peso".

"¿Por cuanto?" Las cejas de Oscar se juntaron.

Mis manos se contraen a mi lado, la inquietud corre a través de mí.

"La caja pesa setecientas veinte libras, señor".

Todos nos miramos, todos menos Oscar, que está mirando el teléfono. Parpadea como si algo se estuviera registrando en su cerebro.

Estaremos allí en quince minutos. No toque la caja. ¿Lo entiendes?"

"Sí, señor."

La línea se corta.

Me lamo los labios y espero la respuesta de Oscar. "Creo que es una persona en la caja".

"¿Qué?" Cal jadea.

"¿Qué diablos te hace pensar eso?" Bren mira a Oscar con incredulidad.

"Una caja promedio pesa quinientas cincuenta libras. Una persona promedio tiene ciento setenta años, junto con el hecho de que tiene una puta pegatina azul en el costado. Estoy bastante seguro de que hay una persona en la caja.

"¡Jesús!" Bren se frota la mano por la cara. Mi corazón se acelera en mi pecho, una necesidad desesperada de mutilar a alguien hirviendo en la superficie.

"¿Que vamos a hacer?" Con pregunta mientras está de pie con el perro.

Bren ya está volviendo a colocar la funda de su arma. "Voy a ir a comprobarlo. Oscar, mantén a los federales fuera de nuestras espaldas. Oscar asiente y comienza a trabajar en su tableta.

"Voy contigo", le digo mientras reviso mi Glock.

"¿Estás seguro de que puedes manejarlo?" Los ojos de Bren se encuentran con los míos a sabiendas. Sabiendo que potencialmente estoy entrando en una configuración similar a la de Ángel. La furia corre por mis venas, la ira se obstruye en mi garganta. "Por supuesto." Asiento en su dirección, decidida a obtener algunas respuestas sobre qué hay dentro de la caja o quién.

Podríamos haber cortado la cabeza de la serpiente, pero su veneno aún vive, eso es jodidamente seguro.

EL FIN

EPÍLOGO

**¿Quieres un poco más?**

¿Quieres más de Finn y Angel?

Venga y suscríbese al boletín de noticias de BJ Alpha para una escena adicional exclusiva y sea el primero en enterarse de los próximos eventos y noticias de libros.

Use el enlace para obtener su copia del epílogo extendido de Finn and Angels ahora: [Epílogo extendido](#)

#### EXPRESIONES DE GRATITUD

*Debo empezar por donde empezó todo, TL Swan. Cuando comencé a leer sus libros, nunca me di cuenta de que estaba en un lugar del que necesitaba salir. Tus historias me devolvieron a mí mismo.*

*Con su apoyo constante y la red creada como 'Cygnets Inkers' pude crear algo que nunca me di cuenta que era posible, realmente pensé que había tenido mi día. Me hiciste darme cuenta de que mañana es solo el comienzo.*

*Por eso estoy eternamente agradecido!*

**Tee, gracias por todo.  
Gracias por darme un propósito.**

#### **A mis compañeros Cygnets, muchas gracias a todos.**

De nuevo, Jaclyn por animarme siempre, tu apoyo es increíble.

Kerry por estar siempre ahí, incluso cuando está de vacaciones.

Vicki y Sadie por todos sus consejos y respuestas rápidas. Gracias por mostrarme el camino cuando lo necesitaba. Estoy en la cuenta regresiva para nuestro primer encuentro.

Gracias a mis Lectores Beta, Libby, Rhi, Jaclyn, Kate y Heather. Estoy muy agradecida por su ayuda y apoyo constante.

Una vez más, un agradecimiento especial a Libby.

#### **Una mención especial al Escuadrón Cisne.**

Este grupo de damas son increíbles y obligan a que mis reconocimientos crezcan con cada libro.

Emma H, Patricia B, Claire B, Caroline W, Anita, Sue y la increíble Bren con sus cnuts de cisne, gracias a todos por su constante amistad y apoyo.

### **Mis amigos hermosos.**

Mis bellezas golpeando; Kate y Emma, las quiero mucho chicas, gracias por su apoyo constante y sus risas diarias.

Kate, gracias por ser mi referente en todos los aspectos de mi vida. No puedo esperar para ver a dónde nos lleva nuestro futuro.

Heather, Andrea y Kiki me sacan muchas sonrisas sus mensajes, gracias por todo.

Marie N como siempre una de mis mayores seguidoras, te aprecio mucho.

A mis amigos Julie y Hayden, como siempre gracias a ambos por ser como sois.

### **A mis increíbles lectores y blogueros de ARC.**

Gracias por todo su arduo trabajo, mensajes y apoyo sin ustedes no podría haber logrado lo que he logrado hasta ahora.

Un agradecimiento especial a: Nikki, Tasha, Amy, Liana, Lorna y Alluring Lily.

A mi mamá, gracias por su apoyo. Además, gracias por no repudiarme, estoy seguro de que para el próximo libro lo harás.

A mis muchachos, gracias por todo por ser tan pacientes conmigo.

Sueñan grandes muchachos, soy la prueba de que todo es posible.

A mi esposo, la J en mi BJ. Gracias por estar aquí.

Sin ti no sería BJ Alpha.

Te amo trillones.

Gracias a [https:// www. thesurvivorstrust.org](https://www.thesurvivorstrust.org) por la información disponible para mí y para otros.

También me gustaría agradecer a [https:// autism. org.uk](https://autism.org.uk) por la gran cantidad de información disponible para mí y

muchos otros.

Y por último, pero no menos importante, muchas gracias a todos mis lectores.

## SOBRE EL AUTOR

BJ Alpha vive en el Reino Unido con su esposo, dos hijos adolescentes y tres bebés peludos.

Me encanta escribir y leer sobre machos alfa calientes y hembras luchadoras.

Únete a mí en mis páginas de redes sociales:

Facebook: [BJ Alfa](#)

Mi grupo de lectores: [Lectores imprudentes de BJ](#)

Instagram: [BJ Alfa Instagram](#)



TAMBIÉN POR B J ALPHA

[CAL Secretos y Mentiras Libro 1](#)

[CON Secretos y Mentiras Libro 2](#)

[Nacido imprudente](#)

**Pre-pedido para:**

[BREN Secretos y Mentiras Libro 4](#)